

PARTE I : El Reino de Dios: El tema de toda la Escritura

Avanza su verdad

Pareciera que desde fines del año pasado y principios de este año, tanto aquí como en Bs.As., Dios ha puesto en nuestros corazones la necesidad de volver a afirmar los fundamentos, y aquellas verdades que dieron origen y forma a este movimiento de renovación y restauración espiritual.

Damos gracias a Dios por lo que está pasando en nuestro país, los avances que hay en la obra del Señor en estos treinta años, veinte años, diez años. Damos gracias al Señor que, cuando Dios comenzó a derramar su Espíritu entre nosotros, éramos pocos y pequeños grupos que habíamos aprendido lo que era la alabanza, la adoración. Hoy no sólo en la Argentina, sino en toda América Latina y otros países del mundo hay un río de alabanza, de adoración. A veces, en algunos lugares, en una forma, quizás, un poco superficial, en otros lugares más profunda. Pero lo importante es que la alabanza y la adoración se ha ido extendiendo en tantos lugares. Dios ha usado a Marcos Witt para poder esparcir, en una forma más amplia, este aspecto que la Iglesia necesitaba, y sigue necesitando para ir a aspectos más profundos de la vida de adoración.

También hay otros temas, como los dones del Espíritu, la unción del Espíritu Santo. En estos últimos años, hay tantas congregaciones y grupos que se han abierto al mover del Espíritu, a creer que los dones del Espíritu Santo de 1Corintios, cap.12, están vigentes en el día de hoy. Es tremendo pensar que en aquellos primeros años, muchos de nuestros colegas pastores fueron expulsados de sus congregaciones o denominaciones, por abrirse a creer que hoy se puede hablar en lenguas, que se puede profetizar, que Dios puede hacer milagros, puedo dar palabras de ciencia y sabiduría, etc. Hoy el cuadro está mucho más abierto.

También, en aquellos años, el Señor nos reveló la unidad de la Iglesia, lo cual parecía una locura. Muchos se cerraron, diciendo que estábamos queriendo proponer una superiglesia o no se qué, al hablar de la unidad. Otros decían: eso es una utopía imposible. Pero, damos gracias a Dios que en estos últimos años, en nuestro país, y tantos países de América Latina y el mundo, se están abriendo a esta realidad. En nuestro país, el mes pasado, en un encuentro preparatorio para la gran concentración del 11 de Setiembre en el Obelisco, cuando se reunió la comisión que está coordinando esta concentración, pudieron ver, había 240 consejos de pastores en el país. Es decir, 240 ciudades o pueblos donde está funcionando un consejo de pastores. ¿ Quién lo hizo ? No hubo ninguna institución, ninguna organización, nadie que recorriera las provincias diciendo que hay que hacerlo. Sin embargo, hoy hay 240 ciudades donde están funcionando consejos de pastores. En algunos lugares muy débiles, en sus comienzos, muy incipientes, pero pese a eso, creciendo, avanzando, es un comienzo. Aquí, en Rosario, es hermoso el consejo de pastores que está funcionando, y ya con una visión clara de que la Iglesia de Rosario es una sola. Esto, hermanos, no va a quedar así. Va a seguir creciendo hasta llegar a la unidad perfecta que Dios quiere. Estamos en ese camino. Yo vengo recién, hace dos días, de Ecuador, allí estuve tres días en una ciudad que se llama Riobamba. Unos 17 pastores en aquella ciudad, todos los pastores de la ciudad, están unidos formando un cuerpo pastoral. Apenas se enteraron que yo iba(fui a esa ciudad para escaparme de Quito y estar con los pastores de la Comunidad, para estar más concentrados), organizaron tres noches de reuniones en un coliseo. En cuestión de una semana organizaron todo, y también un seminario, donde pude compartirles sobre el Reino de Dios. Es tremendo como se avanza cuando hay un consejo de pastores en una ciudad. Dios esta obrando en todas partes ¡Bendito sea su Nombre!

Recuerdo, también, cuando en los primeros años, el Señor nos mostró que la Iglesia funcionaba por las casas, en grupos de hogar, grupos familiares o células. Y también el discipulado en esos grupos pequeños. También éramos no comprendidos en aquellos tiempos, los primeros años del '60 y del '70. Pero hoy, todo el mundo está hablando de grupos pequeños, células, discipulado. De una forma u otra, esta es otra verdad que está corriendo en tantos lugares. Hoy las principales denominaciones pentecostales y aún, otras bautistas y demás, están encaminando sus congregaciones hacia un funcionamiento celular, hacia pequeños grupos, y están encontrando hasta más resultado que nosotros mismos. ¡Bendito sea el Señor! La verdad está avanzando y su verdad va a ir prevaleciendo.

El tema central de toda la Biblia

Estuve en el mes de Mayo en Santiago de Chile, en un retiro que las comunidades de esa ciudad hicieron, esta vez, abierto a todas las denominaciones. El lema del encuentro era "El Reino de Dios y su impacto hoy". Comenzó el retiro con la ministración del hermano Cristian Romo, después tenía que predicar yo sobre el mismo tema. Fui muy impactado en aquel retiro. El Señor justamente me mostró en ese momento lo que les estoy contando ¿Qué estoy contando? Que hay ciertas verdades como la alabanza, la adoración, el Espíritu Santo, la unidad de la Iglesia, el discipulado, células, grupos de hogar, y otras verdades de la Palabra, que ya están corriendo en la mayoría de las congregaciones y grupos de nuestro país, y de otros países. Pero percibí, repentinamente, la ausencia del tema central de la Palabra, que es el Reino de Dios. Recibí un impacto tan fuerte, porque si hablamos de la oración, de los dones del Espíritu, de la guerra espiritual, la sanidad interior, del discipulado, de la alabanza, de los grupos de hogar, de la unidad, sin el Reino... Si el Reino es el tema central, como vamos a ver esta mañana, quiere decir que si el tema central está ausente en todo este mover de renovación, hay un peligro muy serio. Es como querer armar el motor de un automóvil, perdón los que no entienden de mecánica mínima, sin el cigüeñal. El cigüeñal es ese eje que no tiene una sola línea, sino diferentes formas, sobre el cual se arman las bielas, los brazos, los pistones, los aros. Todo el motor funciona sobre un eje, que es el cigüeñal. Si el eje no está en su lugar, pistones, bielas, aros, árbol de levas, válvulas, todo no tiene sentido.

Hermanos, es así, podemos hablar de todos estos temas, pero sino está puesto en el ministerio, en las vidas, en las iglesias, el Reino de Dios en su lugar, es como un motor sin cigüeñal, como una máquina sin eje. En torno a ese eje, todo tiene su lugar: guerra espiritual, sanidad, alabanza,, adoración, discipulado, grupos de hogar, dones del Espíritu, todo lo que queramos. Pero si no está el Reino, son todos temas sueltos, inconexos, y en la mayoría de las veces, finalmente, mal ubicados y orientados.

Y el impacto que recibí en mi corazón,, estando allí, en Santiago de Chile es: **responsabilidad**. Si hay un grupo que yo conozco, en todo el mundo, que tiene más claridad acerca del Reino de Dios, del Evangelio del Reino, del Señorío de Cristo, es este grupo que somos nosotros. Lo cual, en vez de envanecernos, ya que es una revelación que Dios dio, y Dios la da al que Él quiere, yo sentí un fuerte impacto que se llama **responsabilidad**. Nuestra es la responsabilidad de vivir el Reino plenamente y ministrar, y compartir en los próximos 10 ó 15 años la visión del Reino a todo el Cuerpo de Cristo. Para eso hoy Dios nos ha unido y relacionado con todas las denominaciones. Y tenemos la responsabilidad de orar, de ayunar, de clamar, de ministrar, de vivir y compartir, porque la Iglesia, sin la visión del Reino, con todos los temas, no va a ir para ningún lado ¿Coinciden con esto?

El Reino de Dios no es un tema, yo quiero mostrarles esta mañana que es **el tema** de todo el Nuevo Testamento. Como el Antiguo es la preparación del Nuevo, podemos decir que el Reino es **el tema**, no un tema, **el tema** de toda la Biblia. Poniendo el Reino en su lugar, todas las otras verdades: ministerios, dones , gracias, encajan en su lugar. Sino, se van a malograr y se van a desviar hacia propósitos equivocados.

Mirando las sendas antiguas

Les invito a que miremos primero un pasaje en Jeremías 6: 13-16, y lo que dice en el vs. 16 es lo que nos pasó, pero para entenderlo bien, leemos desde el 13. Eran tiempos de avivamiento, no se olviden que en los días de Jeremías estaba como rey Josías, que había hecho una tremenda reforma, un avivamiento religioso. El templo volvió a estar lleno, los sacerdotes contentos, los profetas funcionando, el día sábado el templo estaba abarrotado de gente y parecía que todo estaba bien. Pero miren, el profeta de Dios, la observación que hace:

"Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz."

Hoy también hay muchos que predicán paz, bendición, sanidad, prosperidad, liberación, livianamente. Y dice el vs.15 :

"¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová."

Unos meses atrás, en el consejo de pastores de Bs. As., uno de los pastores más conocidos me dijo: "en nuestra congregaciones, la mitad de los jóvenes, tienen relaciones sexuales siendo

solteros". Me dice: "Jorgito, no te sorprendas, en tu congregación es igual". Yo quería discutirle que no, pero me callé. Solamente le dije: "no lo creo". Y estos jóvenes cantan las canciones de Marcos Witt, aparentemente están renovados y son activos en sus congregaciones. "Curan la herida de mi pueblo livianamente diciendo paz, paz y no se han avergonzado de su abominación"

Entonces dice el vs. 16, que es el que nos interesa principalmente:

"Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos"

Sí, hay paz..., pero de esta manera: Parándonos en los caminos, mirando bien, preguntando por las sendas antiguas, volviendo al antiguo evangelio, a los antiguos caminos de Dios, descubriendo cual es el buen camino. Y no sólo reflexionando, sino decidiendo andar por él. Cuando hay tal cambio, tal decisión de andar por las sendas antiguas, entonces sí, hallaremos descanso para nuestra alma.

Bueno, este pasaje es como introducción, para ver lo que estamos haciendo; y nos ha parecido bien, hermanos, volver a afirmar entre nosotros, la visión del Reino de Dios, por eso nuestro tema será **el tema**

de toda la Biblia. Nos ha parecido bien reafirmar esto entre nosotros para profundizar la convicción, ampliar la visión y renovar el compromiso.

El evangelio del Reino

Abramos nuestras Biblias en Marcos 1:14-15 :

"...Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio."

¿Qué quiere decir la palabra evangelio? Buenas noticias ¿y cuál es la noticia? Las buenas noticias del Reino de Dios. Este fue su primer mensaje. Y dice Galilea, lo cual significa que, más que el primer mensaje, es un resumen de aquella primera etapa de su ministerio. Él vino predicando el evangelio del Reino de Dios, y decía lo siguiente: "El tiempo se ha cumplido..." ¡Llegó la hora! El Reino de Dios se ha acercado, crean esta buena noticia y cambien de actitud. Crean lo que les estoy diciendo, el Reino de Dios se ha acercado ¡Qué buena noticia! Ese Reino que se había alejado por el pecado del hombre. Adán y Eva, cuando pecaron, fueron expulsados de ese Reino de Dios. Ahora el Reino se había acercado; "arrepentíos, y crean esta buena noticia que les doy..."

Veamos, ahora, Lucas 4:42-43

"Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado."

Jesús anunciaba el evangelio del Reino de Dios, para esto había sido enviado. Quiere decir que el tema de Jesús, no sólo en aquellas ciudades de Galilea, sino en todas las ciudades, Él había venido para anunciar el evangelio del Reino de Dios. Vamos a Lucas 8:1

"Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él"

Es interesante que en todas las ciudades y aldeas, el tema de Cristo, el tema de su predicación era el Reino de Dios. Y los doce estaban con Él, veían que en una ciudad, y en otra, y en otra, siempre hablaba de lo mismo.

Lucas 9: 1-2

"Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos."

No les envió a predicar la sanidad, les envió a predicar el Reino y a sanar a los enfermos, señales del Reino acompañando la Palabra del Reino. Eso es lo que mandó a hacer a los doce. Claro, ellos, siguiendo a Cristo, en todas las ciudades hablaba sobre el Reino, no hay que ser muy erudito para aprender. Si en todos los lugares predicaba lo mismo, ellos así aprendieron,

viendo predicar a Cristo las mismas cosas, ellos, ahora, tenían que predicar lo mismo. Pero expresamente, el pasaje dice : "les envió a predicar el Reino"

Lucas 10: 1,8-9

"Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.... En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios."

Jesús, los doce, los setenta, en todas partes, hay un solo tema: Tenían que decir y predicar lo que Jesús predicaba. Y así, podemos seguir recorriendo todos los evangelios. Pero quiero mostrarles un versículo más de Lucas, que es un resumen del ministerio de Cristo, o desde Cristo en adelante. Vayamos a Lucas 16:16

"La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él."

Aquí, es Jesús mismo el que hace un resumen de todo el Antiguo Testamento, y dice: "La ley y los profetas era hasta Juan", Juan el Bautista,, el último de los profetas. Desde entonces, ¿Cuál es el tema? El Reino de Dios es anunciado y todos se esfuerzan por entrar en él. Así que aquí tenemos un resumen de Cristo mismo diciendo que desde Él en adelante, el tema del anuncio es el Reino de Dios ¿Ven?

La enseñanza de Jesús: La doctrina del Reino

Vamos a Mateo cap.4. Los mismos pasajes en los evangelios sinópticos, es decir los tres primeros evangelios: Mateo, Marcos y Lucas. Miren lo que dice el versículo 23:

"Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo."

Hay tres verbos aquí que indican la acción del ministerio de Jesús: "enseñando, predicando, sanando". Enseñanza es la *didaké*. Predicación es el *kerigma*, y sanaba a los enfermos y a los que tenían dolencias. Así que, en cuanto al ministerio de la Palabra, Jesús predicaba y enseñaba. Ya hemos visto, con algunos pasajes, que el tema de su predicación, su anuncio, era el Reino de Dios. ¿Cuál era el tema de su enseñanza? ¿De qué enseñaba Jesús? Aquí tenemos el famoso "Sermón del Monte", que según me dicen los Pastores de aquí, es lo que están estudiando en la actualidad. En estos tres capítulos siguientes, cinco, seis y siete, Mateo hace un resumen, una compilación de las enseñanzas principales de Jesús, las enseñanzas básicas. La Iglesia Primitiva tenía estos tres capítulos, que dicen que es la primera parte del evangelio de Mateo que fue escrito, y los consideraba como su primera catequesis. A los discípulos había que enseñarles, no "Puerta, Camino y Meta", sino el "Sermón del Monte".

Claro, ellos no lo llamaban el Sermón del Monte. El título que está ahí no está en el original, eso fue acuñado después por la Sociedad Bíblica. En realidad, se dice Sermón del Monte, pero no es ni sermón, ni importa mucho que sea en el monte ¿Qué nos queda? ¿Por qué se dice del monte? Porque aquí dice, en el vs.1: "Viendo a la multitud,... subió al monte" ¿Y qué importa? Podía ser en el valle, podía se en la playa, en una casa, en una plaza, el lugar es de lo de menos. A mi me gusta llamarlo, si quieren llamarlo sermón, el Sermón del Reino, porque vamos a ver cual es su **tema**, de qué está hablando.

Pero dije que no es sermón, porque aquí dice el vs.2: "y abriendo su boca, les enseñaba diciendo..." . Y este verbo enseñaba, en el griego es **didaskhein**, de donde viene la palabra *didaké*, traducido, en nuestras versiones como doctrina. Si queremos llamarlo de alguna manera, tendríamos que llamarlo: "La doctrina del Reino". No es un sermón. No sé, bíblicamente, qué es un sermón, porque en la Biblia hay *kerigma* y hay *didaké*. Me gustaría llamarlo la Doctrina del Reino, es decir las enseñanzas del Reino. Miren ustedes, al final, cap.7, vs. 28 y 29, para que vean que no estoy inventando lo que digo, sino que es el fruto del estudio de la Palabra. Y dice así:

"Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su didaké (traducido como doctrina); porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas."

Yo he ido cuatro años al Instituto Bíblico , y cuando nos tocaba la materia que se llama "Doctrina", nos enseñaban Teología Sistemática. Ni en los seminarios hoy saben qué es doctrina. Doctrina no es Teología, no es el credo que decimos: " Creo en Dios Padre, Hijo,

Espíritu Santo...". Eso no es doctrina, bíblicamente hablando, doctrina es didaké, enseñanza, que consiste en mandamientos muy claros y prácticos, que revelan la voluntad de Dios para nosotros. Una vez me dijo un pastor: "Y... ¿cuál es la doctrina de ustedes? Y yo le dije: "Que los hijos obedezcan a los padres". Me miró como diciendo: "Qué ignorante que es este" y dice: "Estoy preguntando la doctrina". Le respondí: "que los maridos sean amables con sus esposas". Dice "Pero, usted ¿aprendió Teología?". Le dije: "Sí, usted me está preguntando por la doctrina, no Teología". Nuestra doctrina es que seamos ricos en buenas obras, que compartamos el pan con el hambriento. Si alguien nos hiere en una mejilla, que presentemos la otra, porque es esto lo que Jesús enseñó en el Sermón del Monte. Cuando terminó Jesús estas palabras, estas "logos" (original griego), la gente se admiraba de su didaké. ¿Por qué? Porque les "didakeaba", les enseñaba, el verbo es didaskein, como quien tiene autoridad. Porque es el Reino de Dios. Hay autoridad, sus mandamientos no son consejos, exhortaciones; como dicen algunos, sugerencias propuestas. Sus mandamientos son en tono imperativo:

- Al que pida, dale.
- Amad a vuestros enemigos.
- Al que te hiera en una mejilla, preséntale la otra.
- Si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda y ve primero y reconcíliate.

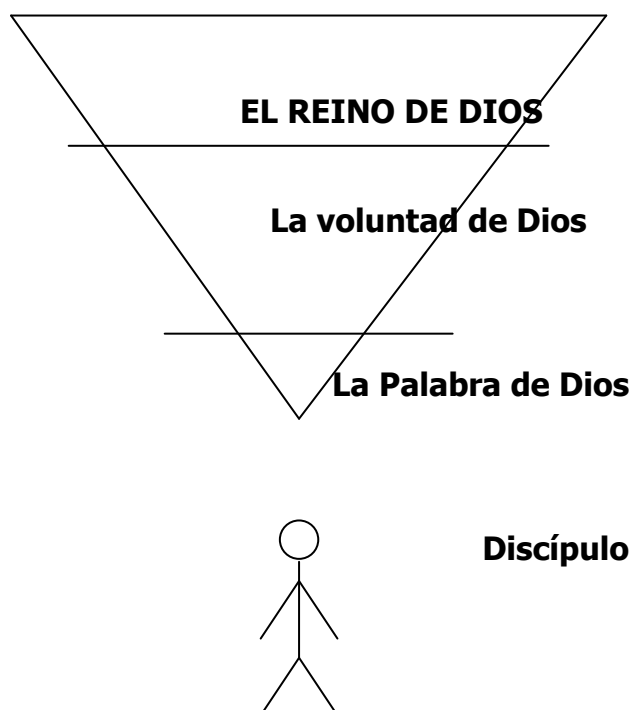
Son mandamientos, la gente se sorprendía porque enseñaba como quién tiene autoridad. ¡Es que ha llegado el Reino de Dios!

¿Cómo llega el Reino a un discípulo?

Volvamos al capítulo 5, vs.1:

"Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo..."

¿Qué es un discípulo? Uno que aprende, uno que está bajo autoridad, que se ha convertido, uno que Jesús le dijo: "Sígueme", y dejó todo, y le siguió. Uno dejó su oficina de recaudación de impuestos, otro dejó su empresa pesquera. Se pusieron bajo la autoridad de Cristo. El Reino de Dios se había acercado a sus vidas, y se esforzaron por entrar en él, se pusieron bajo autoridad. ¿Y ahora qué? Ahora tienen que aprender, son discípulos. ¿Aprender qué? La voluntad de Dios, para vivir de acuerdo a ella en sus vidas. Veamos el siguiente triángulo con el vértice hacia abajo:



¿Cómo llega el gran Reino de Dios, de los cielos, a un discípulo? ¿Qué significa "Venga tu Reino"? Significa, que Dios, el Rey de este Reino, tiene una voluntad. Para que su Reino venga, yo tengo que hacer su voluntad. ¿Y cómo viene su voluntad? A través de la Palabra. La Palabra tiene dos vertientes, dos aspectos, el kerigma, que es para creerlo, y la didaké, que es para obedecerlo. La voluntad de Dios se expresa a los hombres a través de la didaké, la Palabra de Dios, la enseñanza, donde el Señor muestra su voluntad. De tal manera que, ven que este triángulo termina en un punto específico, y así es la Palabra, siempre bien específica. ¿Cómo sé

la voluntad de Dios?. "No os unáis en yugo con los infieles", es la voluntad de Dios, "huíd de la fornicación", es la voluntad de Dios. Por más que me digan los pastores que es lo común que todos los jóvenes, o el 50%, fornican y están en las iglesias evangélicas, eso significa que todavía no se han convertido, si practican el pecado. Una cosa es practicar el pecado, y otra caer en algún pecado, pues si lo confiesa y se aparta, quiere decir que está bajo el Reino de Dios. Sería mejor no caer. ¡Pero si alguien practica el pecado...! Si Jesús dice que sino perdonamos al que nos ofende, no seremos perdonados, hay gente que guarda rencor y no perdona. ¿Y adonde va? ¿Está convertido, está bajo el Reino de Dios?. Así que siempre la didaké es puntual, es específica. La Palabra es una espada afilada que llega al punto específico, para que la voluntad de Dios sea hecha en nuestras vidas.

Mire lo que dice Jesús al final del sermón del monte; cap.7, vs.24:

"Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina."

Que autoridad tiene que tener un hombre para decir: "él que oye estas, mis palabras, y no las hace, está edificando su vida sobre la arena, se va a caer". La gente se maravillaba de su didaké, de su enseñanza, de su doctrina. Porque hablaba como quien tiene autoridad, y no como los religiosos, los escribas que entretienen a la gente con dulces y lindas palabras, porque sino la gente no vuelve otro día para escucharles.

El Reino de los Cielos

Hermanos, este no es el Sermón del Monte. Es la didaké del Reino, la enseñanza del Reino. Y dice Jesús (cap.5 , vs. 2-3):

"Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. "

Ahora, una cosa curiosa, ustedes observen, que en Mateo 4:23 usa la expresión evangelio del Reino. No dice el evangelio del Reino de Dios, dice sólo del Reino. ¿Por qué? Y ahora, en el vs.3 de Mateo 5, dice "el Reino de los Cielos". Y muchos, con esta expresión, el Reino de los Cielos, se despistaron, pensando o confundiendo el Reino de los Cielos con los cielos. Una cosa son los cielos, y otra el Reino de los cielos. Reino quiere decir gobierno de los cielos. El que está en los cielos, "Padre Nuestro que estás en los cielos", Él es la autoridad, Él es el gobierno, Él es el que reina. Una cosa es su Reino, al cual Mateo, aquí le llama el Reino de los Cielos, y otra cosa es el cielo mismo. Muy pocas veces Mateo, en su evangelio, usa la expresión "El Reino de Dios". Está en cap.5, vs.33:

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

¿Cuál es la diferencia entre Reino de Dios y el Reino de los Cielos? Ninguna. Los mismos pasajes que en Mateo se dice Reino de los Cielos, en Marcos, Lucas y Juan, dice el Reino de Dios. Si lo comparamos a cada versículo, vamos a ver que son sinónimos. ¿Y por qué en Mateo dice Reino de los Cielos? Porque Mateo escribió su evangelio principalmente a los judíos. Los judíos, en respeto al tercer mandamiento, y para no quebrantarlo y cometer pecado (el tercer mandamiento dice "no tomarás en vano el nombre de Dios"), cuando leían el Antiguo Testamento, y llegaban a la palabra "Jehová" (el nombre de Dios), o "Elohim" (el nombre de Dios), hacían silencio, o lo reemplazaban por la palabra "Adonai", traducido en nuestras Biblias por Señor, para no tomar en vano, repetir muchas veces, el nombre de Dios.

Mateo, por respeto a la sensibilidad de la conciencia de los judíos, trataba de evitar repetir muchas veces la palabra Dios. Entonces, decía a veces : "predicaba el evangelio del Reino" , omitiendo Dios, o decía "del Reino de los Cielos", pero es exactamente el mismo el significado.

Así que Jesús enseñó sobre el Reino, predicaba y enseñaba su tema: el Reino. Cuando enseña a orar el Padre Nuestro, después de decir "santificado sea su nombre...", ¿qué viene?

"Venga tu Reino, sea hecha tu voluntad" ¿Cómo viene el Reino? Segunda franja, sea hecha su voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Y la voluntad de Dios, como dijimos, la tenemos a través de la Palabra. Por eso, todos estos tres capítulos, son didaké, palabra con autoridad expresando cual es la voluntad de Dios.

Las parábolas sobre el Reino

En el cap. 13 , Mateo hace otra agrupación. Agrupa una serie de ocho parábolas. Jesús enseñaba en forma directa, como en el Sermón del Monte, y también enseñaba a través de parábolas. ¿Qué son las parábolas? Son comparaciones, tomadas de la vida real, para poder explicar, ejemplificar mejor las verdades que quería comunicar.. En Mateo 13 hay 8 parábolas, ¿cuál es el tema de las 8 parábolas?. La primera es la parábola del sembrador. Pero, cuando le preguntan sus discípulos para que les explique que quiere decir con esta parábola, miren el vs. 18-19, Mateo 13:

"Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino."

Quiere decir que, la semilla que en Lucas es la Palabra de Dios, en Mateo dice que es la Palabra del Reino. Esto es lo que hay que sembrar, hermanos, al evangelizar. No hay que plantar cualquier semilla. Hay que plantar la Palabra del Reino. Porque lo que sembramos, eso es lo que cosechamos, si plantamos trigo, vamos a cosechar trigo, si cebada, cebada. Si plantamos el evangelio de las ofertas, si predicamos un evangelio aguado, vamos a cosechar creyentes aguados. Si predicamos un evangelio que sólo propone beneficios, vamos a cosechar creyentes que sólo buscan beneficios. Si predicamos el evangelio del Reino, vamos a cosechar creyentes que viven bajo el Reino de Dios.

Segunda parábola, ¿cuál es el tema? Vs.24 :

"Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo..."

¿Cuál es el tema? El Reino de los Cielos. No tenemos tiempo de entrar en el contenido de cada parábola. Solamente ver cual es el tema. Tercera parábola, vs.31 :

"Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo..."

Cuarta parábola, vs.33 :

"Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado."

Quinta parábola, vs.44 :

"Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo..."

¡Qué tremendo! Otra vez, el tema es el Reino de los Cielos. Ya ves lo que significa el Reino de los Cielos, cuando uno lo descubre. ¡Gozoso entrega todo lo que tiene, para tener un tesoro que es el Reino de Dios! Sexta parábola, vs. 45 :

"También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró."

¡El Reino te cuesta todo! Séptima, vs. 47 :

"Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces..."

Y la última parábola, vs. 52 :

"El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas."

Uno podría decir, bueno, aquí Mateo agrupó todas las parábolas acerca del Reino. Puede ser. Hay seis parábolas más, hermanos, que están desde el capítulo 20 al 25.

Podemos mirar algunas, Mateo 20:1

"Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña."

Otra vez, el tema es el Reino de Dios. Capítulo 22, vs.2 :

"El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo"

Seis parábolas más en estos capítulos del 20 al 25, y el tema de las seis, en 4 de ellas en forma explícita y en dos en forma implícita, el tema es siempre el Reino de Dios, el Reino de los Cielos.

Bueno, así podríamos pasarnos todo el día buscando textos, porque en realidad, en todo el Nuevo Testamento, 133 veces se repite esta expresión: el Reino de Dios, el Reino de los Cielos, o simplemente el Reino. Durante 3 años Jesús, en su ministerio, predicaba en todas las ciudades el Evangelio del Reino, y su tema de enseñanza directa, o por parábolas, era siempre el Reino de Dios.

Ser usado por Dios no significa ser aprobado por Dios

Muere Jesús en la cruz. Al tercer día resucita de los muertos. Antes de ascender a los cielos ¿cuántos días estuvo con los discípulos? Cuarenta días. ¿A qué no se imaginan de qué les habló en esos cuarenta días? Miren Hechos 1:3 :

"...a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios"

¡Pero Señor amado! Tres años y medio Reino de Dios, Reino de Dios, Reino de Dios. Y ahora te quedan 40 días ¡Cambia un poquito el tema, monotemático! **¡Si no está el Reino, no hay nada, hermanos!** Es todo una superficialidad, una liviandad. Y dijo Jesús en el Sermón del Monte: "No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Y muchos me dirán en aquel día: Pero Señor, ¿Cómo a mi no me dejas entrar? Debe haber una confusión en la computadora, debe estar algo mal. ¿Por qué no revisan de nuevo? Mira Señor mis antecedentes... hice milagros, profeticé, eché fuera demonios..." . Jesús dice: "Ustedes no figuran aquí, no los conozco". Pero, ¿y los dones, y los carismas? Dones y carismas sin el Reino en la vida no es nada. ¿No profetizaba Saúl, atormentado por un espíritu malo, con celos, y asesino, quería matarlo a David. Y cuando se acercó a Ramá, en esas condiciones, cayó sobre él el Espíritu Santo y profetizaba? **Ser usado por Dios no significa ser aprobado por Dios.** ¿No profetizaba Balaam? Y que profecías más hermosa, ungido con el Espíritu de Dios, y profetizó sobre Israel. Pero hoy está en el infierno. Se movió en los dones del Espíritu, sí, pero el Reino de Dios no estaba en su corazón. ¿Acaso no salieron los 12 a predicar, hicieron milagros, sanaban enfermos, los demonios se le sujetaban...? Los 12 dice, no los 11, entre ellos Judas. Sin embargo no fue salvo. Porque : "... el que oye mis Palabra y no la hace, edificó sobre la arena". Y cuando venga la gran inundación, que según el contexto del pasaje es el juicio final de Dios, los que oyeron, y no hicieron, se perdieron, quedaron afuera. Tremendo ¿no?

Hermanos, se encendió mi corazón de nuevo. Y estando en Chile, en el mes de Mayo, en ese encuentro, Dios me dijo: "Los que yo les di, les mostré, es para todo mi pueblo, no lo guarden entre ustedes". Y yo creo que si queremos bendecir a este mundo y a la Iglesia, si queremos que el mundo sea salvo, sea evangelizado, tenemos que hacer las dos cosas:

- Evangelizar a los pecadores con el Reino de Dios, y...
- Reevangelizar a la Iglesia Evangélica con el mensaje del Reino de Dios ¿Amén?

Billy Graham acaba de decir que en E.E.U.U., el 30% de los creyentes evangélicos solamente tienen una experiencia con el Señor. En nuestro país, ¿Cuántos habrá llamados evangélicos que realmente tienen la visión del Reino, y viven bajo el Reino de Dios? Nuestro objetivo no es que América Latina o el Mundo se haga evangélico. Dios no es evangélico. Dios no nos envió a hacer prosélitos de las iglesias evangélicas para ganarle a la Iglesia Católica en número. Dios no es evangélico, ni es católico. Él es el Rey Soberano, y lo que Él quiere, es que su Reino venga a las vidas. Es la única manera que la salvación llegue a las vidas.

La predicación apostólica

Miremos, un poquito, Hechos de los Apóstoles. Vimos a Cristo. ¿Qué predicaban los apóstoles? Primer mensaje: cae el Espíritu Santo, ciento veinte son llenos del Espíritu, se aglomeran miles de personas. Y se levanta Pedro a predicar en el día de Pentecostés. Y después de explicarles el derramamiento del Espíritu Santo, cuando entra en el tema más directo, para predicar a Cristo, dice, Hechos 2:33-35 (leer desde el vs.22):

"Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."

Los judíos esperaban un Mesías que vendrá y se sentará en el trono de David. Ellos estaban pensando en categorías políticas, sociales. Estaban esperando que el Mesías los libere del Imperio Romano, y sea un rey sobre la tierra en un trono visible, como era el trono de David. Pero acá está hablando de un trono eterno, miren el capítulo 2 vs.36:

"Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor (Kyrios) y Cristo."

"Le ha hecho Kyrios y Mesías, a ese que ustedes crucificaron...". Pedro, en el día de Pentecostés, predicó a Cristo, sí, murió, resucitó, pero se sentó en el trono de David, a la derecha del Padre. Pedro presentó el Reino de Dios, presentó a Cristo sentado en el trono, y esto por la revelación del Espíritu Santo que acababa de descender. ¡Pedro había interpretado fielmente que ahora, el Padre le había dado el Reino al Hijo! . "¡Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies!". Un hijo de David ahora estaba sentado en el trono. Y el Padre le había dado el Reino a Él. Lo había nombrado Kyrios, declarando que Jesucristo es el Señor y lo sentó a su diestra. Pedro lo interpretó fielmente y así lo proclamó. Ahora el Reino es dado al Hijo, por eso, en las epístolas, Pablo dice: "... nos trasladó, de las tinieblas al Reino de su amado Hijo..." El Padre le entregó el Reino a su amado Hijo, al que le obedeció hasta la muerte, y muerte de cruz. ¡Ahora es el Reino de su amado Hijo! Y Pedro predicó acerca del Reino de Dios, presentando a Cristo como el heredero de David que ahora estaba sentado en el trono.

Vamos, ahora, a Hechos 8. Viene la persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Muchos son esparcidos. Felipe, el diácono, llega a Samaria: milagros, maravillas, enfermos sanados, paralíticos que caminan, endemoniados libertados... ¿Qué predicaba Felipe? Hechos 8:12 :

"Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres."

Felipe en Samaria, fiel a la predica de Cristo y de los doce, predicaba al Evangelio del Reino.

El tema de Pablo

Vamos a Pablo. ¿Qué predicaba Pablo?. Hechos 19, Pablo aquí, llega a Éfeso. Encuentra doce semi-discípulos, a quienes les había llegado un mensaje incompleto. Así que empieza de cero, les predica, se arrepienten, los bautiza en agua, ora por ellos, les impone las manos, reciben el Espíritu Santo, hablan en lenguas y profetizan. Versículos 7-9 :

"Eran por todos unos doce hombres. Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno."

En cualquier congregación que se predique tres meses el Reino de Dios, sin aflojarle, se va a armar. Unos se endurecen y se oponen, y otros se convierten, al fin, en discípulos. Frente al mensaje, no hay lugar para simpatizantes, porque ante la autoridad hay sólo dos posibilidades, o te sujetas a la autoridad, o te rebelas a la autoridad, no existe otra alternativa. Así que, los que aceptaron el Reino, dále y dále, tres meses, salieron de la sinagoga, los echaron, y se fueron a la escuela de uno llamado Tiranno. ¿Saben que pasó allí? Se transformó ese lugar en un centro de misiones para toda la región. ¡Es tremendo lo que pasó! Pablo, en esa escuela, se quedó dos años, dále y dále, todos los días el Reino de Dios. ¿Cuál fue el resultado? Leemos el vs.10 :

"Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús."

Todos fueron evangelizados. ¿Qué era Asia? No es lo que hoy conocemos por Asia. Ni tampoco Asia Menor que es todo Turquía y regiones circunvecinas. Asia, en aquel tiempo, era la región alrededor de Éfeso, abarcaba alrededor de 300 Km. de largo y unos 150 Km. de ancho. Eso era Asia. En una misma provincia estaba Galacia, Bitinia y otras regiones, una de esas era Asia. Pablo no se movió de Éfeso. Todos los habitantes de aquella región, judíos y griegos, aclara, escucharon la palabra del Kyrios Jesús. Éfeso era un centro de rutas, centro comercial y religioso. De tal manera que todos pasaban por Éfeso. Y Pablo seguía dándole, y los discípulos que formaban a otros discípulos, y evangelizaban, iban y venían... Así nació la iglesia en Colosas, así nació la iglesia en otras ciudades y pueblos... Pablo no fue... fueron los discípulos... ¡Qué tremendo lo que pasa cuando se tiene la visión del Reino y el compromiso con el Reino!

Hechos 20. Pablo aquí da un mensaje de despedida a los ancianos de la iglesia en Éfeso. En total, Pablo estuvo en Éfeso tres años. Fue la ciudad donde más tiempo permaneció. Miren lo que dice el vs.31 :

"Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno."

Tres años ¿ven? Cuando él da este mensaje de despedida, miren como describe su tema en el vs.25 :

"Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. "

Pablo resume su ministerio declarando que pasó enseñando "el Reino de Dios, y termino hermanos, ya los dejo,"

Hechos 28. Ahora Pablo llega a Roma, preso, con libertad vigilada. Alquila una casa en Roma, y tiene un soldado plantado al lado suyo, custodiándolo. Y tenía una libertad controlada. Vs.23 :

"Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas."

- Desayuno: Reino de Dios
- Almuerzo: Reino de Dios
- Merienda: Reino de Dios
- Cena: Reino de Dios

¿Amén? Se paseaba por todo el Antiguo Testamento (porque el Nuevo todavía no había sido escrito), tanto por la ley, como por los profetas, el tema era el Reino de Dios. Y los dos últimos vs. de Hechos 28, vs.30 y 31:

"Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento."

Ajustando, en nosotros, el Reino

Hechos termina en presente continuo, Pablo predicando, ¿no parece un libro inconcluso? ¡ Es que está inconcluso! A propósito, para mostrar que la Iglesia de los siglos siguientes es la continuación de esta Iglesia. Los ministerios de los siglos siguientes tenemos que seguir predicando el Reino de Dios y acerca del Kyrios Jesucristo. ¿Amén? El amén a este libro lo va a poner Jesucristo cuando Él venga ¡Bendito sea el Señor!

Así que hermanos, no les parezca demasiado si en las 6 reuniones voy a hablar sobre el Reino de Dios. Es que cuando uno pone el eje en su lugar, después, todos los temas entran en relación al Reino. ¿Amén? Estamos poniendo el cigüeñal en su lugar. Bueno, ustedes ya lo tienen puesto en su lugar, pero estamos haciendo un ajuste de motor. ¡Bendito sea el Señor! Aleluya

PARTE I : El Reino de Dios: El tema de toda la Escritura (continuación)

Breve repaso

Jesús proclamaba "El reino de Dios se ha acercado, cambien de actitud, crean en esta noticia que les estoy dando". Hemos dicho que este era el tema del ministerio de Jesús durante 3 años y medio. Aún, los 40 días después de la resurrección, les habló a los discípulos sobre el Reino. Hemos visto en los Hechos que Pedro, en Pentecostés, presentó a Jesús sentado en el trono como Rey y Señor, sentado en el trono de David, conforme a la profecía del Salmo 110: "Siéntate a mi diestra...".

Vimos también, que Felipe en Samaria predicaba el Evangelio del Reino y el nombre de Jesucristo. Observamos, finalmente, que el apóstol Pablo, en su ministerio, su tema él lo podía sintetizar también diciendo que pasó predicando el Reino de Dios. Y llegamos así a los últimos versículos de Hechos de los Apóstoles, donde veíamos a Pablo en una casa alquilada, con una custodia, con una libertad vigilada, y allí por 2 años también predicando el nombre del Kyrios Jesucristo y hablando acerca del Reino de Dios.

Hemos dicho también esta mañana, que la expresión Reino de Dios, Reino de los Cielos o Reino, se repite en el Nuevo Testamento 133 veces. Lo cual indica el aspecto dominante, preponderante, de este tema.

Hemos dicho también, que si no tenemos la visión del Reino, todos los otros temas de la Biblia quedan inconexos, no tienen cohesión. Pero cualquier tema, teniendo la visión del Reino, tiene una fuerza extraordinaria. Por ejemplo, si hablamos de la familia, sin la visión del Reino, no tiene fuerza todo lo que decimos. Pareciera que la familia, finalmente, existe para nuestro bien y felicidad. Y es fácil perderse y mezclarse con criterios humanos, con consejos humanos, etc. Pero cuando ubicamos el tema de la familia

bajo la perspectiva del Reino, toma una fuerza extraordinaria. Así también podemos decir de la oración, los dones del Espíritu Santo, y de cualquier otro tema. ¿Qué sentido tiene la unidad de la Iglesia si no está el Reino? ¿En qué avanzamos si toda la Iglesia es una, y no está entronizado, en esa Iglesia, Jesucristo como Rey y Señor? En cambio, poniendo el eje en su lugar, el tema central, todos los otros temas son subtemas bajo la perspectiva y la visión del Reino de Dios.

Un cambio de expresión

Ahora tengo que avanzar. Después de los Hechos vienen las epístolas, y después el Apocalipsis. Permítanme señalar algo en cuanto a las epístolas. Las 133 veces que aparece la expresión "Reino de Dios", la inmensa mayoría aparece en los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles.

En las epístolas, la expresión "Reino de Dios" no es tan frecuente. De allí que algunos dedujeron, equivocadamente, que ese tema ya pasó, o vendrá en el futuro, y que ahora, en las epístolas, aparece otro tema. Es porque no han entendido un giro que hay en las epístolas, no de tema, sino de expresión. Y quiero explicarles: En las epístolas, la mayoría son de Pablo, pero también en las demás, continúa hablándose del mismísimo tema. El tema no cambia, pero cambia la expresión. Y esto obedece a dos razones. Ustedes no van a ver la misma frecuencia en las epístolas, pocas veces aparece la expresión "El Reino de Dios". Aparece, pero pocas, no es tan frecuente. ¿A qué se debe este cambio de expresión? No de tema, como voy a aclarar ahora. Hay dos razones, una cultural, y otra espiritual, o si se quiere, teológica, bíblica.

La razón cultural

¿Cuál es la razón cultural? En aquel siglo, el primer siglo, estaba el Imperio Romano. Para los judíos, la expresión "Reino de Dios" o "Reino de los Cielos" era una expresión familiar, conocida. Porque en el Antiguo Testamento hay muchas expresiones donde se exalta a Dios como el Rey de todas las naciones. Varios Salmos comienzan proclamando: "Jehová Reina". Así que era una expresión conocida por ellos. Ellos sabían que el verdadero Rey del Universo era Dios. Pero, en el Imperio Romano, Pablo descubre que era más apropiado usar otra expresión. Porque en el Imperio Romano la autoridad máxima era el César de Roma, el Emperador. El Imperio Romano abarcaba muchas naciones, y en cada nación había un rey. Herodes, por ejemplo, era un rey en Palestina, y así, había reyes en las diferentes naciones. Pero el César tenía un título que superaba al de rey, en la cultura de aquella época. El César ostentaba el título de Kyrios, Señor, que es la traducción al griego del hebreo Adonai, mi Señor. De tal manera que el César, el Emperador de Roma, tenía la aspiración de ser un dios, un semidios, se arrogaba el título de Kyrios, dando a entender que, por encima de los reyes, había un Kyrios. Así era la cultura de aquella época. El saludo en el Imperio Romano era este: "El César es el Kyrios". Y Pablo, comprendiendo esta cuestión cultural, prefiere usar otra expresión que es mucho más fuerte que llamar a Jesucristo rey, porque lo rebajaría en la cultura de ese entonces, por debajo del César.

Así que, por la revelación de Dios y la lucidez que Pablo tenía adecuando la verdad a la cultura de su época, se produce un giro de expresión. Mientras en el Antiguo Testamento, como en los evangelios, se habla del Reino de Dios, y en el protoevangelio, en Isaías 52 dice: "Cuan hermosos son los pies sobre los montes del que anuncia paz, ..., del que dice a Sión: Tu Dios reina" ¡Sión! El que reina no es el rey asirio ¡Buenas noticias! ¡El que reina es tu Dios! Él está por encima de todos los reyes de la tierra; esa era la expresión del Antiguo Testamento. ¡Jehová reina! Temblarán los pueblos y las naciones. Ese era el kerigma del evangelio del Antiguo Testamento. Pero, ahora, Pablo usa otra expresión:

¡Jesucristo es el Kyrios!

¡Tremendo, desafiante, impresionante!. Cuando todos estaban obligados a confesar que César era el Kyrios, Pablo proclama que el verdadero Kyrios es Jesucristo, es el que está en el trono,

sobre todos los reyes de la tierra, sobre todo principado, sobre toda potestad, sobre todo señorío. Hay alguien que está por encima de todo, es aquel a quién el Padre exaltó, lo sentó a su diestra y lo proclamó Kyrios de todo el Universo.

Así que, Pablo se adecua la cultura de aquella época, y en las epístolas, la expresión frecuente ahora, no es "el Reino de Dios". Pero la expresión frecuente es "Jesucristo es el Kyrios", "nuestro Kyrios Jesucristo", "el Kyrios Jesucristo", proclamando Él está en el trono, y Él reina por encima de todos los reyes de la tierra, y aún por encima del César de Roma.

¿Cuántas veces aparece, en el Nuevo Testamento, la palabra Kyrios, referida a Jesucristo? 610 veces, la va a encontrar por todas partes. Así que superó las 133 veces del "Reino de Dios" de los evangelios y de los Hechos. Casi no hay capítulo en las epístolas en donde, varias veces, Pablo habla de Cristo como el Kyrios. Solamente en las epístolas de Pablo, la expresión Kyrios referida a Cristo, se repite 260 veces. Decir Jesucristo es el Kyrios era el Kerigma, o la síntesis del Kerigma apostólico en aquellos días. Esta es la razón cultural, la adecuación que Pablo hace, cambia de expresión, **pero no cambia de tema.**

La otra razón

Hay, además, una razón teológica o bíblica. ¿Cuál es? Pedro, en Pentecostés, por el Espíritu Santo, recibe la revelación que, este que murió, que resucitó y ascendió a los cielos, el Padre le entregó el Reino, lo sentó a su diestra en el trono, y lo proclamó Kyrios.

Y dio el Padre una orden universal: Que toda rodilla, de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra se doble. Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Kyrios ¡Aleluya!

Pablo ratifica, y tiene la misma revelación que Pedro, al decir que el poder de Dios operó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado, autoridad, poder y señorío, sobre todo nombre que se nombra, en este siglo y en el venidero. Y sometió todas las cosas bajo sus pies. Y lo dio, sobre todas las cosas, como cabeza de la Iglesia, la cual es su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. ¡Aleluya!

El tema de las epístolas

En las epístolas, esta es la proclama, insistente, reiterativa, del apóstol Pablo, del apóstol Pedro, de todos los apóstoles, proclamando a Cristo como Señor. Encontraremos la reiteración permanente en las epístolas: "Dios nuestro Padre y el Kyrios Jesucristo". Veamos en Romanos 1:1

"Pablo, siervo(doulos) de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios "

Doulos de Jesucristo significa esclavo de Jesucristo. Si Cristo es el Kyrios ¿Yo qué soy? ¡Doulos, un esclavo! Miremos un poco el capítulo 4 vs. 24 de Romanos:

"...sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Kyrios nuestro..."

Ahora cap.5 vs.1 :

"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Kyrios Jesucristo"

Versículo 11 :

"Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Kyrios nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación."

Capítulo 6, versículo 11 :

"Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Kyrios nuestro."

Versículo 23 :

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Kyrios nuestro."

Capítulo 7, versículo 25:

"Gracias doy a Dios, por Jesucristo Kyrios nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado"

Capítulo 8, versículo 39 :

"...ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Kyrios nuestro."

Y así, podemos leer todas las epístolas. Tenemos que leer 260 versículos donde aparece la expresión de Jesucristo como Kyrios. Miren como define Pablo a la Iglesia, 1 Cor. 1:2 :

"...a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Kyrios Jesucristo, Kyrios de ellos y nuestro"

Ahora, en el Imperio Romano, dale y dale con el Kyrios, nuestro Kyrios. Esta fue la razón por la cual se desató la persecución romana contra los cristianos. Primero fue la persecución de los judíos contra los cristianos. Pero luego fue la persecución romana, que en el comienzo del siglo II, hubo una persecución organizada; porque aquí iba creciendo, dentro del Imperio, un pueblo que confesaba que "el Kyrios de ellos era Jesucristo", y no sólo de ellos, sino el "Kyrios de los Kyrios" ¡Bendito sea el nombre del Señor! ¡Aleluya!. Mire Ef. 1: 2-3:

"Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Kyrios Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Kyrios Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo"

Así podemos ver, sólo en Efesios se repite la palabra Kyrios 24 veces. Entonces, ¿cambio el tema de las epístolas? No, cambia la expresión, lo adecuó, por un lado a la cultura, para que sea el impacto mayor. Y por otro lado, a la realidad que el Padre, al exaltar al Hijo, le dio el Reino. Y dice 1 Cor. 15: 25-26

"Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte."

Así que Cristo va a reinar, estamos en ese período, donde los enemigos van a ir cayendo, y van a ser puestos como plataforma. Y cuantos más enemigos, más grande y alta será la plataforma, para exaltar a Jesucristo como Kyrios ¡Aleluya! Y al final, cuando el último, el postrer enemigo, que es la muerte, sea sometido, Cristo mismo entregará otra vez el Reino al Padre. Y Él también estará sometido y entregándose al Padre. Todo nace en el Padre y todo termina en el Padre, esa es la realidad del Reino de Dios.

La visión dominante del Apocalipsis

Entonces, ¿cuál es el kerigma central de las epístolas? Que Jesucristo es el Kyrios. Y el último de los apóstoles vivos, ya que todos habían muerto y había quedado uno solo, no sé si por haber sido el más jovencito cuando arrancó con Cristo... ¿Quién era? Juan, ahí, en la isla de Patmos, desterrado por causa del testimonio de Jesús.

Jesús se le aparece y le da una revelación sobre su persona. Le da un mensaje a cada una de las siete iglesias de Asia. Y le dice: "Juan, sube acá, te voy a mostrar las cosas que sucederán". Y de repente, en el Espíritu, Juan sube al cielo y ve. ¿Qué ve? Un trono, y a uno sentado sobre el trono, y al Cordero a su diestra. Y ve toda la adoración celestial, los cuatro seres vivientes, los veinticuatro ancianos, millones y millones de ángeles cantando y adorando al que está sentado en el trono, y al Cordero. ¡No hay otro digno en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra, no hay otro digno de recibir la gloria, la honra, y el poder! ¡Digno de nuestra adoración! ¡Aleluya!

Eso es lo que Juan vio, y participó de aquella alabanza celestial. El trono, ¡Hermanos, hay un Trono! Y en ese Trono está sentado Dios el Padre, y a su diestra está sentado el Hijo, el Cordero como inmolado, recibiendo toda la adoración en el cielo y en la tierra. ¡Bendito sea su nombre, ahora y siempre! ¡Aleluya!

¿Y qué le dijo el Señor? Le iba a mostrar cosas tremendas, cosas difíciles, pruebas, calamidades, terremotos, le iba a mostrar los jinetes del Apocalipsis, las plagas, los ayes, las copas de ira, las trompetas y las cosas que iban a suceder sobre la tierra. Pero quería, antes de mostrarles todas estas cosas, quería mostrarle a Juan que no se preocupen: "...escribe a las iglesias, y diles lo que has visto". La visión de que hay Alguien sentado en el trono ¡Y Él reina! La Iglesia iba a pasar, a continuación del Apocalipsis, la prueba más dura. Iba a ver muertes, secuestros, asesinatos. Iba a haber una persecución, sangre iba a ser derramada, y muchas cosas iban a suceder. Pero la visión dominante del Apocalipsis es que hay un trono, y en ese trono está sentado el Señor ¿Amén?

¡No se aflijan! Yo estoy en el Trono, dice el Señor. Van a pasar pruebas y tribulaciones, pero tranquilos, está todo bajo mi control. Y esa Babilonia, la ciudad de Roma, que la llaman

Babilonia disimulada y alegóricamente, y se refería a Roma, esa ciudad que ha fornicado con todos los reyes de la tierra, va a caer. Y allí, en el Apocalipsis, muestra todas las pruebas que iban a venir, pero tranquilos, "yo estoy en el trono", dice el Señor. ¡Aleluya!

Dios tiene todo bajo control

Y finalmente, llega el capítulo 19. Y allí escucha en el cielo el estruendo como de muchas aguas, y como la voz de una gran multitud que decía: "¡Aleluya!". ¿Por qué? ¡Porque el Señor, nuestro Dios Todopoderoso, reina! **iiiAleluya!!!** ¡Gloria a Dios! Y allí dice, en el griego, el Kyrios, nuestro Teos (Dios) Pantócrator reina. ¿Qué es pantócrator? **iEl que tiene todo bajo control! Ese es el que reina.**

Hermano, ¡Qué tremenda es la visión del Reino! Ni la tribulación ni lo alto, ni lo profundo, ni la vida, ni la muerte, ni lo presente, ni lo por venir, ni la necesidad económica, ni la persecución, inada de lo que nos suceda nos preocupa!. Porque encima de todas las cosas está nuestro Señor que tiene todo bajo control.

Finalmente Babilonia cayó. Y aparece, en el capítulo 19, uno que es "el Verbo de Dios", montado sobre un caballo blanco. En sus vestiduras y en sus lomos están escritos sus nombres: "Rey de reyes, y Señor de señores" ¡Aleluya! Esa es la visión del Apocalipsis. ¡Qué palabra de consolación! ¡Qué palabra de esperanza, de fe, para aquellos que iban a entrar en una tribulación, en una persecución, en sufrimiento! ¡No te preocupes! Aunque te maten, aunque te corten la cabeza, aunque te quiten todo lo que tienes, no te preocupes. Porque hay uno que reina, y tiene todo bajo control. Y a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Y ahí quedó el Apocalipsis, para todos los siglos venideros también, pase lo que pase. ¿Dónde está el César? Pobrecito el César. ¿Dónde están los reyes de la tierra? ¿Dónde está Alejandro Magno? ¿Dónde está Napoleón? ¿Dónde están aquellos que querían retener el poder? Pobrecitos los que quieren perpetuarse. ¿Por cuánto tiempo se pueden perpetuar en el poder? Hay uno que resucitó: "He aquí yo soy el que vivo por los siglos de los siglos" ¡Aleluya!

Nuestro Dios es el que reina. Hermanos, ¿cuál es el tema de todo el Nuevo Testamento? El Reino de Dios. ¿Y quién está en el trono? El Kyrios **iiBendito sea su nombre!!**

PARTE II : ¿Qué es el Reino de Dios? (su significado y su implicancia)

El Reino de Dios: Su significado

Tanto hablar del Reino de Dios, y por que no nos preguntamos: ¿Qué es el Reino de Dios? Ahora vamos a entrar en su significado, no es muy complicado.

El Reino de Dios ¿Qué es? A nosotros nos confunde un poco la expresión, porque nosotros pensamos que el Reino es como un país. Antiguamente, a los países gobernados por reyes los llamaban reinos. Así, algunos países todavía conservan, aunque sea la forma exterior. Inglaterra se llama el Reino Unido de la Gran Bretaña, allí hay una reina. Hay otros países también, España tiene al rey Juan Carlos. Pero son resabios históricos de la tradición, que prefieren mantener así, por diferentes razones.

¿Qué es el Reino entonces? ¿Qué es el evangelio del Reino de Dios? ¿Qué es el Reino de Dios? Hermanos, el Universo tiene un centro, en ese centro hay un trono, en ese trono hay un Rey, el Reino de Dios es la acción del reinar de Dios. No es tanto un término que califica un lugar geográfico, como un país, sino una acción presente y continua. Dios está en el centro, en el Trono, y Él es el que gobierna el Universo. El creador de todas las cosas, aquel que sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, Él está reinando hoy sobre todo cuanto existe. Dios, con su palabra de poder, sostiene el Universo, las galaxias, constelaciones; y aún el microcosmos: el átomo, las moléculas, los protones, los neutrones. Todo lo va gobernando en el mundo físico, en la vida biológica, en todo cuanto existe, sobre las cosas que se ven, materiales, y las que no se ven, espirituales. Él gobierna sobre todo acontecer, el Universo no está a la deriva, no está librado al azar. Hay alguien que esta sentado en el trono, y reina.

Las estrellas obedecen a Dios de un modo natural, inconsciente, porque no tienen conciencia, involuntario, porque no tienen voluntad... El árbol, la flor, también obedecen a Dios de una forma natural, podríamos decir automática, porque no tienen mente, no tienen inteligencia, no tienen conciencia, no tienen voluntad. Así que, las galaxias, las constelaciones, los astros, los planetas el sol, la tierra, la luna, todo, obedece a Dios y no puede hacer otra cosa que obedecer al Soberano Dios, no tienen voluntad para discrepar o acatar, es una obediencia natural y automática.

La rebeldía del hombre

Pero cuando Dios crea al hombre, pone su espíritu en el hombre, lo hace a su imagen y semejanza, le da conciencia, entendimiento, le da una voluntad. Ahora el hombre tiene que obedecer al Rey del Universo de un modo consciente y voluntario. Para eso Dios les habla. Si le habla al árbol no entiende, pero le habla al hombre y entiende. Dios, al crear al hombre, y bendecirlo, le dice lo que espera de él, le da mandamientos, le da órdenes: "fructificad, multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla, señoread sobre los peces del mar, las aves de los cielos, las bestias de la tierra. De todo árbol pueden comer, pero de aquel árbol del conocimiento del bien y del mal no pueden comer"; "seis días van a trabajar, el séptimo van a descansar". Le da una esposa, los declara una sola carne, marido y mujer. Lo pone en el Huerto del Edén y le da la orden de guardar la tierra y labrarla. Dios le habló al hombre, le comunicó su voluntad, ahora el hombre entendiendo, habiendo entendido la voluntad del Rey, de la autoridad, le toca estar sujeto, obedecer.

Pero aparece ahí otro ser, que se había rebelado contra Dios, ese ser que era un ángel de luz, quizás el principal ángel del cielo, quién se rebeló contra la autoridad de Dios, y fue expulsado de la presencia de Dios. Dios retiró de él su santidad, y quedó transformado en un ser maligno, en un homicida, un engañador, en un adversario de Dios y de los hombres. Y ahora aparece en escena y se acerca a Eva para decirle: "¿Dios te dijo que no comas?... Comé, no va a pasar nada" ¿Cuál es la gravedad del pecado que cometió Eva? Dios dijo **no**, y ella lo hizo ¿Es grave o no es grave? ¿Es grave o es muy grave? Ante la Palabra de Dios que entendimos, recibimos, hacer lo contrario es grave, igravísimo! Porque nos toca obedecer al Rey, hacer su voluntad. Eva pecó, siendo engañada. Y le dio a Adán, que también desobedeció a Dios. Es muy grave, hermanos.

Si uno no entiende el Reino de Dios, no tiene la visión del Reino, no entiende la gravedad del pecado, ni entiende que es el pecado. ¿Qué es pecado? Rebelarse contra Dios, contra un mandamiento claramente entendido, comprendido, y ahora hacer lo contrario. Sólo ese acto de rebeldía, significó lo que, en teología, se llama la caída. Cayó el hombre, fue expulsado de la presencia de Dios, la imagen de Dios fue deteriorada, arruinada. El hombre se transformó en un ser rebelde contra Dios. De allí vinimos todos, con esa herencia de pecado y rebeldía.

El arrepentimiento

¿Cuál es la característica, hoy, de los seres humanos? Cada uno hace lo que quiere. "¿Que Dios dijo...?"

"¡Qué Dios ni Dios!...". ¡Pero Dios quiere...! . "¡Qué me importa! Yo hago lo que quiero, lo que se me da la gana". Ahora viene Jesús, y le dice a los hombres: "Tengo una buena noticia: El Reino de Dios que perdieron los hombres, el reinar de Dios sobre sus vidas se ha acercado", pero tienen que hacer algo: tienen que **arrepentirse**. ¿Amén?

¿Qué es el arrepentimiento? Cambio de actitud. ¿Qué actitud? Hay sólo dos posibles actitudes frente a la autoridad: me sujeto o me rebelo. El cambio de actitud es renunciar a esa actitud que heredamos de rebeldía, de independencia; y sujetarnos a la autoridad de Dios en la persona del Señor Jesucristo. Cuando así lo hacemos, como lo hizo Pedro, Andrés, Juan, Jacobo, ¿qué hicieron? Se sujetaron a la autoridad de Cristo. Dejaron de vivir como ellos querían. Y cuando Jesús los llamó, aceptaron su autoridad sobre sus vidas. En la visión del Reino de Dios se entiende el pecado. En la visión del Reino de Dios se entiende el arrepentimiento. En la visión del Reino de Dios se entiende la conversión, el nuevo nacimiento, la entrega a Cristo. Todo en la visión, desde la perspectiva del Reino de Dios.

La condición para ser salvo

¿Cuál es la condición para que un pecador, hijo de Adán, sea salvo? ¿Qué debo hacer para ser salvo? Vamos a ver que dice Pablo en Romanos 10: 8-9 :

"Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."

¿Cuál es la condición, entonces, según Pablo, para ser salvo? ¿Qué significa ser salvo? Significa, por un lado, que mis pecados pasados son perdonados. Por otro lado, significa que mi vida presente es liberada del pecado, de una vida de pecado, es cambiado mi corazón. El que está en Cristo es una nueva criatura, las cosas viejas pasaron, todo es hecho nuevo. Y ser salvo

significa que tengo vida eterna, que si me muero, no importa cuando, ya estoy en el Reino de Dios, aquí en la tierra, y paso a vivir en el Reino de Dios, allá en el cielo. Eso significa ser salvo. Tiene que ver con mi pasado, mi presente y mi futuro. ¿Cuál es la condición para ser salvo? Si confesares con tu boca que Jesús es el Kyrios, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Y el vs.13 dice:

"...porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo."

Hay que invocarle a Cristo como Kyrios para ser salvo.

Ahora, hermanos, permítanme hacer aquí un alto. Yo nací en un hogar evangélico en la ciudad de Haifa, Palestina. Llegué a Argentina con mis padres a la edad de 7 años. Allí, en Palestina, mis padres me enseñaron de la Biblia, me enseñaron a orar, me llevaron siempre a las reuniones de la iglesia, la escuela dominical. Cuando llegamos a la Argentina, hicimos lo mismo, todos los domingos fuimos a las reuniones. Yo me convertí recién a la edad de 15 años. El hecho de ser hijo de creyentes no me hace salvo. A los 15 años me entregué a Cristo. Durante siete, ocho años, con un grupo de jóvenes, en un avivamiento que se produjo en la iglesia evangélica armenia, predicamos en las plazas, hospitales, calles, tranvías, ómnibus, trenes de Buenos Aires y alrededores. A los 20 años fui al instituto bíblico, a estudiar 4 años. Estuve en todas las grandes campañas de evangelización que se hicieron en Buenos Aires, con predicadores internacionales o nacionales. Habré escuchado miles de mensajes evangelísticos. Pero hasta la edad de 26 años, nunca había escuchado a nadie predicar el evangelio del Reino de Dios, nunca. Sí, en la escuela bíblica, estudiamos un poco el Reino de Dios en el tema de Escatología. Es decir, sucesos futuros, el Reino Milenial, cuando Cristo venga. Y se nos decía que el Reino no era para ahora. Yo digo: "Dios mío, ¿cómo puede ser?". Un día, estudiando la Biblia para predicar, ese domingo a la noche, en nuestra congregación (ya había comenzado el mover del Espíritu entre nosotros), Dios abrió mis ojos, y me mostró estas verdades del Reino, del Señorío de Cristo. Yo quedé espantado. Dije: "¿Cómo puede ser? ¿Entonces yo he predicado equivocado?"

¿Qué predicaba yo? Que si quieres ser salvo, tienes que aceptar a Cristo como tu salvador personal. Eso era lo que yo aprendí y prediqué hasta entonces. Aceptar a Cristo como salvador personal, es la fórmula clásica evangélica para decirle al pecador que tiene que hacer para ser salvo: Aceptar a Cristo como salvador. Nunca escuche a nadie predicar el evangelio del Reino. Pero si este es **el tema** de todo el Nuevo Testamento, y nadie predica **el tema**, algo muy serio debe estar mal en lo que estamos enfocando.

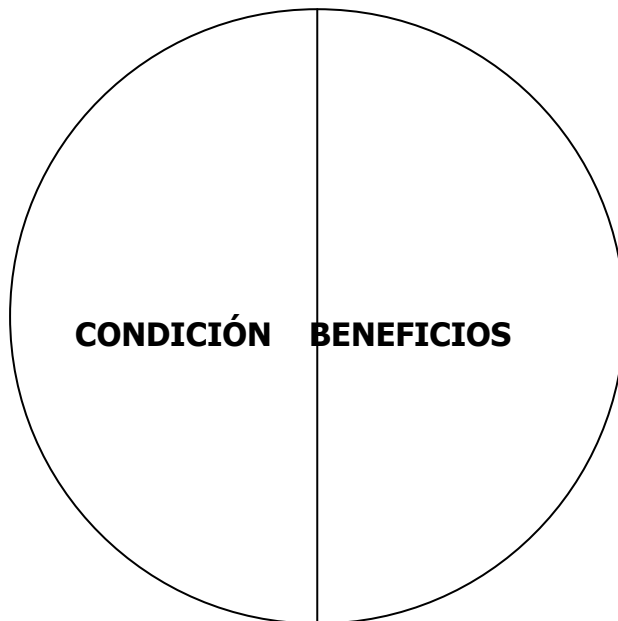
Hay una gran diferencia entre aceptar a Cristo como Salvador y reconocerle como Señor. Ahora, Cristo es el Salvador, no hay ninguna duda. Él es el único salvador, el bendito salvador, el glorioso salvador, el poderoso salvador. Fuera de Él no hay salvación, no cabe ninguna duda. Pero esa no es la pregunta, la pregunta es: ¿Qué tengo que hacer para que, este glorioso Salvador, me salve, perdone mis pecados, me dé nueva vida, vida eterna? ¿Qué tengo que hacer? Hay una condición, y la condición es que yo lo reconozca como Kyrios. Es diferente a reconocerle como mi salvador. Porque Kyrios significa: El que es **dueño de mi vida**, el que es **autoridad sobre mi vida**, que yo **estoy totalmente sujeto** a Él. Para ser salvo, tengo que hacer lo que dice el Padre, que ante la persona del Hijo, doble mis rodillas, y con mi boca declare, reconozca, que Jesucristo es el Señor. Mi orgullo tiene que bajar, mi rebeldía e independencia tienen que quebrarse. Doblar las rodillas significa humillarme, someterme, aceptar su autoridad, su gobierno sobre mi vida, reconocer que es el Kyrios, mi dueño, mi amo, y que soy suyo. Le pertenezco,, soy su esclavo iesa es la condición! Para que Cristo sea mi Salvador, tengo que primero reconocerle como Señor.

Condición y beneficios

Ahora, para los antiguos, el confesar con la boca era una cosa muy importante. Un día me preguntaron a mí: "Jorge Himitian, ¿recibe a Silvia Palacios como tu legítima esposa?". Y yo, con la boca, dije: "¡Sí!". ¡Se acabó! Claro que le preguntaron a ella también, y ella dijo que sí ¡Ya está! ¡Dios registró ese sí, y fuimos unidos en matrimonio!

Un día, el Padre le preguntó a Jesús: "¿Estás dispuesto a unirte a Víctor, a Hugo, a Néstor, a Jorge?". Y Cristo dijo: ¡Sí! . Vino al mundo, se hizo hombre, se hizo pecado, se hizo cargo de nuestras deudas. Murió en la cruz unido a nosotros. Pero nos faltaba a nosotros decirle que sí. Para recibir sus beneficios hay una condición: ¿Confiesas que Jesucristo es el Señor? ¿Qué respondiste? ¡Dijiste que sí! ¡Pacto definido con Cristo! Él hizo pacto con nosotros, faltaba nuestra respuesta, esta es la condición.

Hermanos, les explico de esta manera: Observemos el siguiente círculo, dividido en dos hemisferios. En el hemisferio de la izquierda está la condición, y en el de la derecha, los beneficios:



En el Evangelio del Reino, hay condición y beneficios. No podemos acceder a los beneficios, sino cumplimos la condición. ¿Cuál es el beneficio? Ser salvo. ¿Y cuál es la condición? Aceptar a Cristo como Kyrios. Pero, durante muchos años hemos perdido el hemisferio de la izquierda, y sólo hemos predicado los beneficios. ¿Quién quiere paz? ¡Beneficio! Y Cristo da paz. ¿Quién quiere recibir perdón de sus pecados? Y Cristo da perdón. ¿Quién quiere tener felicidad, quien quiere ser sano, quien quiere tener la vida eterna y ser salvo del infierno?... "No tiene que hacer nada, sólo levante la mano, y pase al frente, yo oro por usted, y recibe todo...". Y todavía hemos aumentado los beneficios, otras cosas que... no sé si están en los evangelios, como la prosperidad. El Evangelio del Reino abarca ambos hemisferios. La condición es reconocer a Cristo como Kyrios. Entonces sí, viene el beneficio que Cristo llega a ser nuestro Salvador, nuestro Redentor.

En la Reforma Protestante, se descubrió que la justificación es por la fe, no es por la compra de indulgencias, no es por ir al purgatorio, y salir de allí pagando misas. Fue glorioso lo que Dios reveló a los reformadores, como Lutero y otros, acerca de la justificación por la fe. Pero dice: "Justificados pues, por la fe, tenemos paz para con Dios,"... Paz, beneficios..., justificación, beneficios... "por medio de nuestro Kyrios Jesucristo". La paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna, por medio de nuestro Kyrios Jesucristo.

La conversión de Pablo

¿Cómo se convirtió Saulo? Perseguida a los cristianos. En el camino a Damasco cayó al suelo ante un resplandor. Se le apareció Jesús y él dijo: "¿Quién eres?". Le dijo: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues, dura cosa te es dar coces contra el aguijón". Pablo, en el suelo, le dijo a Jesús: "¿Kyrios, qué quieres que haga?". ¡Murió la vida anterior! El que invoque el nombre del Kyrios, será salvo. Pablo le dijo: "Jesús, Kyrios, ¿qué quieres que haga?..." Hasta ese momento, Pablo vivía como el quería, pero desde ese momento, tenía un Kyrios. Pablo, esclavo de Jesucristo. Y el Kyrios le dijo: "Levántate, vé a Damasco, a tal calle, a tal casa, y ahí espera nuevas órdenes."

¿Cuántas veces nosotros le decimos al Señor, orando : "Señor, ¿qué quieres que yo haga?", de rodillas y con lágrimas, y nos levantamos y hacemos lo que queremos. No es cuestión de decirlo de labios, sino creer con el corazón lo que estamos diciendo. Jesús dijo: "¿Por qué me llaman Kyrios, Kyrios, y no hacen lo que yo les mando?" .La confesión verbal no sirve, sino va acompañada del reconocimiento del corazón.

Y estuvo Pablo en Damasco tres días. Y como nadie le dijo que coma, no comió, no durmió, había quedado ciego, esperando la próxima orden. Llegó Ananías, y le dijo: "Hermano Saulo, el Señor que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recibas la vista, seas lleno del Espíritu Santo, y ahora te tienes que bautizar". Y ahí nomás se bautizó, recibió la vista, fue lleno del Espíritu Santo. Conversión, entrega total a Jesucristo. Y enseguida comenzó a predicar. Y toda la vida de Pablo, de ahí en adelante, era un continuo: "Señor, ¿qué quieres que haga?". Kyrios, mi Kyrios, por amor del cual lo he perdido todo. Lo tengo por basura, para ganar a Cristo, a fin de conocerle, y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia que es por la ley, sino la de Dios, que es por la fe. La pasión de Pablo era su Kyrios, mi Kyrios, por amor de cual

todo el resto es basura. Encontró el tesoro escondido en el campo, fue y vendió todo lo que tenía, y compró aquel campo.

¿Cuánto te cuesta el Reino de Dios? Un joven me dijo un día: "Eh, hermano, Dios pide mucho" Yo le dije: "Todavía no entendiste nada. Él pide todo, todo". Cuando lo llamamos Kyrios, le pertenecemos, estamos sujetos a Él, todo pasa a ser de Él, vivimos para Él.

El carcelero de Filipos

Pablo estaba en la cárcel de Filipos, con Silas. A medianoche habían recibido una paliza tremenda, la espalda ensangrentada por los latigazos, los pies apretados en el cepo, en el calabozo de más adentro, a medianoche. ¿Qué hacían? Cantaban himnos al Señor, con la espalda ensangrentada... De repente hubo un terremoto en la cárcel, las prisiones se abrieron, los presos se soltaron. El carcelero de Filipos, desesperado, sacó la espada, se quería suicidar. Porque el carcelero, si se le escapaba un preso, tenía que pagar con su vida. Y Pablo le dice: "No te hagas ningún daño, nadie escapó, estamos todos aquí". Y el hombre, desesperado, le dice a Pablo y a Silas: "¿Qué debo hacer para ser salvo?". ¿Cuál fue la respuesta de Pablo? : "Cree en el Kyrios Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa" **iEn el Kyrios!** Sabía muy bien el carcelero romano que era un Kyrios, que era el Kyrios. Lo llevó a su casa y habló a toda la familia a aquella hora de la noche. El carcelero y toda su familia se bautizaron.

O somos discípulos, o no somos nada

Algunos dicen: "No siento bautizarme... ¡No siento!" Claro, no sientes porque eres un rebelde, te falta convertirte, arrepentirte. El bautizarse no es un sentimiento, es un mandamiento. Y el mandamiento no se siente, se obedece con fe. Hay dos errores graves en el pueblo evangélico en general: muchos creen que hay dos escalones importantes en la vida cristiana, el primero, aceptar a Cristo como Salvador, entonces Dios me perdona, me salva, me da vida eterna; y después, una vez que soy salvo, hay otro paso de consagración, el segundo escalón, que es aceptar a Cristo como Señor. Es un error, la conversión es un solo escalón, que coincide con la consagración. Si no le entrego todo a Cristo, todavía no es mi Señor. Y si no es mi Señor, no tengo ninguna garantía de ser salvo. El otro error es pensar que hay dos niveles de vida espiritual: algunos son creyentes, y otros discípulos, que uno puede ser creyente y algunos pocos son discípulos. ¡No existe tal distinción! Jesús dijo: "" Id, y haced discípulos". No dijo "haced creyentes". La palabra que más aparece en el Nuevo Testamento para referirse a los que siguen a Cristo, a los hijos de Dios, es discípulos. Y esta palabra aparece, en el Nuevo Testamento, 250 veces. Y la palabra creyente aparece 12 veces, contra 250 de discípulos. Así que, **o somos discípulos, o no somos nada**. ¡El Evangelio del Reino de Dios!

PARTE II : ¿Qué es el Reino de Dios? (su significado y su implicancia) (continuación)

Como nos relacionamos con Jesús

Hermanos, abran sus Biblias en Filipenses, capítulo 3. Y vamos a leer..., quiero señalarles seguidamente, para despejar dudas y dejar bien claro lo que estamos enseñando sobre el Evangelio del Reino, cual es el kit de la cuestión en este tema, el punto clave de lo que estamos enseñando. En los versículos 7 y 8, miren ustedes como Pablo se refiere a Jesucristo. El kit de la cuestión es este: ¿Cómo nos relacionamos con Jesucristo? Ese es el punto, ahora vamos a leer el versículo y quiero explicarlo

"Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo"

Pablo, como dijimos antes, encontró el tesoro escondido en el campo. Y fue, y vendió todo, todo lo que para él era ganancia. Todo lo que era beneficio para él, humanamente hablando, lo considera como nada, como basura, si lo va a comparar a cambio de lo que va a ganar. Y dice, por lo extraordinario, lo sublime que es conocer a Cristo: " por amor de Él lo he perdido todo y lo tengo por basura, porque quiero ganar a Cristo". Pablo comprendió como él, personalmente, debía relacionarse con Jesucristo, y por eso lo llama "mi Señor".

Nosotros, con las personas, podemos relacionarnos de distintas maneras, en diferentes categorías. Por ejemplo, alguien puede ser mi hermano en la fe, o mi hermano de sangre, carnal, yo no puedo elegir a mi hermano, ni mi hermano a mí, eso depende de que hayamos nacido de los mismos padres. Pero puedo elegir a un amigo, puedo tener un amigo, relacionarme con una persona como un amigo. Esa misma persona, en otra circunstancia,

puede ser mi jefe, mi maestro, mi profesor, mi compañero en un equipo. Alguien puede ser mi padre o mi hijo, según como me relaciono.

Aquí hay muchas hermanas, que son mis hermanas en Cristo. Pero hay en Buenos Aires una hermanita, que se llama Silvia, con la cual yo me relaciono de una manera que no me puedo relacionar con las hermanas que están aquí, porque un día hice un pacto matrimonial con ella. Entonces, la relación con ella es diferente a la que puedo tener con cualquier otra hermanita en Cristo. Así, del mismo modo, el kit de la cuestión en el tema que estamos tratando es como me relaciono yo con Jesucristo.

Muchos pueden tener a Cristo como su amigo, y es verdad que Cristo es un amigo, un buen amigo, yo le puedo contar mis intimidades, mis problemas. Y estoy seguro que Él va a guardar el secreto, no le va a contar a nadie. Cristo es un buen amigo, es el mejor amigo. Pero si Cristo es sólo tu amigo y no es tu Señor, si te morís, te vas al infierno, si Él es tu amigo y no es tu Señor. Porque la salvación es por relacionarse con Cristo como Kyrios, como Señor.

Algunos tienen a Cristo como su compañero, cuando se sienten solos, Cristo me acompaña, está siempre conmigo. Esa es la forma, básicamente, como se relacionan con él, pero eso no es suficiente para nuestra salvación. Otros tienen a Cristo como su ayudador, cuando tienen algún problema, le piden, y Cristo es bueno, y ayuda a la gente. Él hace salir el sol sobre buenos y malos, manda la lluvia sobre buenos y malos. Nos protege, si le pedimos. Así, muchos tienen a Cristo como su ayudante, y Cristo, siendo bueno, le ayuda. Pero ello no alcanza para nuestra salvación. Otros tienen a Cristo como su consolador. Cuando están tristes, deprimidos se ponen a orar, leer la Biblia, escuchan alguna linda música, van a alguna reunión linda, de esas que se siente la presencia de Dios. Y reciben alivio, consuelo, pero si Cristo es tu consolador, y no es tu Señor, no te alcanza para la salvación.

En la Biblia se habla de uno que recibía alivio del Señor, era el rey Saúl. Él había sido rebelde contra Dios, desobediente, no se había sujetado a Dios, no había hecho la voluntad de Dios. Y en su rebeldía reiterada, él así se alejó del Señor. Y vino un espíritu malo de parte de Dios para atormentarlo, y no sabía que hacer para encontrar alivio. Y buscaron al mejor músico de la zona, trajeron a David, un pastorcito. Y él era un hombre ungido, y con su arpa tocaba salmos y cánticos espirituales. Y cuando David estaba allí, tocando, el espíritu malo se alejaba, y Saúl tenía consuelo. Este consuelo venía por la unción, venía del Señor, y el espíritu malo se ahuyentaba. Saúl se sentía mejor, pero seguía rebelde contra Dios. Tenía celos de David.

Yo me pregunto, a veces, si muchos que vienen a nuestras reuniones, y escuchan la música, las canciones ungidas, y los músicos que tocan, no estamos haciendo con ellos lo que hacía David con el rey Saúl. Aliviados, consolados, se sienten mejor, y van a su casa y siguen rebeldes a Dios. Vuelven después, el otro domingo, a la reunión y se sienten aliviados. ¡Ah, que paz, que alivio! Claro, porque aquí, los malos espíritus se espantan todos, en la presencia del Señor. Con la alabanza, la unción y todo eso, buscan consuelo, pero no tienen a Cristo como su Señor. Se van, y siguen fornicando, siguen mintiendo, siguen guardando rencor, siguen haciendo su propia voluntad. Saben que está mal lo que están haciendo, pero no cambian, no reconocen a Cristo como Señor. Saúl se perdió. Porque encontrar en Dios consuelo no es suficiente para la salvación.

Otros encuentran en Cristo a su sanador. Vienen a las reuniones, se ora por ellos... Y Dios es bueno, poderoso, y sana, y reciben sanidad, pero no por eso son salvos. Jesús sanó a mucha gente que nunca fueron discípulos. A muchos sanó, porque Él es así, Él es bueno, Él hace bien, quiere ayudar a la gente que sufre, pero eso no es suficiente. Sano a diez leprosos, pero uno solo volvió para agradecerle. Sanó a miles y miles de enfermos, a veces sanó a todos los enfermos que le traían, de la mañana hasta la noche. Pero no por eso, por ser sanados por el Señor, fueron salvos. Porque si Cristo es tu sanador y no tu Señor, puede ser que tu cuerpo se sane por el toque poderoso de Dios, pero eso no garantiza tu salvación.

Otros reciben a Cristo como su libertador, endemoniados fueron sanados, fueron libertados. Hoy se habla mucho de liberación, de echar demonios, y muchos han sido liberados de demonios. Pero no necesariamente por eso son salvos. Conozco gente que ha sido liberada, estaban endemoniados y Dios los libró, pero siguieron viviendo la vida de pecado de antes. Sólo que ahora están mejor, liberados de aquella posesión diabólica que tenían, no por eso son salvos.

En este tren de cosas, podemos también poner, que muchos han aceptado a Cristo como su salvador. Quieren de Cristo salvación, perdón felicidad, vida eterna, no ir al infierno. Lo aceptan como su salvador, quieren que les salve, que perdone sus pecados. Pero si tu has aceptado a

Cristo como tu salvador y nada más, si te morís, te vas al infierno. Porque la condición para ser salvo es aceptar a Cristo como Señor.

Ahora, si Cristo es mi Señor, todo lo demás está incluido. Pero todo lo demás no incluye, necesariamente, el señorío de Cristo en mi vida. Cristo es mi amigo, es mi compañero, es mi ayudador, es mi sanador, mi consolador, mi libertador, **pero es mi Señor**. Por eso dice Pablo: "...por amor de Cristo, mi Señor (Kyrios)". Ese es el kit de la cuestión. Eso es lo que tenemos que tener claro, es lo que tenemos que vivir y practicar.

El significado del Señorío de Cristo

¿Qué significa, en la práctica, decir que Cristo es mi Señor? Ya lo hemos ido anticipando, pero hagamos un breve repaso, una reafirmación y un resumen. Noten que el tema es: como me relaciono con Jesucristo. Si Cristo es mi Señor, Él es mi Kyrios, entonces yo tengo un compromiso con Él. Este compromiso significa:

1- Que me sujeto incondicionalmente a su autoridad, a su voluntad

Ya vimos que su voluntad viene a mí por su Palabra. Confesar a Cristo como Señor significa que me sujeto, y le obedezco a Él en mi vida, en todos los aspectos de mi vida. Esto significa que he renunciado al pecado, a la rebeldía, he renunciado a la independencia, a mis propios criterios y deseos. He renunciado a mi propia voluntad, a vivir como se me da la gana. Ahora mi vida está bajo autoridad, bajo la autoridad de Cristo, Él es mi Señor, Él manda en mi vida. Abro su Palabra, la leo, no para "aprender Biblia", sino para obedecerle a Él. Si me dice que no mienta, que hable siempre la verdad, y como es mi Señor, yo voy a hablar siempre la verdad, no voy a mentir. Si alguna vez, por el impulso, por la presión del momento, dije una mentira, ya tengo una conciencia que me molesta. Como Él es mi Señor, me manda que vaya a confesar la mentira, y decir y aclarar la verdad y ordenar lo que hice fuera de su voluntad. Si Él me dice que no se ponga el sol sobre vuestro enojo, si estoy enojado, con bronca contra alguien, me dice que antes de acostarme, arregle el problema. Y como Cristo es el que manda, yo le obedezco, estoy bajo autoridad. Él me dice que no hurte, no robe, no puedo llevarme a mi casa nada de la oficina o del trabajo. Tengo que ser respetuoso con los bienes ajenos. Si me dan algo para administrar, soy cuidadoso y fiel. Él es el que manda en mi vida, todo mi ser está bajo autoridad.

Yo no soy el que defino lo que está bien y lo que está mal, es Él el que define todas las cosas. Él me dice, en su Palabra, que ninguna palabra corrompida salga de mi boca. No puedo decir malas palabras, insultos, groserías, cosas que ofenden, que hieren o lastiman. Porque todo lo que sale de mi boca tiene que ser con gracia, como el Señor realmente quiere. Y si alguna vez cometo la torpeza de usar mi boca equivocadamente, ofender a alguien, insultar o decir una mala palabra: ¡Perdón Señor, tú eres el que manda! Tengo que practicar la confesión, la rectificación, la corrección, el arrepentimiento, y "enderezar", porque Él es el que manda.

Si soy soltero, no puedo tener ninguna experiencia sexual. El sexo no es pecado, es santo y puro como Dios lo creó, pero lo reservó únicamente para el matrimonio. Este cuerpo no es mío, es del Kyrios, y yo tengo que hacer su voluntad. Estoy bajo autoridad, no me puedo acostar con una chica, ni la chica con un muchacho. No puedo tener relaciones sexuales con mi novia o con mi novio. Tengo que guardarme en santidad. Si soy casado, hay una sola mujer con la que puedo tener intimidad sexual. No puedo siquiera desear otra mujer. Y como Cristo manda en mi vida, cuando algún deseo fuera de la voluntad de Dios quiere asomar, aflorar en mi corazón, tengo que hacer morir lo terrenal dentro mío, según su voluntad. Cualquier pensamiento que me quiera llevar hacia la concupiscencia y hacia el pecado, tengo que resistirlo. Estoy bajo la autoridad de Dios. Estoy caminando por la calle, pasa frente mío una mujer provocadora, mal vestida, el Señor dice no mires, no la mires a ella. Él me habla por el Espíritu Santo, mientras esta mujer pasa y todas las miradas van hacia ella. Y yo me doy el gusto de mirar hacia otro lado, decir en mi corazón: Eres mi Kyrios, yo quiero hacer tu voluntad. Y pasa la mujer extrañada que... ¿y este tonto que mira para otro lado...? Quiero hacer la voluntad de Dios, ¿amén? Esto no es un código de leyes. Es una relación personal con Cristo, mi Señor, quiero hacer su voluntad, en lo moral y en lo que no es moral. Lo moral es lo que tiene que ver con lo que está bien y está mal, con el pecado. No puedo robar, no puedo mentir, tengo que decir la verdad. Pero también, Él me dice que sea generoso, que comparta lo mío con el que necesita. Esto ya no tiene que ver con lo moral, pero estoy bajo su voluntad, bajo su autoridad. En todo tengo que vivir sujeto a Él, tengo que decirle, todos los días: "Kyrios, ¿qué quieres que haga?". Caminar en obediencia, en fe, en alegría, porque le amo. No me importa todo lo demás, todo el resto. Me pueden envolver en un paquete el mundo entero, y sus glorias, sus riquezas. Pablo

dice: "todo es basura, yo amo a Cristo, mi Señor, por amor del cual lo considero basura. Porque quiero a Cristo, Él es mi Kyrios, yo vivo bajo su autoridad".

El Señor me dice: "Jorge, tenés que tratar con cariño a tu esposa"... "Si, Señor, la traté con dureza,... ¡Perdoname, querida, perdoname, te trate con dureza!". Estoy bajo su autoridad. Ve que no soy perfecto, pero tengo una actitud perfecta, Él es el que manda en mi vida. "Señor, ayudame a ser más amable...". Y Él te ayuda. ¿Amén?

Dice el Señor que la casada se sujete a su marido en todo. "¿A mi marido...? Si, Señor, tú eres el que manda en mi vida". Pero no sujetarte a tu marido con tristeza, con pena, con bronca, con amargura. Sujetarte a tu marido con fe, con alegría, sabiendo que estas agradando a Cristo, tu Señor.

Así, la lectura de la Palabra no es apenas enterarme, informarme de lo que dice la Biblia, sino es una búsqueda ¡Oh Dios te amo, quiero conocer tu voluntad para vivir tu voluntad! Esa voluntad que es buena, agradable y perfecta. El Señor me dice que perdone a aquel que me está ofendiendo, está hablando mal de mí, que ame a mis enemigos, que bendiga al que me maldice, que ore por aquel que me desea el mal. No ore en contra, sino a favor, no ore para decir: "Señor, manda fuego". Sino, ore pidiendo la misericordia, la gracia, "Señor, te pido que le vaya bien". La Biblia no es un libro de teología. Es mi Kyrios que me habla cada día, y me recuerda otra vez su voluntad. Y yo camino en obediencia a su voluntad, de tal manera me relacionó con Él. La Palabra y el Espíritu me hablan. El Espíritu habla con mayor precisión todavía que la Palabra, porque aplica la Palabra a mi vida personal, a circunstancias específicas, concretas, me muestra la voluntad de Dios, lo que tengo que hacer. ¡Cristo, mi Señor! ¡El Reino de Dios ha llegado a mi vida! ¡Cristo es el que gobierna mi comunión con Él! Kyrios y doulou, esclavo y Señor ¡Oh, Señor, quiero hacer tu voluntad!

Esclavo por amor

En la antigüedad, en el pueblo de Israel, Dios reguló algunas cosas sobre la esclavitud, en el Antiguo Testamento. Alguno, por ahí, por deudas, perdió todo. Y para pagar sus deudas, tenía que venderse como esclavo de un amo. Dios limitó eso a 6 años. Nadie puede ser esclavo de otro por más de 6 años. Al sexto año tiene que salir en libertad. Y hay que indemnizarle, hay que llenarle de bienes por los seis años que trabajó con su patrón.

Pero cuando llegaban los seis años, algunos, que tenían un patrón duro, severo, malo, avaro, tirano, explotador, cuando llegaban al final del sexto año, ¿qué sentían...? Alivio, voy a ser libre, me voy a librar de este ogro, de este tirano.

Pero otros, cuando llegaba el final del sexto año, se empezaban a poner tristes. Y el patrón le decía: "¿Qué te pasa?" No le decía nada. La otra semana lo veía otra vez triste: "¿Pero qué te pasa?". Y un día le dice: "Me ha ido tan bien en su casa. Usted, para mí, más que un patrón ha sido un padre. Mi familia está bien. Usted nunca me exigió más de lo que podía, nunca se abusó, nunca me explotó. Estoy triste porque tengo que salir de su casa. Lejos de su autoridad no me fue bien en la vida, pero en estos años he aprendido a amarlo".

Entonces, en el Antiguo Testamento, había una ley que decía: "Si el esclavo, al sexto año, no se quisiera ir porque te ama, porque le ha ido bien en tu casa, entonces tiene que hacer un pacto. Tiene que llamar a los ancianos de la ciudad, y delante de ellos, el esclavo tiene que hacer un pacto. Tomarás una lezna y horadarás el lóbulo de su oreja". Allí, una perforación y un aro, la oreja abierta y un aro. Esa era la señal que este era un esclavo para siempre, pero un esclavo por amor. No por obligación, por amor

Así que hacían esta práctica, y ese esclavo tenía alegría, porque se quedaba en la casa de su amo para siempre, para servirle. Esto es lo que dice Pablo: " Por amor de Cristo, mi Kyrios". Yo te pregunto, hermano: ¿Este Kyrios, es un tirano, es bueno o es malo? ¿Cómo es? ¿Te ha ido bien en su casa? ¿Quieres irte? ¿Quieres vivir como se te da la gana? Este Kyrios es un amigo, es un hermano, es un padre, ¡es tremendo!... "¡Señor, me ha ido bien en tu casa, me quiero quedar! Has bendecido mi familia en tu casa, mis hijos, mi vida. He estado protegido, Señor, sirviéndote. Yo quiero quedarme, Señor. **Quiero ser tu esclavo por amor**". "Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo...", dice Jesús, Salmo mesiánico 40, "...abriste mi oído. El hacer tu voluntad, oh Dios, me ha agradado".

Aquel que conoce, descubre a Cristo, tiene un agrado, un gusto de hacer la voluntad de Dios. No hay nada mejor. ¡Señor, te quiero, te quiero amar, quiero servirte! ¡Quiero quedarme en tu casa! ¡Quiero servirte, ser tu esclavo, porque tú me amaste, tuviste misericordia de mí! Diste tu vida por salvarme, ¿dónde voy a estar mejor que en tu casa? ¡Bendito seas Señor! ¡Me has hecho bien! ¿Puedes decirle al Señor: me has hecho bien? ¡Me has hecho bien Señor! ¿ Has

encontrado alguien como el Señor? ¿Quieres que Él horade tu oreja? Quieres decirle al Señor: "Señor, yo quiero ser tu esclavo para siempre, esclavo por amor". Levanta tu mano y dile a Él: "quiero ser tu esclavo, esclavo por amor, para siempre..."

¿Qué significa reconocer a Cristo como Señor? Dijimos, en primer lugar sujetarme incondicionalmente a su autoridad ¡Es hermoso hacer la voluntad de Dios, no hay nada más lindo que eso!

2- Reconocer que el verdadero dueño de mi vida, y de todo lo que tengo, es Cristo

¿Qué es lo que tengo? Mi vida, mi cuerpo, mi esposo o esposa, hijos, la casa, la ropa, los zapatos, el auto, la bicicleta, los muebles, el dinero (poco o mucho), el sueldo, el negocio, todo. Cuando Cristo es el Kyrios, Él es el dueño de todo. Nada es mío, todo es de Él. Esto no significa que yo tengo cosas que son mías y se las regalo a Él. Cuando reconozco que Cristo es el Kyrios, estoy diciendo que Él es el dueño. Y realmente, hermanos, es el dueño de todo, porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. No podemos hacer nada sin Él, no podemos fabricar nada, todo es de Él

¿De quién es tu casa? "Un momento, yo trabajé, la pagué en cuotas...". ¿Tu casa de que está hecha? De ladrillos ¿De dónde sacaron los ladrillos? De la tierra, la mezclaron con agua. ¿El agua de quién es...? ¿Con qué lo cocinaron? Con fuego ¿El fuego de donde lo sacaron? Con leña ¿La leña, de donde la sacaron? De los árboles. ¿De quienes son? ¿Quién los hizo crecer? ¡Todo es de Él!

El hierro, el oro, la plata, la madera, todo tiene dueño, el petróleo, todo. Él lo hizo. "Eh, un momento, acá hay una trampa, yo trabajé ya mí nadie me regaló nada!". ¿Con qué trabajaste? Con mis fuerzas. Un momento, ¿con qué trabajaste? Con el cuerpo que te dio... ¿quién...? ¿Quién te dio el cuerpo, la salud, la inteligencia, las fuerzas...? Así que con el cuerpo que te dio Dios, con la vida que te dio Dios, con la sabiduría que Él te dio, con la inteligencia, la fuerza que te dio Dios, con todo eso trabajaste ¿Es verdad o no? ¿De quién es todo? Hay un solo dueño. "De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo, y los que en él habitan".

Reconocer que Él es el Señor, no es que yo soy el "señor" y me estoy haciendo el humilde, y le estoy dando lo que es mío a Él. ¡No! "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres". Y la verdad es que cuanto existe tiene un dueño.

Cuando naciste, ni dientes tenías. Todos los dientes que tenés ahora, ¿quién te los dio? El Señor. Y si no me crees lo que te estoy diciendo, un día van a sonar las campanas para ti. Y el dueño tuyo te va a decir: "Se acabó tu tiempo". ¿Qué te vas a llevar? Nada, todo tienes que dejar aquí. Nada, porque nada es tuyo, todo tiene un solo dueño.

Nosotros vivimos engañados, creemos que la casa es mía, la familia es mía, el auto es mío, el dinero es mío, el negocio, la fábrica, la empresa... ¡Mentira! Pensá un momento en la comida que comes. Tanta tecnología, informática, modernización, globalización; todavía el hombre no pudo fabricar una sola comida ¿Pensaste eso alguna vez? La leche, el queso, los animales, las hierbas, las verduras, las frutas... ¿de quién dependemos? Todavía nadie pudo hacer ningún alimento sintético que sirva para alimentar al hombre. ¡Dependemos de Dios! ¡Todo es de Él!

Si Él te quitará la respiración tres minutos, te quitara el aire para respirar ¡Menos mal que la DGI no se avivó, todavía, de poner un medidor de aire en la nariz de cada uno! ¡Todavía es gratis! Podemos respirar el aire. Si Dios te quitara por tres minutos, ¿qué pasaría contigo? Chau, fuiste. Te transformas en un cadáver. Y por más que te quieran tu mamá, tu marido, tu esposa, no te pueden aguantar en casa ni tres días. Te tienen que enterrar... ¡Dios es el dador de todas las cosas! ¡Nosotros somos necios!

Estamos engañándonos creyendo que somos poseedores de algo. No podemos ni siquiera respirar, ni fabricar aire, ni alimentos, ni agua, ni nada, todo es una gracia de Dios, todo tiene un dueño ¿Amén?

Te vas a ir livianito a tu casa hoy. ¿Creíste qué tenías algo eh...? Por eso dijo Jesús: "El que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo". Y si no es discípulo, no es nada, no es salvo, ino puede ser! Hacé un inventario de lo que tenés, firma abajo y decí: "Renuncio a todo". Y poné ahí abajo: "El verdadero dueño de todo es Jesucristo". Y agregá: "Yo viví engañado, pensé que era dueño, estaba engañado, llegó la verdad a mi vida, la verdad de Dios. Y ahora soy libre" ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! (aplausos...)

Hermanos, ¿ustedes están locos? Si acabo de decir que nada es de ustedes... ¿y ustedes aplauden? ¿En serio aplauden? (Aplausos...) Estamos honrando al dueño verdadero ¡Llegó el año de jubileo! ¡Gloria a Dios! ¡Bendito Señor! Tú eres el dueño de todas las cosas...

El tesoro escondido

Pablo era igual que ustedes, era un loco... Dice; "lo he perdido todo y lo tengo por basura...". ¿Quieren qué les diga lo que dice en el original griego? "Lo tengo por estiércol..." ¿Queda feo, no? Por eso, en esta traducción, pusieron "basura", un poquito más disimulado. Pero en el original, Pablo dice estiércol. Hermanos, comparativamente, toda la riqueza del mundo, todo lo que yo puedo obtener, todo lo que para mí era ganancia, comparado con Cristo, es estiércol. Tú di "basura", es más refinado, pero ya sabés a que se refiere Pablo ¿Amén? Porque, hermanos, no hay comparación.

Hay uno que obtuvo todo lo que se podía obtener: riquezas, plata, oro, placeres, mujeres, fama, sabiduría, poder, reino, autoridad, manjares deleitosos, vivía en un palacio, ¿sabés como terminó diciendo...? "Vanidad de vanidades, todo es vanidad", dijo él, Salomón. Pero no descubrió el tesoro escondido. Y terminó mal este hombre, terminó mal... Dios le dio sabiduría, le dio riquezas, le dio todo, y terminó casándose con paganas, construyendo templos por agradar a las mujeres que había tomado, construyendo ídolos a Asera y a otros ídolos de aquellos países vecinos, paganos. No encontró el tesoro. ¡Pero Pablo lo encontró! ¿Tú también lo encontraste? ¡Eres un hombre feliz! ¡Eres afortunado!

El Reino de Dios es semejante a un tesoro escondido en el campo: Un hombre estaba caminando por un campo, no sé, quizás estaba haciendo algún trabajo, y de repente tropezó con algo. "¿Qué es esto, una piedra?". Cavó un poco..., cavó más, encontró algo. Siguió limpiando, era la tapa de un cofre. Cavó más, era un cofre impresionante. Le costó trabajo abrirlo. Cuando lo abre: "¡Ahh... tesoro escondido! ¡Ohh.. piedras preciosas, diamantes, perlas! ¡Pero esto es tremendo!". Lo tapó otra vez, cubrió con la tierra, lo disimuló. Fue a averiguar: "¿quién es el dueño de este campo?" Le dijeron: "Fulano de tal". Así que se presentó, y le dijo: "Usted es el dueño del campo?". "Sí". "¿Lo vende?". "Y... según lo que pague". "Bueno, le pago lo que vale". Así que le pidió quizás más. El hombre le dijo: "Bueno, se lo compro". "¿Tiene la plata?". "Deme unos días, yo lo voy a comprar". Fue, y vendió su casa, su campo, sus animales, ivendió todo lo que tenía! ¿Le costó vender todo? Lo vendió con gozo, dice, con alegría. Se estaba despojando de todo, pero con alegría, pero... ¿Por qué? ¡Descubrió el tesoro! Y fue, y pagó, y compró aquel campo. ¿Amén?

¡El Reino de Dios es así! Hay un tesoro escondido en el Reino de Dios ¿Sabés como se llama ese tesoro? **Jesucristo** ¿Amén? ¿Cuánto te cuesta? **Todo**. Sí, todo. Pero el todo mío, el todo tuyo, son monedas, comparadas con el todo de Él. Lo que yo entrego es todo, y lo que Él me entrega es todo. Pablo dice: "Para ganar a Cristo". ¡Quiero ganar a Cristo! En Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. En Él mora, corporalmente, toda la plenitud de la Deidad. En Él está todo lo que Dios tiene para mí. Todo lo mío es nada, monedas, ¡fuera! ¡Yo quiero ganar a Cristo! A todos nos cuesta todo. Al que tiene poquito, le cuesta todo. Al que es multimillonario le cuesta todo. ¡Aleluya! ¿Qué locura eh...? ¡Ah... Jesús!

Hermanos, si tuviera que vivir 10 veces, 100 veces, 1000 veces, entregaría todo por tener a Cristo Jesús. Sólo me arrepiento de una cosa: No haberme convertido antes de los 15 años. Créanme que lo lamento. Perdí varios años ahí. Pero ahora no quiero perderlo más. Quiero vivir todos los días entregado a Cristo, disfrutando la herencia. "Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que me ha tocado", dice David. ¡Es hermoso! ¡Bendito sea el Señor!

Obedeciendo al Kyrios

Me gustaba mucho estudiar, quería ser ingeniero. Me gustaba mucho las matemáticas y la física, pero estaba haciendo el ingreso a la Facultad de Ingeniería, que duraba un año. Cruzando la calle, un día, estaba esperando que pasen los autos para cruzar la mitad que me faltaba. De repente, una voz detrás mío me dice: "Vende todo lo que tienes, dalo a los pobres, y sígueme" . Tenía 18 años. Fue tan real la voz, una voz audible, que yo me di vuelta a ver quien estaba. Cuando me di vuelta sólo pasaban autos. No estaba orando, no estaba pensando en nada. Apenas me di vuelta, supe que era el Señor. ¿Y qué tenía en la mano? La carpeta de la Facultad. Llegué a la vereda, hice un duelo de dos minutos. Me gustaba mucho estudiar esa carrera, tenía un gusto especial, quería ser ingeniero, y servir al Señor como ingeniero. Pero Dios dijo "vende todo lo que tienes..." Pero no me costó mucho, porque me lo pedía el Señor. Llegué a la vereda y dije: "Esta bien Señor, sea hecha tu voluntad". Era la mitad del año. Sólo le pedí al Señor que me deje terminar el curso de ingreso para no dejarlo por la mitad, y que no me digan después "dejó porque no pudo entrar". ¿Un poco de amor propio, no...? Así que terminé el curso, el Señor me lo permitió, aprobé, entré, y me fui. Él es el que manda, todo es de Él ¿Amén?

Un día le dije: "¿Señor, con quien me voy a casar?". Yo quería casarme a los 22 años, pero no sabía con quién. Y ya tenía 26 años, y los pastores amigos míos me cargaban. Y un día le dije: "¿Señor, con quién? Y Él me dijo: "¿Me preguntaste a mí si te tenías que casar?". "Uhh, no Señor, ¿también eso? Está bien, pero no hay que ser tan exagerado". Les confieso que entregarle eso me costó más que dejar la carrera, y no quise decirle de boca: "Sí, Señor, te entrego todo". Decirle que sí sobre ese punto... luché dos o tres meses. Hasta que le dije: "Sí, Señor, he madurado la decisión, si querés que te sirva como soltero toda mi vida, digo amén". Sentí un gran alivio, una paz.

Al año siguiente, Dios me dijo: "Jorge, ¿todo lo que tenés es mío?". "Sí, Señor, ya te proclamé como mi Señor" Y yo había trabajado en una fábrica de calzado, en la administración y contabilidad. Yo era el administrador, hacía los balances, la contabilidad que me enseñó mi padre, por práctica, no por que sea contador. Durante seis años o más, trabajé allí, desde los 16 años. Y como vivía con mis padres y era soltero, todo lo que ganaba (casi todo lo que ganaba, después de poner el diezmo y algunos gastos), todo lo ahorra. Mi padre tenía un negocio, se lo daba a él, lo ponía en el capital del negocio, y sobre eso me pagaba intereses acumulativos. Así que, todos los meses, la mayor parte del sueldo iba ahí. Tenía un sueldo bien importante por la edad que tenía. Y a los 27 años me dice el Señor: "¿Todo es mío?". "Sí". "Juntá todos tus ahorros y entregámelos". ¿Cómo? Diez años de ahorro, por si me iba a casar... Tragué saliva, fui a mi padre y le dije: "Papá, ¿tenés mi cuenta, como está?" Él era muy prolijo, ahí estaba... ¡A la flauta!. "Bueno, ¿cuándo me lo podés preparar?". "¿Y qué vas a hacer?". "No papá, me habló el Señor". Cada vez que le decía a mi padre: "me habló el Señor", ya sabía... Me dijo: "Está bien, hijo, ¿y si te casás, un día? ¿Con qué vas a enfrentar la familia?". Le dije: "Sí, papá, eso mismo pienso yo..." Pero como yo no soy dueño, es Él... "Está bien", me dijo. Mi padre, para entonces, era un hombre lleno del Espíritu Santo, y un mes después, preparó todo, juntó todo, y me dio el dinero. Fui al tesorero de la iglesia y le dije: "Traigo una ofrenda". ¿Les digo la verdad...? No me costó. Yo pensé que me iba a costar.

Pocos meses después aparece una niña, y el Señor me dice; "Sí, Jorge, te vas a casar". Esta es la niña, una señorita. Yo tenía 28 años y ella tenía 26. "Bueno Señor, encantado, muchas gracias, ¡ahora vamos a ver como te las arreglás!" ¡Que bueno es Dios! Me acuerdo que faltaban 10 días para nuestro casamiento. Mi sueldo eran \$60.000 de aquella época. Y el alquiler de una casa, la más chiquita, valía \$40.000. Fuimos a ver varios lugares y... Silvia estaba llorando en el auto de mi padre, que nos había prestado para buscar casa, cuando volvíamos de la última chance. Y dice: "¿Dónde vamos a vivir?". Hermano, ya han pasado 29 años. Apareció una casa, una hermana, de un matrimonio mayor, dice: "Sólo la alquilo a ustedes, \$18.000". ¿Crees que nos faltó algo? ¡Nunca, nada! Nunca le pedí a nadie cuanto debían pagarme, porque mi trato es con el Señor. Dios nos dio 5 hermosos hijos, casa, todo. Siempre enseñándonos que es mejor dar que recibir. ¡Bendito sea su Nombre! ¡Dios es bueno!

Les digo, hermanos, que como esclavo, con la oreja agujereada, y con el aro acá..., me ha ido mejor ¡Él es bueno, Él es fiel! Así que, reconocer a Cristo como Señor, significa que no soy dueño de nada, Él es el dueño de todo. Todo lo que está bajo mi administración, está a disposición del Señor. ¡Qué lindo es vivir así!

3- Reconocer que ya no vivimos para nosotros mismos, sino para el Kyrios

El último punto, hermanos, abran conmigo Romanos 14: 7-9. Mirá lo que dice aquí Pablo:

"Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Kyrios vivimos; y si morimos, para el Kyrios morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Kyrios somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Kyrios así de los muertos como de los que viven."

¿Qué quiere decir "ninguno vive para sí"? Cuando Él es el Kyrios de nuestra vida, ya no vivimos para nosotros, sino para Él. La característica sobresaliente del hombre de hoy es el egoísmo. ¿Qué es un egoísta? Aquel que vive para sí, todo lo que hace es para sí. Si trabaja, es para sí, si estudia, es para sí, si compra, si vende..., todo es para sí. Vive para sí, él es el centro de la vida, y todo esfuerzo, y toda adquisición es para él.. Busca ser servido de los demás. Pero si Cristo es el Kyrios, Pablo dice: "ninguno", no algunos, ninguno de nosotros vive para sí, ni muere para sí. Si vivimos, para el Kyrios vivimos, para el Kyrios morimos, y del Kyrios somos, ¿Amén?

Así, hermanos, cuando Cristo es el Señor de nuestra vida, nos sujetamos incondicionalmente a su autoridad, reconocemos que Él es el verdadero dueño de todo lo que somos y tenemos, y finalmente, reconocemos que ya no vivimos para nosotros mismos, sino para el Kyrios. ¿Amén?

No vivo para ser servido, sino para servir. No soy yo el centro, sino es Él. Mi vida entera es de Él, por Él y para Él. ¿Amén? .

El aro en la oreja

Hoy quiero que te vayas a tu casa con un solo aro en tu oreja. Algunos me dicen: "¿Es pecado que los varones usen aro?" Yo estoy hablando de otro... El aro en tu oreja que dice que eres un esclavo por amor. ¿Cuántos quieren ponerse el aro ahora? ¡Te van a agujerear la oreja, eh...! Con la lezna, el Espíritu Santo poniendo en ti una marca definitiva en nombre del Señor, ¿Amén?

Bueno, tantos levantaron la mano que no voy a pedir que pasen al frente. Allí, donde estás, es el frente, frente al Señor. Si estás dispuesto a ser esclavo de amor para siempre, para el Señor, vivir para Él, todo de Él, sujeto a su autoridad, ponte de pie, vamos a orar en esta noche ¡Aleluya! Gracias Señor ¡Aleluya!

Repíte conmigo, entonces, esta oración:

"Señor Jesucristo, en esta noche, te proclamo como el Kyrios de mi vida. Yo soy tu esclavo. Me ha ido bien en tu casa, y quiero ser esclavo para siempre. Horada mi oreja. Horada mi corazón. Abre mi oído, yo quiero escucharte, y quiero obedecerte. Quiero vivir bajo tu autoridad, me coloco bajo tu autoridad. Renuncio a todo lo que poseo. Todo es tuyo, Señor. Dispón de todas mis cosas, de toda mi vida, de todos mis bienes, de mi tiempo. Todo lo que tengo es tuyo. Tu eres mi Kyrios. Señor, yo voy a vivir para ti con todo mi corazón, con alegría, con fe, quiero servirte. Eres el tesoro que he encontrado. ¡Aleluya! Cristo, mi vida es tuya. Quiero conocerte, quiero amarte, Señor. Quiero ganarte, Señor ¡Gloria sea a tu Nombre! ¡Aleluya! ¡Márcanos con tu Espíritu Santo! Pon una marca imborrable para siempre, ahora, en cada vida, en cada corazón, en el Nombre de Jesús ¡Aleluya, Señor! Gracias, gracias Jesús, Amén."

PARTE III: El Reino de Dios y el Humanismo

Nuestro culto lógico

Romanos, capítulo 11, vamos a leer desde el vs. 33, hasta el 12:2 . Quiero hablarles, hermanos, continuando con **el tema...** ¿Cuál es el tema? **El Reino de Dios.** Continuando con este tema, quiero hoy mostrarles cual es la ideología que envenenó a Occidente, y contrastarlo con el Reino de Dios. Vamos a leer, entonces, estas palabras del apóstol Pablo:

"¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén."

Vamos a leer dos versículos más del cap. 12, pero permítanme hacer un alto para decir que este versículo, Romanos 11:36, resume en forma magistral todo lo que dijimos ayer en 3 horas, o en tres reuniones. ¡Mire qué tremendo! ¡Qué síntesis! Porque de Él, por Él y para Él son... ¿Cuántas cosas? Todas las cosas. ¿De quién es todo? De Él. ¿Por qué? Porque todo fue hecho por Él. Todo es de Él porque todo es por Él y todo es para Él. El fin de todas las cosas es Dios, el fin último de todas las cosas es la gloria de Dios. "¡A Él sea la gloria!", dice Pablo, en resumen. Y ahora sí, vamos al capítulo 12, vs. 1 y 2 :

"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

"Así que"... ¿Qué quiere decir "así que"? Si todo es de Él, por Él y para Él, entonces Pablo nos está invitando, como una expresión consecuente y coherente de lo que dijo recién. Nuestro culto consiste en lo siguiente: No apenas cantar en nuestras reuniones o en algún momento, sino nuestro culto racional, en el griego dice nuestro culto lógico, lo coherente, si todo es de Él, por Él y para Él, lo lógico, el culto lógico, lo que damos a Dios, es que presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. Ese es nuestro culto, presentar nuestro cuerpo. Y en el concepto integral de cuerpo, el concepto hebreo, cuando nosotros presentamos nuestro cuerpo, significa nuestra totalidad, todo lo que somos y todo lo que está en nuestro cuerpo, todo nuestro ser, tiene que ser presentado en sacrificio vivo a Dios.

Antiguamente, al rendir culto a Dios, traían un cuerpo, el cuerpo de un animal, y lo ofrendaban a Dios. Era un sacrificio muerto, porque tenían que matar al animal. En este caso, nosotros, tenemos que presentar, no el cuerpo de un animal, ahora el culto consiste en que tomemos nuestro ser entero como una ofrenda, y la presentemos a Dios. Una ofrenda viva, esto significa un sacrificio continuo. El animal era matado en un acto de entrega, y era presentado a Dios como un cuerpo muerto. Ahora, el cuerpo es el nuestro, y el sacrificio es vivo, significa permanentemente, continuamente. Nuestra vida consiste en culto continuo, es una entrega continua de nuestra vida a Dios. Porque somos de Él, somos por Él y somos para Él ¿Amén?

Y santo significa: "Separado de... y consagrado a ...". Nuestra vida tiene que estar separada del pecado, del mundo, del demonio y de la carne, separado de todo lo que no agrada a Dios. Separado, limpiado, lo que no es... ¡fuera! Y entregado, consagrado a Dios permanentemente. Este es nuestro culto, no apenas cantar, es nuestra adoración continua, que abarca no sólo nuestra voz, nuestra emoción, nuestras palabras, sino la vida toda, nuestro cuerpo, nuestro ser entero presentado a Dios. Esto es lo que es agradable a Dios ¿Amén? No una doble vida, que una cosa somos en el culto, y otra cosa somos en casa o en el trabajo. Sino que, continuamente, vivimos entregándonos a Dios en cada palabra, en cada expresión, en cada acción, en cada actitud, en cada reacción, en cada sentimiento, en cada pensamiento, somos una ofrenda agradable a Dios ¿Amén?.

No tomar la forma del mundo

Y dice aquí... hay dos positivos y un negativo en el medio. El primer positivo es presentar nuestro cuerpo en sacrificio vivo a Dios. El negativo es no os conforméis a este siglo. Y cuando dice siglo, no se refiere al siglo XX, o al primer siglo, se refiere a esta sociedad, al mundo. No tomen la forma del mundo. La sociedad, hermanos, que no reconoce a Dios como el dueño de todo, tiene un estilo de vida, tiene una forma de pensar, de vivir, de sentir, de actuar, de reaccionar. Tiene una manera de vivir, de casarse, de tener hijos o no tenerlos, de construir casas, de hacer empresas. Y dice Pablo: "Ustedes no se conformen a este siglo, a esta sociedad, sino transformáos por medio de la renovación de vuestro entendimiento para que comprobéis (me gusta la versión anterior que dice: "para que experimentéis...", comprobéis por experiencia, por vivirlo, por gustarlo, por experimentarlo) cual sea la buena voluntad de Dios". Esa buena voluntad de Dios es agradable, y es perfecta ¿Amén?

Así que, el negativo es no tomar la forma del mundo, no conformarnos al mundo, no copiar al mundo, no acomodarnos al mundo, a la sociedad, a este siglo, sino transformarnos. Hermanos, este es el propósito de Dios para nosotros: Que seamos transformados, no apenas perdonados nuestros pecados, sino transformados hasta ser conformados a la imagen de su Hijo, esa es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Dios, desde antes de la fundación del mundo, nos predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo. Y esto requiere un proceso de transformación. Noten que conformados, transformados, tienen la misma raíz, que es formados, formar, esa es la raíz. Conformarse es tomar la forma del mundo, transformarse es cambiar de forma hasta ser conformados a la imagen de Cristo ¿Amén?

Nuestro modelo de vida no es el mundo, sino Cristo. Queremos ser conformados a Cristo. Ese es el plan, esa es la voluntad de Dios para nosotros. Y para eso necesitamos continuamente estas dos cosas: Entregarnos permanentemente a Dios, presentar nuestros cuerpos, nuestro culto continuo, y a la vez, tenemos que ser renovados en nuestro entendimiento.

Hermanos, hay en el mundo una guerra ideológica, una contaminación ideológica. Este mundo nos bombardea con sus ideas, con sus pensamientos, con sus conceptos. Y este mundo es enemigo de Dios. El que quiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios. Hay una enemistad entre Dios y el mundo. Y nosotros ahí estamos, en el medio. Este mundo tiende a contaminarnos, a envenenarnos con sus ideas, con sus pensamientos, con sus mentiras. Y nosotros necesitamos, para ser transformados, ser renovados permanentemente en nuestro entendimiento. Tenemos que volver otra vez a la verdad de Dios, a la Palabra de Dios, a los pensamientos de Dios, a la realidad de Dios, a lo que Dios nos enseña. Por eso muchos ayer dijeron: "Estas cosas ya las habíamos escuchado, ya las sabíamos. Pero cuanto bien nos hizo volver a escuchar de nuevo" ¿Amén? Nuestro entendimiento se renovó, y nuestra voluntad se entregó. Nos declaramos esclavos de Cristo, salimos de aquí con un aro en la oreja, **iesclavos de amor!** ¿Amén? ¿Te sacaste el aro? **¡No te lo podés sacar más!**

Ayer una niña, trajo su madre a una niña, y me dijo: "Mire, hermano Jorge..." La niña había venido aquí con un arito en cada oreja. Pero en el momento que oramos para que, espiritualmente, Dios coloque en nuestra oreja, el aro de esclavo por amor, ella se sacó de un

lado el arito y se lo guardó. Y se quedó con un solo aro como señal, aún material, de lo que espiritualmente estaba experimentando ¡Aleluya! Me gustó el gesto de esta niña ¡Gloria a Dios!

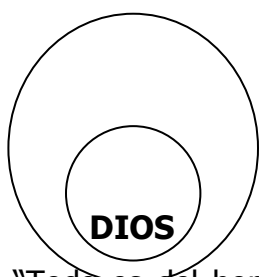
Así que, hermanos, ahí estamos, proyectándonos a ser transformados, esta es una orden de Dios, "no os conforméis...". No copies del mundo, no vivan como el mundo, no piensen como el mundo, no se dejen contaminar del mundo, no tomen las formas del mundo ¡renuévense! Renuévense en su entendimiento, en su comprensión de las verdades. Permanentemente hay que lavarse, santificarse en el lavamiento del agua por la palabra. Y este ejercicio continuo de la renovación de nuestra mente, de nuestro entendimiento, junto con la entrega de nuestra voluntad, va produciendo en nosotros, por la acción y el poder del Espíritu Santo, una transformación ¿Amén? Hasta conformarnos a la imagen de su Hijo Jesucristo.

La ideología predominante de nuestra sociedad

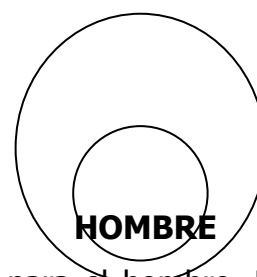
¿Cuál es la ideología que predomina hoy en nuestra sociedad? Hace unos 5 siglos, nació en Europa, en la sociedad europea, como una reacción a los abusos del cristianismo oficial, que se proclamaba representante de Dios y sostenedor de la doctrina de Cristo, pero cuyo estilo de vida estaba tan alejado de la realidad de Dios y del ejemplo de Jesucristo. Hubo una reacción y surgieron muchas cosas a raíz de eso. Y surgió entonces, 5 siglos atrás, una corriente ideológica que se llamó el **Humanismo** ¿Qué es el Humanismo? Humanismo viene de la palabra **hombre**. Evidentemente era el desplazamiento de Dios del centro del cuadro y colocar al hombre en el centro. El Humanismo no tomó una posición atea, sino agnóstica. El ateo es aquel que niega la existencia de Dios, el agnóstico, sencillamente dice: "Si Dios existe o no, no lo podemos saber". Gnosis significa conocimiento, y agnosis o agnóstico que no se puede conocer, no se puede saber si Dios existe o no. No discute el tema, lo pone al costado. Y el Humanismo dijo: "Si Dios existiera, de todos modos nada variaría, porque si existiera, no se nos reveló con la suficiente claridad como para que podamos fundamentar nuestra vida en Él".

Así, sutilmente, el humanismo negó la piedra angular de la fe cristiana, que dice que Cristo Jesús es el Hijo de Dios y es la revelación de Dios a todos los hombres ¿Amén? Así, el agnosticismo cuestionó la persona de Cristo, no la tomo en cuenta como el Hijo de Dios y la revelación de Dios. Y dijo: "Ante la ausencia de una revelación de Dios a la humanidad, tenemos que cambiar algunas cosas". Europa, hasta entonces, tenía, por lo menos, una cultura cristiana, o una filosofía cristiana, podemos llamarle así, una cosmovisión cristiana de todas las cosas. De tal manera que, como todas las religiones monoteístas, al igual que el islamismo y el judaísmo, el cristianismo sostenía que Dios es el centro de todas las cosas. Todas las cosas son de Dios, por Dios y para Dios. Las religiones monoteístas del mundo dicen esto, y por supuesto incluye al cristianismo. Sin embargo, el humanismo quitó del centro del cuadro a Dios, y puso en el centro al hombre

Una visión cristiana de la vida y de las cosas



Humanismo



El humanismo dijo: "Todo es del hombre, por el hombre y para el hombre. No tenemos que buscar salvación desde un ser fuera de nosotros. Si tú no te ayudas, nadie te va a ayudar. Los recursos son los nuestros". De tal manera que el hombre debe buscar la solución a sus propios problemas. Así, el humanismo puso en el centro de la vida al hombre.

Los medios de propagación del Humanismo

Ahora, todo esto que les explico en términos muy sencillos, estuvo durante cuatro siglo y un poco más, limitado a las elites intelectuales, es decir, no llegó a la masa, no llegó a la sociedad. Solamente aquellos que estudiaban filosofía y se interesaban en las ideologías, y los filósofos que escribían, se entretuvieron y a partir de allí vinieron otras corrientes. Pero el pueblo, la masa, la sociedad, siguió teniendo una concepción, en Occidente, más o menos, no una vida, pero sí una concepción cristiana de las cosas... hasta hace poco. En los últimos 50 años, a través de dos medios, el humanismo, el aspecto práctico, no ideológico del humanismo, se extendió a toda la sociedad occidental. Esos dos medios son : Los centros de educación y enseñanza y los medios masivos de comunicación.

En el siglo pasado, pocos iban a la escuela, el número de analfabetos era muy alto, y el número de los que sabían leer y escribir era bajo. Cada vez fue aumentando el número de los que iban

aprendiendo a leer y a escribir. Y por supuesto esto es un progreso positivo. Pero todos, o la mayoría de los centros de estudio originados en Europa, desde las principales universidades y facultades, comenzaron a adoptar el humanismo como filosofía básica de todas las carreras y las ciencias. Antes, la educación del pueblo estaba en manos de la Iglesia Católica, las universidades tenían una cosmovisión y una filosofía cristiana de las cosas. Pero cada vez más fue avanzando el humanismo y el secularismo, de tal manera que en la mayoría de las universidades y de los principales centros de estudio se imparte una filosofía humanista, llegando desde las más altas escuelas, pasando por las escuelas intermedias, hasta las escuelas primarias. Los maestros, lo que estudian en psicología, en pedagogía y en muchas otras ciencias, aún ciencias naturales, es toda una cosmovisión humanista de las cosas. Y eso es lo que están bebiendo y recibiendo nuestros niños y toda la sociedad.

La segunda cosa son los medios masivos de comunicación, principalmente la televisión. Por televisión no se propagan ideologías humanistas a nivel intelectual y teórico. Pero todo lo que se muestra tiene en el centro al hombre. Todo es del hombre, por el hombre y para el hombre. Y esto es lo que se difunde a través de todos los programas, o de la inmensa mayoría de los programas. Los medios masivos han diseminado el humanismo a toda la sociedad. Hoy, esta es la actitud de todos los hombres, o de la mayoría de los hombres: "Yo soy el centro". Esto ha afirmado el estilo de vida egoísta, individualista, el estilo de vida consumista. "Yo tengo el derecho a ser feliz. Todo lo que existe es para mi confort, para mi felicidad". El hombre es el centro, sin tener en cuenta a Dios.

El Humanismo infiltrado en la Iglesia

Hermanos, lamentablemente, el humanismo se ha infiltrado también, inadvertidamente, en la Iglesia. Por un lado, los que somos de la Iglesia, venimos de la sociedad arrastrando esta herencia. Y por otro lado, conceptualmente, aún hoy, se predica un evangelio, desde los púlpitos, infectado de humanismo. ¿Cómo es? "Lo importante es el hombre...". Finalmente, pasando en limpio lo que muchos predicán, es como que Dios existiese para el hombre, no el hombre para Dios. Es como que Dios existe para bendecir al hombre, para protegerlo, para sanarlo, para salvarlo, para ayudarlo, para hacerle bien. El centro de todo es el hombre, y Dios está al servicio del hombre. "Dios te quiere progresar, te quiere prosperar, te quiere salvar, te quiere sanar, te quiere bendecir". Y todo eso es parte de la verdad, pero no es la verdad central ¿Amén? El hombre fue creado para Dios, y no Dios creado para el hombre. El hombre existe para la gloria de Dios, y no Dios para el bienestar del hombre. Lo importante no es la felicidad del hombre, lo importante es la gloria de Dios. Pero cuando ponemos al hombre en el centro, entonces aún Jesucristo se transforma en un servidor del hombre. Yo soy el señor y Jesús es mi siervo. Y le digo: "Por favor, Jesús, voy a salir de viaje, ayúdame". "Tengo a mi hijo enfermo, sánalo". "Necesito plata, por favor, ahora que voy a emprender un trabajo, ayúdame". Protégeme, sálvame, ayúdame, bendecirme... Y Jesucristo, como es bueno, dice: "Sí, Jorge, si señor Jorge". De todas las adquisiciones de la vida moderna, tengo la heladera que enfría la bebida, protege la comida; tengo el horno que cocina, tengo el microondas que calienta. El lavarropas, el lavavajillas, la estufa, el ventilador, el aire acondicionado, todo es para mi bienestar. Pero de todas las adquisiciones que he hecho, la mejor adquisición es Jesucristo. El tintorero me lava la ropa, la mucama me limpia la casa, el cocinero me hace la comida, el jardinero me arregla el jardín, viene el pintor y me pinta la casa. Pero de todos los que me sirven, el mejor sirviente que tengo es Cristo. Él me da paz, me da felicidad, me guarda, me protege, me sana, me liberta, me acompaña, me salva... El hombre en el centro, el fin último soy yo. Y Cristo está a mi disposición, y si le pido algo, y no lo hace, soy capaz de enojarme con Él: "No voy a ir más a la iglesia, le pedí y no me dio". ¿Vé como el humanismo se metió en el púlpito, se metió en la Iglesia? **El evangelio de las ofertas, el evangelio que sólo habla de los beneficios y no de la condición, es nada más que humanismo.** El hombre está en el centro, y Dios está para el hombre, al servicio del hombre. No es esto lo que hemos leído en la Palabra. Todo es de Él. ¿Amén? Si todo es de Él, yo también soy de Él. Todo es por Él y todo es para Él. Yo soy de Él, yo existo para Él, mi familia existe para Él. Todo lo que existe es para Él, Él está en el centro. El fin de todas las cosas es la gloria de Dios ¿Amén?

El Racionalismo

El humanismo generó otra corriente ideológica consecuente que se llama **racionalismo**. Racionalismo viene de la palabra **razón**, la razón del hombre, el razonamiento humano. Claro, si Dios no se reveló con suficiente claridad, dice el humanismo, y si el hombre es el centro, y todo es del hombre, por el hombre y para el hombre, ahora que nos queda, sino apelar a este "animal racional" que es el hombre. El racionalismo puso a la razón por encima de la fe.

Así, el racionalismo, exaltó la lógica humana: "Lo que no entiendo intelectualmente, no lo puedo aceptar. Lo que no es digerible para mi comprensión lógica, está mal". Así, el racionalismo exaltó al hombre y a la mente del hombre, el intelecto del hombre. Mató la fe, apagó el Espíritu y creó una actitud escéptica frente a los milagros y la operación sobrenatural de Dios. El racionalismo se metió en la Teología, en la Alta Crítica. Empezó el hombre con su orgullo (que la Biblia dice que es estupidez) a ponerse por encima de Dios y a juzgar la revelación de Dios. Sujetó la fe a la razón y mató la fe. Y se volvió una razón humana y completamente equivocada. Así surgieron los cristianos intelectuales, racionalistas, que leen la Biblia, pero no creen. No creen en el Espíritu Santo, no creen en los dones, no creen en los milagros, no creen que Dios puede actuar cosas maravillosas.

Una moral relativa

Pero lo peor de todo del racionalismo es que creó un **relativismo moral** ¿Qué es el relativismo moral? Todo es relativo. "A ver... vamos a analizar si esto está bien o está mal". Dios, en el huerto del Edén, le había prohibido al hombre comer del árbol del conocimiento del bien y del mal ¡Le prohibió! Como diciendo, Dios: "El único que tiene la facultad de conocer y de establecer lo que está bien y lo que está mal es Dios". El hombre no tiene acceso a eso. Al hombre le toca sólo obedecer lo que Dios dice. El racionalismo tomó ese árbol del conocimiento del bien y del mal, y tuvo la presunción de plantarlo de nuevo en el medio. Y entonces empezó a razonar: "A ver... un joven y una señorita, ambos son solteros, si tienen relaciones sexuales ¿está bien o está mal?". Como Dios quedó fuera del cuadro, ahora se determina por la razón del hombre, entonces dicen: "Bueno, es relativo, si el joven la viola está mal, pero si se aman ¿qué tiene de malo? Si son seres libres, lo importante es que lo hagan bien". La razón, y uno dice: "Ah, claro, puede ser". Y el racionalismo dice: "¿Y por qué la esposa se tiene que sujetar a su marido? ¿Qué es el hombre más que la mujer? Eso es discriminación, eso es machismo". Claro, lo dejamos a Dios a un costado y empezamos a razonar. Y la verdad que, si yo me pongo a razonar, me convencen. Es cierto, ¿qué es el hombre más que la mujer?. Eso es puro machismo, que la mujer se tiene que sujetar al hombre ¡Casi me convencen! Pero después me acuerdo ¡Momento! Acá el que manda no soy yo. El que manda es Él ¿Amén?

Y otro me dice: "La homosexualidad es una opción de vida, cada uno elige su sexualidad". Y uno me dice: "Lo que pasa es que algunos tienen cuerpo de varón y alma de mujer...". Ah... Entonces me pregunto, estamos razonando, ¿qué es más importante, el cuerpo o el alma? Si tiene el alma de mujer y cuerpo de varón, me parece lógico que ceda a lo más importante, que es su alma ¡Mire, casi me convence! Y podemos ver, así, todo relativo. Si un hombre y una mujer se casaron, y no se llevan bien en la pareja...¿Qué es mejor? Que se separen, rehagan su vida o que sigan viviendo juntos, algo que no va, ya probaron 4 años, 5 años, 6 años ¡No va! Es mejor que se separen para que cada uno sea feliz por su lado. Es lógico ¿eh?

La razón del hombre puede ponerse para cualquier lado. Si yo quiero hacer algo puedo encontrar diez razones para hacerlo y si no quiero hacer algo puedo encontrar diez razones para no hacerlo. Los filósofos, desde hace siglos, uno dice A, el otro dice B, el otro dice C, y cada uno hace lo que quiere, porque la razón del hombre es como una veleta, va para cualquier lado. La mente del hombre es como un punto. En Geometría estudiamos que por un punto ¿cuántas rectas pasan? Infinitas. Así es la mente del hombre, infinitas rectas, razones, podemos argumentar para cualquier lado y justificar cualquier conducta o inconducta. Pero también hemos aprendido en Geometría que por dos puntos, ¿cuántas rectas pasan? **Una sola**. Un punto es la mente del hombre, y el otro punto es la mente de Dios ¿Amén? Mi mente ahora, sólo tiene que alinearse con la referencia de Dios y se acabó ¿Amén?

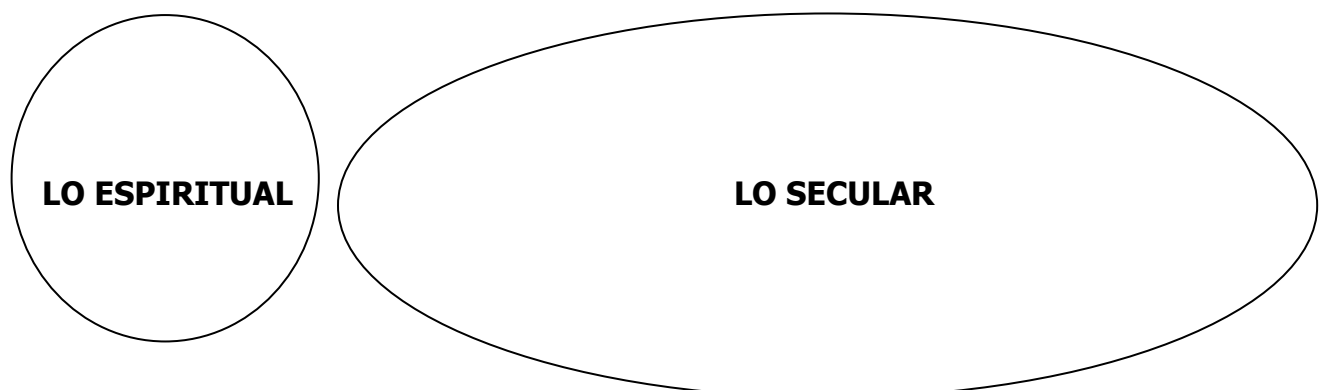
El racionalismo en la Iglesia

Racionalismo. Se ha metido en la Iglesia, en la teología, en los púlpitos. Pareciera que tenemos que razonar para ver si lo que Dios nos manda a hacer es razonable, es lógico, entonces lo obedecemos. Y si no pasa el filtro de nuestra razón, lo rechazamos. ¡Qué necios que somos los hombres! Pero esta es la situación en la que vive nuestra sociedad: Un relativismo moral. El homosexual puede ser homosexual, y claro, es más importante el alma que su cuerpo. ¡Y su alma está torcida! ¡Un momento, un momento! La revelación de Dios me dice que Dios creo en el principio al hombre a su imagen y semejanza. Y lo creo varón y hembra, varón y mujer. Dios no se equivoca. ¡Dios no pone alma de mujer en cuerpo de varón! Dios pone el alma de mujer en cuerpo de mujer, alma de hombre en cuerpo de hombre ¿Amén? Dios no se equivoca, hay que enderezar lo torcido. Si eres varón y tienes alma de mujer, lo que se torció es tu alma, lo que hay que enderezar es lo torcido ¿Cómo lo sé? No es un argumento ¡Es la Palabra de Dios! La revelación de Dios ¿Amén?

Así, si nosotros mezclamos racionalismo con el evangelio, con la Palabra de Dios, ipodemos ir a cualquier lado! Dios le dijo a Adán y Eva: "No comerás del árbol del conocimiento del bien y del mal". Cristo dijo: "El que repudia a su mujer y se casa con otra..." ¿qué comete? Se acabó, no tengo que razonar. A mi esposa tengo que amarla como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Y cuando Cristo amó a la Iglesia, la Iglesia no era una mujer muy bonita que digamos. Estabamos muertos en delitos y pecados, estabamos arruinados en nuestros vicios, y Él nos amó y se hizo uno con nosotros ¿Amén? Así tenemos que amar a nuestra esposa, y la esposa a su marido. "Sí, pero yo no siento nada". No importa que no sientas nada, Dios nos ha hecho una sola carne, y Él nos ha declarado matrimonio para siempre. Y cuando obedecemos, luego, vamos a sentir lo que Dios quiere que sintamos ¿Amén? Cuanto dolor me causa ver tantos pastores racionalistas, tanto en lo moral, como también en la intervención milagrosa y sobrenatural de Dios.

El Secularismo

La tercera corriente a la que quiero hacer referencia es el **secularismo**. ¿Qué es el secularismo? También, hija del humanismo. Secularismo viene de la palabra latina **século**, que significa **siglo**. Si leyéramos en latín, Pablo nos diría, no os conforméis a este século. De ahí viene secularismo ¿Qué es el secularismo? Es una cosmovisión humana y racional de las cosas. Va acumulando las corrientes anteriores y hace una propuesta. La propuesta del secularismo es esta: Hay que dividir la vida en dos partes, la parte sagrada o espiritual y la parte secular. El secularismo no se mete a cuestionar si Dios existe, si esta bien la religión. No le importa, más bien la tolera. Y dice: "Si querés creer en Dios, orar, ir los domingos a la reunión, hacer ofrendas y practicar tu fe, muy bien. Pero todo eso pertenece al departamento religioso, eso es lo espiritual. Pero por otro lado está lo secular". El secularismo divide entre lo sagrado y lo secular



El secularismo dice: "Todo el resto que no es orar, creer, ir a las reuniones, ser miembro de la iglesia, todo el resto es secular". Y pone todo el resto de la vida. ¿Y qué pone en esta elipse grandota el secularismo? Pone la familia, la educación de los hijos, sexo, economía, trabajo, política, ciencia, educación, artes, naciones, lo material. Todo, dice, es secular. Y la propuesta es que hay que separar una cosa de la otra. No hay que mezclar lo espiritual con lo secular. Entonces, Dios, la Biblia, no tiene que ver con esto. Tu puedes creer en Dios, puedes orar, puedes cantar, puedes ofrendar, pero no hay que mezclar a Dios con los negocios, no hay que mezclar a Dios con la educación, no hay que mezclar a Dios con el trabajo, con la economía. Esa es la propuesta del secularismo, que se metió en nosotros también, los pastores, en años pasados.

El veneno del secularismo

Yo era pastor de una congregación, pero sin darme cuenta, estaba atrapado en esto. ¿Y qué predicaba el domingo? La oración, la segunda venida de Cristo, la vida eterna, el cielo, el infierno, la justificación por la fe. Siempre estaba con los temas "espirituales", con lo sagrado. Nunca se me ocurrió que desde el púlpito podría predicar sobre el trabajo, sobre la economía. Nunca se me ocurrió que desde el púlpito podría enseñar sobre el sexo, sobre las relaciones sexuales, sobre la educación de los hijos, sobre la economía familiar o la economía nacional o la economía mundial. Porque me engañó el secularismo, me envenenó. Y estaba encerrado aquí, solamente para hablar de la oración, de la vida eterna, de la segunda venida de Cristo. Y todo el resto se lo dejamos a criterio y enseñanza de los hombres de este siglo, que no pertenecen a Dios. ¿Ves el engaño? ¿Qué hemos leído en la Palabra? Porque de Él, por Él y para Él ... ¿son qué? ¿Cuántas...? **Todas las cosas** ¿Amén?

¿O acaso creó Dios sólo el espíritu del hombre? ¿No creó Dios el cuerpo del hombre? ¿No creo Dios el sexo, no creó la familia? ¿No ordenó Dios a trabajar? ¿No enseñó Dios como tiene que ser la economía? ¿No enseñó Dios como hay que criar a los hijos? ¿No enseñó Dios todas las cosas en su Palabra? ¿Quieres que te diga...? Cada vez que Dios se reveló, habló más de "este"

departamento que de aquel otro chiquitito. Lee la Biblia y vas a ver que, desde Génesis hasta el Apocalipsis, habla más de esto que de aquello. Para Dios no hay diferencia entre lo espiritual y lo secular, lo espiritual y lo material. Él es el Creador de la materia y del espíritu ¿Amén?

El Reino de Dios y su Justicia

Y el que está calificado para decirnos como tiene que ser la economía, no es el F.M.I., ni Cavallo, ni Menem, no es Adam Smith ni Carl Marx. El que tiene que enseñarnos sobre economía es el Dueño, aquel a quien pertenecen todas las cosas, porque Él es el Creador, el dueño, el sustentador iel Rey de reyes, el Señor de los señores! ¡Lo que pasa es que los poderosos y los ricos de este siglo no quieren escuchar a Dios! Porque la base de toda ética social es esta: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Y esto tira por el suelo cualquier teoría económica, cualquier ideología.

Y nosotros nos hemos dejado encerrar, en años pasados, aquí, en este "departamento". Y entregamos el mundo y todas las cosas del mundo a los ateos y a los incrédulos, para que ellos, conforme a su racionalismo y conforme a la avaricia de su corazón, dictaminen todas las cosas.

"De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan". ¿Amén? Él es el Señor, este es el Reino de Dios ¡Bendito el nombre del Señor! Cuando Dios rompió este mito de nuestra mente y nos mostró el Reino de Dios y el Señorío de Cristo, empezamos a predicar y a enseñar sobre trabajo, economía, sexo, familia, educación de los hijos y todo lo que se nos pueda ocurrir. Porque todo tiene que estar bajo su Señorío y bajo su autoridad ¿Amén? Por eso hay tantos "cristianos secularistas" ¿Nunca escuchaste decir "no hay que mezclar a Dios con los negocios"? ¿Hay que mezclarlo o no? Por eso hay cristianos que prefieren la propuesta del secularismo. El domingo van a la iglesia, ponen su ofrenda, hacen su oración, escuchan el sermón. Terminó el domingo. Ahora, el lunes, yo hago lo que quiero... con mi empresa, con mi trabajo, con mi empleado, con mi familia, con esto, con lo otro. Esto le resulta más cómodo, respetar la propuesta del secularismo.

Pero, hermanos, Dios está desenmascarando las sutiles ideologías que Satanás ha instalado aún, en medio de la Iglesia ¿Amén? Y nosotros, unánimes, decimos aquí: "Señor, todo es tuyo" ¿Amén? ¿Quieres decir conmigo: "Señor, todo es tuyo, todo es por ti y todo es para ti? No hay una diferencia entre lo material y espiritual, porque tuyas son todas las cosas ¡A ti sea la gloria! ¡Ahora y siempre! ¡Aleluya! Amén.

No te quedes con este dibujo. Has otro dibujo, el Reino de Dios:



Todas las cosas son de Dios y para Dios, Él es la autoridad y Él nos tiene que enseñar todas las cosas. Tendrán los reyes de la tierra que aprender de nosotros, porque somos los profetas de Dios. Tenemos que denunciar a los gobernantes y a los economistas sus injusticias sociales y sus propuestas sólo para beneficiar a algunos. Nuestro país está yendo por el camino de tantas naciones que han abrazado el secularismo ¿Y cuál es la resultante? Siguiendo la propuesta secularista habrá cada día más pobres. Cada día, los ricos serán menos, pero más ricos. Nosotros proclamamos el Reino de Dios y su justicia ¿Amén? Su justicia: "Que el que recogió más no tuvo más, y el que recogió menos, no tuvo menos".

Y queremos ser conformados a la imagen de aquel que siendo rico, se hizo pobre, para que nosotros, por su riqueza, fuéramos enriquecidos. Nosotros no nos conformamos a este siglo, sino nos renovamos en nuestro entendimiento y nos transformamos por la entrega de nuestro ser, y de todos nuestros bienes, de todas nuestras cosas también, para ser conformados a la imagen de nuestro Señor Jesucristo ¡A Él sea la gloria! ¡A ti sea la gloria, Señor! ¡Aleluya! ¡Gloria al Señor, ahora y siempre!

PARTE III: El Reino de Dios y el Humanismo (continuación)

Armas poderosas en Dios

Vamos a leer 2 Corintios 10: 3-5 :

"Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"

Hermanos, lo que está pasando aquí, esta noche es una guerra espiritual ¿Amén? Estamos detectando cuales son las fortalezas culturales, sociales, que Satanás ha instalado en Occidente, y a través de esa ideología, de esas filosofías, domina a la sociedad. Y nosotros tenemos armas que son poderosas en Dios ¿Amén? Y lo que estamos haciendo aquí, al proclamar la verdad de Dios, es disparar estas armas poderosas para derribar las fortalezas, que consiste en argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, llevando todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo ¿Amén?

Una de estas fortalezas es el humanismo, con sus derivadas, como el racionalismo y el secularismo. Mentiras sociales instaladas como ideologías, como filosofía, que domina a la gente de una u otra manera. Y nosotros estamos proclamando la verdad de Dios y estamos derribando esos argumentos en el nombre del Señor. Dijo Jesús: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres". ¿Y cual es la verdad? Porque de Él, por Él y para Él son **todas** las cosas ¡A Él sea la gloria, por los siglos! Amén. Vamos a seguir con tres ideologías más, para completar nuestro tema en esta noche, basado en este pasaje de Romanos que leímos en el período anterior (Rom. 11:36 y 12:1-2)

El materialismo

Consecuente con este enfoque del humanismo, y de la mano del secularismo, prevalece, en Occidente, otra corriente que quizás es más conocida a nivel popular, que se llama **materialismo** ¿Qué es el materialismo? El hombre está conformado de dos dimensiones, una parte material, física, y otra parte espiritual. Y tiene necesidades en las dos dimensiones. El materialismo exaltó la dimensión material del hombre. Esto tampoco es al nuevo, es algo viejo, pero que cada vez que la humanidad, la sociedad, se aleja de Dios, esto aumenta y crece. Lo importante, para la gente de hoy...¿Qué es? Comer, vestir, tener una casa donde vivir. Y, obviamente, las necesidades materiales son concretas y son reales, no las podemos negar. El materialismo, la materia por encima del espíritu.

Así, exaltó la dimensión material del hombre. Como en los días de Jesús, hoy también sucede: La gente está ansiosa, afanosa por lo material, que comeremos y que vestiremos. El materialismo va cobrando cada vez más espacio en la sociedad, a tal punto que, la materia, que está arriba, cada vez se hace más grande, la preocupación por lo material. Y el espíritu, que está abajo, cada vez se hace más pequeño. Hasta tal punto que la dimensión espiritual se achica, se achica y desaparece. Y queda solamente lo material.

El marxismo y el capitalismo

Ese fue el gran error de Carl Marx, que interpretó al hombre únicamente en su dimensión material. Todo era un problema económico, y arreglando la parte económica, se arreglaba el todo del hombre. Y terminó en un fracaso todo el ensayo de la propuesta de Marx, aplicado en la ex - U.R.S.S., y en otros países; cuya crítica al capitalismo era válida y era correcta. Pero su propuesta era incorrecta, porque sólo tomó en cuenta la dimensión material del hombre, ignorando la parte espiritual.

El capitalismo, también sólo toma en cuenta la parte material del hombre. Con la diferencia que Marx negó la dimensión espiritual, y el capitalismo deja librada la parte espiritual al criterio de cada uno. No la combate abiertamente, pero enfatiza la dimensión y la propuesta material del hombre por sobre lo espiritual. Y como detrás de todo el materialismo se mueven muchos intereses creados, viene, como hija del materialismo, el **consumismo** y todo lo demás. Para ir, así creando, una mentalidad de que el hombre, para ser feliz, necesita estar bien en toda la parte material.

¿Nos estamos volviendo materialistas?

Vuelvo a insistir, no es que Dios es el autor del espíritu y el diablo el autor de la materia. Dios es el creador de la materia y del espíritu ¿Amén? Todo es de Él, por Él y para Él. Hoy, ante este poner la materia sobre el espíritu, si queremos poner algún orden en la tabla de valores, tenemos que ponerlos al revés. Tenemos que valorar primero la dimensión espiritual. Y debajo de la dimensión espiritual, lo material, sin ignorarlo, porque lo material es necesario. Pero hoy, la sociedad, y muchos creyentes, están más preocupados y afanados por la dimensión material que la espiritual. Miren, sino: todos los días comemos, porque el cuerpo necesita comer todos los días. Pero dijo Jesús: "no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la

boca de Dios". Comes todos los días, materialmente. Pregunto: ¿Comés todos los días de la Palabra de Dios? ¿Dedicás, todos los días, tiempo para alimentarte espiritualmente? Una adolescente de 15 años dijo esto: "La única forma de corregirme es esta: El día que no coma la Palabra de Dios, no voy a comer materialmente" ¡Comió todos los días en ambas direcciones! Pero cuántos días pasan y sólo alimentamos el cuerpo. Y no tomamos el tiempo para encerrarnos en el cuarto a tomar la Palabra, leerla y comerla, oír a Dios a través del Espíritu, ministrándonos la Palabra. Nos hemos vuelto materialistas. El hombre necesita, en lo material, dormir, descansar, todos los días. Y si pasamos una noche, por alguna razón, sin dormir, al otro día, se nos hace interminable el día. Y ya, la segunda noche, caemos como muertos para dormir. Porque Dios nos hizo así, que necesitamos descansar materialmente. Yo pregunto: ¿Y no necesitamos descansar espiritualmente? A veces estamos espiritualmente cargados y sobrecargados, y no encontramos y no buscamos el descanso espiritual ¿No dice el Señor: "Por nada estéis afanosos..."? Porque esos afanes, esas cargas, esas preocupaciones, nos cargan psicológicamente, emocionalmente, espiritualmente, hasta nos afectan físicamente ¡Estamos cargados! Porque no tomas un tiempo para descansar espiritualmente ¿Y cómo se descansa? Por nada estéis afanosos, sino que sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios, con toda petición, oración y acción de gracias . Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros pensamientos y vuestros corazones en Cristo Jesús. Podés encontrar descanso, si buscás al Señor, echás toda tu solicitud, tu ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de ti. Y a sus pies encontrarás descanso, encontrarás deleite, te alivias, te renovás ¿Amén?

¿Te bañás todos los días? ¿Te cepillás los dientes todos los días? ¿Te lavás el pelo...? Mire como estaremos de materialistas que tenemos todos los colores de shampoo, de marcas, dos en uno, tres en uno, perfume, todo material. La higiene es buena y es necesaria. ¿Y la higiene espiritual? Te lavás el pelo con shampoo ¿Y los pensamientos contaminados cuando te los lavás? ¿Y tu boca espiritual cuando te la limpiás? Se nos ensucia, nos contamina. Creo que la mayor cantidad de pecados que cometemos es con la lengua, los creyentes. Cuando nos lavamos, nos arrepentimos, caemos delante de Él, y decimos: "Dios, limpiá mis labios, te confieso mis pecados, he sido grosero, he dicho malas palabras, he ofendido. Señor, necesito tu limpieza". Estamos muy materializados, le damos más importancia a lo material. Nos dedicamos a limpiar la casa, a pintar, a arreglar, a comprar, a cocinar. Algunos tienen su casa reluciente en lo material ¡Les felicito! Porque es bueno tener la casa bien ordenada y reluciente. Mi esposa es igual. Pero lo que hermosea la casa no es sólo la cera del piso, tener las cortinas impecables, lo que hace hermosa la casa es la presencia de Dios. Una mujer con un carácter afable y apacible, un marido tierno y amoroso, el amor que hermosea todas las cosas, los hijos respetuosos, obedientes a los Padres. El materialismo se preocupa por la belleza material, y es bueno. Pero tenemos que poner por encima la belleza espiritual ¿Amén?

La justicia del Reino

Ve como el materialismo nos va invadiendo y nos va llenando. Muchos están buscando progreso económico material: casa más cómoda, auto nuevo, el confort, y adquirir esto y lo otro, y más allá, y todo lo que esta sociedad consumista nos ofrece ¡Está bien! Pero, ¿no dijo Jesús, hablando de comer, y de vestir y de lo material: "Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas os serán añadidas"? ¡Él sabe que lo material lo necesitamos! ¡Pero hay que buscar primero el Reino de Dios! El gobierno de Dios, la voluntad de Dios, y su justicia ¿Es justo que yo tenga tanto y que mi hermano no tenga lo mínimo? ¿Cuál es la justicia del Reino? ¿Es justo que yo tenga cada vez más, y más, y progrese y progrese; y halla hermanos que no tengan lo mínimo para dar a sus hijos? O nos hemos vuelto materialistas y nos estamos conformando a este siglo, una sociedad egoísta, materialista, consumista, individualista ¡basta con que yo esté bien...! ¡Venga tu Reino, Señor! Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra ¿Y cómo es el cielo? ¿Allí hay algunos que tienen mucho y otros que tienen poco? Buscad primero el Reino de Dios y su justicia. Y dice la Palabra que su justicia es así: "Repartió, dio a los pobres, su justicia permanece para siempre".

Hermanos, necesitamos revisar nuestro concepto de justicia. En Occidente, el concepto de justicia que tenemos está basado en el derecho romano. Todos los que estudian abogacía, estudian derecho en la Universidad, la materia básica es derecho romano ¿Y qué es el derecho romano? En síntesis, es una justicia humana. Si yo tengo cien casas que las adquirí legalmente, por herencia, por trabajo, por progreso, es justo que yo tenga cien casas. La ley no me puede decir que yo estoy en infracción. Y dice Jesús: "Si vuestra justicia no es mayor que la de los fariseos, la de los hombres...". La justicia de Dios ¿cómo es? Algo puede ser legalmente justo y moralmente injusto. ¿Es justo que yo tenga cien casas, mientras haya cien familias que no tengan ni una casa? Y eso que está trabajando desde que tiene uso de razón ¿Es justo...? Legalmente es justo ¿Y moralmente es justo...? El materialismo nos lleva a la avaricia y a la

injusticia. El Reino de Dios significa otra cosa ¿Quieres saber que significa? Lee Hechos, capítulo 2, 3 y 4. No había entre ellos ningún necesitado. Tenían las cosas en común. Y repartían según la necesidad de cada uno. Ninguno decía ser suyo nada de lo que poseía. Los que tenían propiedades, vendían sus propiedades y traían el dinero, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se distribuía. ¡Había llegado el Reino de Dios y su justicia! Si necesito una casa para vivir, ¿para que quiero dos? Si necesito una cama para dormir, ¿para qué quiero dos, o cien? El materialismo ha llevado a afirmar las injusticias personales y sociales, cuando la Palabra dice que todo es de Él ¿Amén? Y es por Él, y es para Él, no es para mí. El materialismo es: "Todo para mí, todo es mío y todo para mí, todo lo que gano es para mí".

Me dicen algunos: "Hermano, ¿usted cuánto quisiera ganar?". Y si me preguntan, yo diría cien mil dólares por mes. No me juzgue, espere... Porque algunos interpretan que la Biblia dice que el dinero es la raíz de todos los males ¿Es así? No es así ¿Cuál es la raíz de todos los males? ¡El amor al dinero! Eso es materialismo, la avaricia, el amor al dinero. El dinero puede ser una bendición, si es que yo no tengo avaricia. Si ganara cien mil dólares por mes... ¡Oh, a cuántos podría bendecir con el dinero! Si es que yo no estoy en el centro del círculo, y está Dios; y yo estoy para servirle y hacer la voluntad de Dios. Con el dinero podría traer gloria para Dios, compartiendo con el que padece necesidad. Me dicen algunos: "¿Vós crees en la prosperidad?". Sí, creo. Pero, ¿prosperidad para qué ...? ¿Para la avaricia, la codicia, el egoísmo, el materialismo, el consumismo? O prosperidad para el amor, para la gloria de Dios, para repartir a los pobres, para ayudar a los necesitados. En esa prosperidad creo ¿Amén? Si sembramos escasamente, cosechamos escasamente. Si sembramos abundantemente, va a dar abundantemente. Es la promesa del Señor. No es una especulación como: "Si yo doy, Dios me da". Entonces, en la avaricia de mi corazón, hago un juego, un trueque: Yo doy para que Dios me dé, para tener más. A Dios no podemos engañarlo.

El materialismo nos ha sacado de la visión del Reino. Todos estamos contaminados ¿Es verdad? Todos. Porque mi corazón es así, es egoísta, es injusto. Yo tengo que dejar que Cristo reine en mi vida, vez tras vez. Y ser renovado en mi entendimiento, para ser transformado y ser como Jesús. ¿Quieres ser como Jesús? ¿Él era materialista? ¡Nooo! Queremos ser como Él ¡Bendito sea su nombre!

El hedonismo

La quinta corriente a la cual quiero referirme es el **hedonismo** ¿Qué es el hedonismo? Es aquella filosofía, muy antigua, que hoy con el materialismo y el humanismo, resurge con fuerza. Dice que: "El placer es el valor supremo de la vida". Hedonismo, lo más importante es que yo sea feliz. Y lo que me hace feliz es el placer. **Hedon** significa placer en griego. Y está en la Biblia esa palabra, en 2 Timoteo cap.3, cuando dice Pablo: "Algunos, en los postreros días, serán amadores de sí mismos, amadores de los deleites más que de Dios". Filohedon, amadores de los deleites, en griego. Es una palabra compuesta filohedon. Filos es amar y hedon es placer. Ama más el placer que a Dios. Y en ese tiempo existía el hedonismo, como corriente filosófica.

Hoy, aunque muchos no conozcan la palabra hedonismo, han abrazado el hedonismo como filosofía de vida, donde lo más importante para ellos es el placer. El hedonismo necesita del materialismo para alimentarse. Lo que me produce placer, y muchas de las cosas que según el mundo producen placer, necesitan plata.

Clases de hedonismo

Ahora, hay dos clases de hedonismo. Uno es el hedonismo inmoral, y el otro es el hedonismo moral. El hedonismo inmoral es aquel que dice: "Lo importante es el placer, no importa como...". Si hay que pecar, hay que adulterar, homosexualidad, droga, asesinato, crimen, robo, engaño ¡No importa! Lo importante es el placer ¡como sea! Ese es el hedonismo inmoral.

Gracias a Dios, los cristianos estamos libres del hedonismo inmoral, aunque hay algunas deshonrosas excepciones. Pero el problema más cercano a nosotros es el hedonismo moral. ¿Cómo es el hedonismo moral? Es aquel que tiene el placer como el valor supremo, "sin pecar". No va a cometer adulterio, no va a cometer fornicación, no va a robar, no va a mentir, todo lo va a hacer bien. Pero en su corazón, lo máximo para él, es el placer, ser feliz. Y muchos dicen: "Tengo derecho a ser feliz".

Y así, casado con el materialismo y el humanismo, el hedonismo va llevando a la sociedad, y tantas veces a la Iglesia, a ser personas egoístas, donde lo que me importa es mi comodidad, es mi confort, mi placer, mi bienestar, mi tranquilidad. Y hemos leído hoy que Pablo habla de sacrificio: "presentéis vuestros cuerpos..." ¿en qué? Sacrificio vivo, un sacrificio continuo. No hay nada malo en el bienestar, en el placer. El problema es cuando el placer es el valor supremo de nuestra vida, cuando el valor supremo de nuestra vida tiene que ser hacer la voluntad de Dios.

“El hacer tu voluntad, oh Dios, me ha agradado”, dijo Jesús. Él amaba hacer la voluntad de Dios: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió”. Para que experimenteis la buena voluntad de Dios, dice Pablo, que es agradable y perfecta.

El verdadero placer

Hermanos, vivimos en la cultura del confort,, de la comodidad. Y Jesús, a sus seguidores, les dijo: “el que quiere venir en pos de mí... ¿Qué tiene que hacer? Niéguese a sí mismo. Tenés que salir del centro ¿Y tomar qué...? La cruz. No ofreció un sofá, ofreció la cruz ¡Niéguese a sí mismo, tome la cruz, y sígame! Sígame para ser como yo, para vivir como yo, para servir a otros, para dar su vida en rescate de los demás ¡Este es el Evangelio del Reino! No tiene nada que ver con el hedonismo que hoy, muchas veces, se predica. Niéguese, tome su cruz, sígame, renuncien a todo lo que tienen. Sean como yo, el Hijo del Hombre, que vino no para ser servido, sino para servir y dar la vida en rescate por muchos . El hedonismo no sabe nada de tener una misión en la vida, el hedonismo solamente piensa en sí mismo, no tiene una misión para con los demás. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. No está mal buscar el descanso y el bienestar nuestro, si es que igual que buscamos nuestro bienestar, paralelamente, igualmente, buscamos el bienestar del otro. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, ese es el principal mandamiento en nuestras relaciones humanas ¿Amén?

¿Todavía querés seguir con Cristo? ¿Todavía podés decir que estás con el aro en la oreja? ¿O ya te lo sacaste? No te lo podés sacar, eh... ¡Yo quiero seguir a Cristo! ¡Bendito sea su nombre!. ¿Está claro que es el hedonismo? Ahora, no somos masoquistas ¿Qué es el masoquismo? Aquellos que adjudican al dolor un valor en sí. Y les gusta sufrir, y sacrificarse por el dolor, y el sacrificio en sí. Nosotros no somos masoquistas, yo tampoco ni tu tampoco. Queremos descansar, queremos el bienestar, pero igual que el nuestro, el de los demás ¿Amén? Y también conocemos el verdadero bienestar y el verdadero placer que es hacer la voluntad de Dios. Aunque para eso tengamos que ser crucificados ¡Bendito sea el Señor!

El postmodernismo

La última. Actualmente, existe una corriente difícil de definir con una sola palabra. Algunos lo titulan el **postmodernismo**. Y voy a explicar el espectro complejo y sincrético que tiene el postmodernismo. Es lo último, hoy, en nuestra sociedad Occidental ¿Qué quiere decir sincrético? Sincretismo es una mezcla, conformando diferentes cosas en una misma orientación y realidad. El modernismo del siglo pasado y de la primera mitad de este siglo, produjo una gran expectativa en la brillantez del intelectualismo del hombre. El hombre, a través del racionalismo, del intelectualismo, de la tecnología, iba a lograr un bienestar para todos. Tanto el socialismo, como el capitalismo sólo tomaron en cuenta la dimensión material del hombre, y también la dimensión racional o intelectual. Y se encontraron frente a un vacío interior del hombre.

Existencialismo – Espiritualismo - Positivismo

Allí surge el **existencialismo**, como propuesta filosófica, que es un poco más complicada de explicar, como una frustración a todas las filosofías anteriores. El exponente principal, en nuestro siglo, del existencialismo es Jean Paul Sartre, quien declaró, finalmente: “La vida es un absurdo. El hombre es un producto de la casualidad del Universo y el excremento que produjeron la conjunción de fuerzas en la Naturaleza, que no sabemos como fue...” Eso es lo que dice Sartre. ¿Cómo no se va a deprimir el hombre moderno? Así lo dice Sartre, excremento que se produjo por la conjunción de fuerzas y poderes naturales del cosmos, y se engendró este excremento. Existencialismo, por el vacío, ¡falta de respuestas!. El hombre no sabe para que existe ni para qué está en la Tierra. Entonces, toda la esperanza que había en la modernidad, empezó a desplomarse, creando un vacío tremendo. Y hoy está así la humanidad.

Ante esto, este vacío, hay una reacción, y surge el **espiritualismo** ¿Qué es el espiritualismo? Dice: “No, momento, yo en las brujas no creo, pero que las hay, las hay...”. Y empieza a verse que hay una dimensión espiritual no racional. Hay fuerzas síquicas, mentales, espirituales, un poco mezclado con Ciencia Cristiana. Y todo esto hace que resurja en el hombre: “No, tenemos que admitir que hay una dimensión espiritual, y la parte espiritual es importante”. Viene la **Nueva Era** ¿Qué es la Nueva Era? Una mezcla de todas las basuras juntas: existencialismo, espiritualismo...

Y viene, como reacción al existencialismo sartriano, **el positivismo** ¡Momento! Hay que ser positivos. La fe es muy importante, te dice el médico. No importa en que, pero la fe te ayuda, te puede ayudar a salir de tu enfermedad, te podés curar del cáncer, si vos tenés fe. ¿Pero fe en qué? Fe en la fe, no fe en Dios. “Lo que dices, recibes”. Decí: voy a ser rico, voy a ser rico, y convencete que vas a ser rico. Hay que ser positivo, voy a ser rico y voy a ser rico. Esto es el

positivismo. Nunca digas no puedo. Nuestras librerías, no cristianas, sino las del mundo, fijate en las vidrieras, la mayoría de los libros, dicen: "El poder está en ti", "tú puedes", "el poder de la mente", "el positivismo", "el pensamiento positivo", "el control mental" ¡Todo eso! El hombre, el hombre, tu puedes, el poder está en ti.

Y muchos cristianos se han contaminado con el positivismo de la Nueva Era y de la postmodernidad. Porque es muy parecido a lo que dice la Palabra de Dios. Mira lo que dice el positivismo: "Todo lo puedes" ¿Y qué te dice la Palabra? "Todo lo puedo en Cristo" ¡Pequeño detalle! Primero hay que decir: "El bien que quiero hacer, no puedo, el mal que no quiero hacer, eso hago ¡Miserable hombre de mí!". Para caer quebrantados delante de Dios, y decir: "Dios, solo no puedo, te necesito". Y Dios te revela a su Hijo. Y entonces, Pablo puede decir: "Todo lo puedo en mis fuerzas..." ¿Así? Todo lo puedo... ¡En Cristo! Si todo lo puedo yo, el poder está en mí, la gloria es mía, es para mí. Y todo esto está instalado en nuestra sociedad. Pero el Señor dice en su Palabra: "Sin mí..." ¿cuánto? Nada, nada. Como le agrada a Dios que el hombre caiga delante de Él y diga: "Dios, sin ti no puedo nada, nada, inada! Porque todo viene de ti, todo es por ti"

La locura de Nabucodonosor

Un día se levanto un rey llamado Nabucodonosor y dijo, mirando desde su terraza la gran ciudad de Babilonia: "¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué, con la fuerza de mi poder y la gloria de mi majestad...?" Y la verdad, que a Dios le molestó tanta pedantería. Y le dijo a uno de sus ángeles: "A ese, andá y desconectale un cablecito, nomás" ¡Quedó loco! En su locura fue al campo. Vivió a la intemperie. Comía pasto como los animales. Le crecieron pelos como los animales. Sus uñas parecían de águila ¡Quedó loco el rey! Siete años así estuvo. ¡Qué misericordioso es Dios! Si hoy les desconectara un cable a todos los que se creen..., el mundo se transformaría en una selva de bestias salvajes. Más o menos por ahí andamos ¿no? Pero civilizados. Y después de siete años le dice Dios al ángel ese: "Andá y conectale el cable, a ver que hace ahora". Y fue el ángel, y le conectó el cablecito... ¡Se humilló, se convirtió! Reconoció que Dios es el dador de todas las cosas. Y glorificó a Dios. Y escribió la "epístola universal de San Nabucodonosor". Yo la tengo, ¿quieres una copia? Tú también la tienes, está en tu Biblia. Daniel, cap. 4, es la epístola universal que escribió Nabucodonosor, amonestando a todos los reyes, gobernantes y hombres de la tierra que no hagan la locura, la torpeza que él hizo, de creerse algo. "Ahora reconozco que de Dios es el poder, la sabiduría y el reino. Y Él le da a quien Él quiere" ¿Amén?

Como le agrada a Dios que le digamos: "Señor, sin ti nada puedo". El positivismo es una blasfemia contra Dios. "El poder está en ti..." ¿En mí? "¡Miserable de mí!", dice Pablo. ¿Qué poder? ¿Control mental? Solamente el Reino de Dios, el gobierno de Dios, la sabiduría de Él. De Él, por Él y para Él son todas las cosas ¿Amén?

En este espiritualismo, porque ahora si creen que hay espíritus en el más allá, muchos creen en los ángeles, pero no según la Palabra de Dios. En Europa, los empresarios más famosos, consultan a las brujas. Los grandes intelectuales se han tenido que doblegar, para admitir que hay una dimensión espiritual. Pero en vez de buscarla en Dios, la buscan en el diablo. Brujas, ocultismo, poderes mentales, cosas ocultas. Eso es la Nueva Era, mezclando todo esto: positivismo, control mental, espiritualismo.

Pragmatismo - Pluralismo

Y agregado a esto, el **pragmatismo** ¿Qué es pragmatismo? Lo práctico. Ya no importa la ortodoxia, la pureza de las ideas. Lo importante es si da resultado. Si da resultado, vale. Si funciona está aprobado. No importa si es de Dios o es del diablo. No importa si es de acuerdo a la voluntad de Dios o en contra de la voluntad de Dios. El pragmatismo es otro aspecto de la postmodernidad. Las ideas no importan, lo importante es que funcione. Si funciona, vale.

Y de allí hermanos, la postmodernidad propone una **sociedad pluralista** ¿Qué es esto? No todos somos iguales, no todos pensamos igual. Hay judíos, musulmanes, católicos, evangélicos, ateos, escépticos, agnósticos, todo está bien ¿Vos sos feliz así? ¿Estás convencido? Yo te respeto, vos respetame a mí ¿Vos crees que hay que tener una sola esposa? Te respeto ¿Sos feliz así? Está bien para vos. Yo creo que se puede tener varias esposas, o se puede cambiar de esposa. Yo respeto tu idea, vos respetá la mía. Vos crees que Cristo es el Hijo de Dios, está bien. Todo está bien, todo vale, todo es verdad. Este es el pluralismo que propone la postmodernidad. Nos podemos sentar en una mesa, de todo tipo de corriente y estilo de vida, con tal que nos respetemos mutuamente. Si tu no quieres tener relaciones sexuales antes de casarte ¡Te felicito! Si eso, para vos, es así, está bien ¡Te felicito! Pero yo quiero tener relaciones sexuales antes de casarme. Respetame a mi como yo te respeto a ti. Y si yo le llego

a decir: "Estás equivocado, eso es pecado, no es la voluntad de Dios. La revelación de todas las cosas está en la Palabra de Dios" ¿Sabés qué nos dice...? Eres un fundamentalista. Tú predicas el amor y no respetas mis ideas. ¿Sabe que me dice...? Que soy un intolerante, porque no tolero otra idea diferente que la mía. Y si yo digo que Jesucristo es el Hijo de Dios, él dice que Jesucristo nunca existió, yo tengo que respetar su idea y él la mía. Esa es la propuesta del postmodernismo. Todo está bien para cada uno, y nadie trate de convencer al otro. Si yo le digo: "Jesucristo es el Hijo de Dios, créelo y arrepiéntete". Me dice: "Me estas imponiendo, sos un intolerante". Y escúchame bien, Josh Mc Dowell lo explica muy bien esto: La mayor persecución que se va a levantar contra los cristianos va a ser porque vamos a ser señalados como intolerantes. Y tolerancia ya no es una virtud de carácter, sino significa una convivencia pacífica y respetuosa entre los hombres que viven en la sociedad, sin que nadie trate de convertir ni predicarle al otro. Porque si yo predico ¡ya estoy en falta! ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a aceptar la propuesta del postmodernismo? Hoy no te van a meter en la cárcel. Pero algún día pueden meterte en la cárcel por no respetar la propuesta de la postmodernidad. Escúchame bien, si quieres seguir a Cristo ¡ponte firme! Porque vendrán tiempos difíciles ¿Amén?

Si tú te callas en la facultad y no le predicas a los demás, estás aceptando la propuesta de silencio y convivencia pacífica. Hoy estábamos diciendo, es importante decir esto: Ama al pecador, pero no al pecado. Respeta a la persona, pero no su forma de vivir o pensar. Somos llamados a amar a todos los hombres, sean homosexuales, travestis, vivan de la peor manera. A Jesús le llamaban el amigo de los pecadores. El comió y bebió con publicanos y pecadores. Nosotros tenemos que mostrar, a todas las personas, amor y cariño. Pero decirles la verdad en amor, aunque se burlen, aunque nos digan fundamentalistas, aunque nos digan intolerantes, aunque nos golpeen, aunque nos escupan, aunque nos metan en la prisión o nos maten ¿Amén? ¿Estás dispuesto? Ama a las personas, no menosprecies a nadie. Ama a cada persona, no importa su condición, pero no ames su pecado y no te calles. Con gracia dile a aquella mujer: "Cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido". Dile a la mujer adúltera: "Ni yo te condeno, pero vete y no peques más". Tu ves alguien en adulterio, ama a esa persona, porque Dios ama al pecador. Pero si tú te callas y sólo le dices: "Vete en paz..." Has aceptado la propuesta del postmodernismo: Dejar que cada uno viva como quiera y no llevarles la verdad del Señor.

El postmodernismo en la Iglesia

Estas propuestas del humanismo, del racionalismo, del secularismo, del materialismo, del hedonismo, y del postmodernismo son propuestas diabólicas. Nosotros somos llamados a proclamar el Reino de Dios, a amar a los pecadores y acercarnos a ellos para bendecirlos y salvarles de su vida de pecado. No voy a entrar, porque el tiempo ya transcurrió, pero tú puedes analizar también como el postmodernismo se ha metido en la Iglesia y en el púlpito. El pragmatismo, el pluralismo, el positivismo, aún el espiritualismo. No todos los fenómenos sobrenaturales son de Dios. Necesitamos discernimiento de espíritus. No todo lo que funciona y da resultado es de Dios. Necesitamos volver al Evangelio del Reino. Colocar a Dios en el centro y en el trono. Tenemos que volver a la Palabra completa de Dios. Y toda doctrina, toda enseñanza, toda experiencia, todo fenómeno que no coincide con la Palabra de Dios... Tenemos que discernir con la Palabra y con el Espíritu. Hay mucho positivismo que se ha metido, y aún mentalismo. Cuando te dicen a ti: "Cuando estés orando, imagínate, dibuja el cuadro del chalet que te gustaría tener..." Visualización... No está en la Biblia. Eso es postmodernismo u orientalismo. Cuando Dios da una visión no necesitas concentrarte ni imaginarte nada. Cuando Dios da una visión ¡Viene la visión sin tu esfuerzo! Cuando Dios te habla que te va a dar un chalet ¡te va a dar un chalet! No necesitas decir: "Voy a tener un chalet, voy a tener un chalet..." No necesitas repetir cien veces "voy a ser sano". Jesús no enseñó esas prácticas. Tenemos la guía permanente ¡Cuidado! Hay mucha mezcla. Y necesitamos volver a Dios, a la Palabra, y sobre todo **poner el centro en el centro**. Y ubicar todas las cosas en su lugar. Discernimiento espiritual ¿Amén?

Hermanos, en los postreros tiempos van a ocurrir milagros tremendos, hechos por Dios y por el otro, así dice la Palabra. Queremos los milagros que Dios opera. No necesitamos del otro. Cuando los milagros son el resultado de una sicosis colectiva, de una preparación mental, emocional: "y ahora, ahora, ahora..." ¿Dónde está Cristo haciendo milagros con esa preparación de sicosis colectiva? ¡Cuidado! ¡Porque funciona, no vale! Hay que discernir, hay que limpiar, hay que volver a la Palabra, hay que volver a Dios. No todo lo que brilla es oro.

La Biblia dice que en los postreros tiempos (dice Jesús) vendrán algunos diciendo ¿qué...? Yo soy el Cristo. Ahora, si viene alguno diciendo; "Yo soy el Cristo" ¿Alguien le va a creer? ¿Sabe porque no se entiende este pasaje? Porque en el original dice la palabra Christo en griego, en el

hebreo Mesías ¿Sabe que significa...? Ungido. Si alguien viene acá diciendo: "Yo soy el Cristo" ¿Quién le va a creer? No va a engañar a nadie, porque sabemos que Cristo es uno solo. Pero si viene alguien acá diciendo: "Yo soy el ungido", que es lo que dice en el original... ¡ah, ya cambia! ¿no...? Y cuando le digan que el ungido está allá, está acá ¡No vayan! Dice Cristo. Porque va a tratar de engañar aún... ¿a quién...? A los escogidos de Dios. Si el hombre es exaltado, si hay una manipulación en los fenómenos espirituales ¡Cuidado con el espiritualismo! Hay que probar los espíritus, si son de Dios ¿Amén? Cuando es de Dios es una acción soberana y no hay manipulación. Cuando es de Dios hay un resultado concreto, hay un propósito concreto. Así es como Dios obra.

Preguntando por las sendas antiguas

El postmodernismo, como todos los otros "ismos", siempre quieren instalarse en la Iglesia. Dice Pablo que en el tiempo final va a aparecer el anticristo. Y se va a sentar... ¿En donde...? En el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios ¿Qué necesitamos? Discernimiento ¿Es difícil? No, tengamos un corazón humilde, apeguémonos a la Palabra. Dediquémonos a vivir el Reino de Dios. No codiciemos cosas que Dios no nos da. Y Dios nos va a guiar, nos va a cuidar, porque Él es fiel ¡Bendito sea su nombre!

No nos interesa el modernismo ni el postmodernismo. Nos importa pararnos en los caminos. Y preguntar por las sendas antiguas ¿Amén? Y andar por ese camino. Pero el camino sencillo y claro que Cristo nos trazó, los apóstoles nos trazaron. Y que nos despojemos de todo lo que es carnal y humano. Y no nos conformemos a este siglo, sino presentemos nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo a Dios. Y vamos a experimentar la voluntad de Dios que es agradable y perfecta ¡Bendito sea el nombre del Señor!

PARTE IV: El Reino de Dios y la Misión

Todo tiene un solo dueño: Dios

Estamos hablando sobre el Reino de Dios. Dos días hemos estado, en las cinco reuniones, hablando sobre el Reino de Dios. Y hoy quiero, hermanos, presentarles dos preguntas sobre el Reino de Dios. La primera pregunta ya la hemos respondido en las cinco reuniones anteriores. Y la segunda pregunta es la que vamos a responder esta mañana.

Hemos visto que si Cristo es el Señor, todo le pertenece a Él ¿Amén? Hemos tomado ayer el pasaje de Romanos 11:36, que dice: "Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas". Cuando predicamos el evangelio del Reino nos damos cuenta que no hay medias tintas. No hay posibilidad de seguir a Cristo a medias, es todo o nada. "El que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo". El que llama a Jesús, Señor, se pone incondicionalmente bajo su autoridad.

Predicando el evangelio del Reino, yo les conté, un joven me dijo: "Ehh, pero Jesucristo pide mucho...". Yo le dije: "Todavía no entendiste nada, Jesucristo no pide mucho, Él pide todo". Si Él es Señor, es Señor de todo. Y si hay algo en lo cual Él, todavía, no es Señor de mi vida, entonces, todavía no es el Señor, yo soy el señor, el que mando, y digo esto sí y esto no. Cuando Él es el Señor, todo es de Él y todo está sujeto a Él.

Entonces, la primer pregunta de nuestro tema, que ya fue respondida es esta: ¿Por qué Jesucristo pide todo? ¿Por qué...? Y la respuesta es muy sencilla, ya la vimos, porque Él es el Señor. Si Él es el Señor, Él es el dueño de todo, es la autoridad máxima: "De Jehová es la tierra y su plenitud., el mundo, y los que en él habitan". Todo es de Él, Él pide todo porque todo es de Él. No estamos pidiendo que le regalemos lo nuestro a Él, sino que todo es de Él, nosotros somos de Él.

Así les dijo a Pedro y Andrés, que dejaran sus redes y que fueran con Él, les pidió todo. Jacobo y Juan estaban remendando las redes, también eran pescadores. Y se acercó hasta ellos, estaban trabajando en la empresa pesquera de Zebedeo, su padre. Y Jesús se plantó delante de ellos,... ¿Y qué les pidió? Todo, les dijo: "Vengan conmigo". Y se sometieron a la autoridad de Cristo, y dejaron todo y le siguieron ¿Para qué? ¿Por cuánto tiempo? No les explicó mucho, sólo les dijo que le siguieran ¿Por qué les pide todo? Porque Él es el Señor, el dueño de mi vida, de la tuya, de nuestras familias, de nuestra casa, del auto. El dinero, la empresa, todo tiene un solo dueño, es Dios.

Al joven rico le dijo que vendiera todo lo que tenía y lo repartiera a los pobres y que le siguiera. "¡Eh... se le fue la mano a Cristo!". No, no se le fue la mano... La pregunta que le hizo el joven rico fue: "¿Qué debo hacer para tener la vida eterna?". Y Jesús le dijo: "Guarda los mandamientos". "¿Cuáles?" . Les enumeró algunos. "Todo eso lo he guardado desde mi juventud, ¿qué más me falta?". "Te falta una cosa, vende todo lo que tienes, y dalo a los

pobres, y sígueme". ¿Qué le pidió? Todo ¿Por qué le pidió todo? ¿La respuesta...? Porque Él es el Señor. Si Él es el Señor, yo no soy el Señor. Él es el dueño. Si el dueño te dice: "vendé todo", hay que vender todo; si te dice: "vendé la mitad...", vendé la mitad; "no vendas nada", no vendas nada. Él es el que manda, Él es el dueño, Él es la autoridad. ¡Él pide todo porque Él es el Señor! Esto es lo que respondimos en las cinco reuniones anteriores y que no voy a repetir. Él pide todo porque todo es de Él ¡Él es el Señor!

Unirnos a la misión

Pero la segunda pregunta que tengo es ¿Para qué...? ¿Para qué pide todo? Hay un propósito. A Pedro y Andrés se lo dijo desde el primer momento, a otros no. A Pedro y Andrés les dijo: "Venid en pos de mí..."

¿Qué más? "Os haré pescadores de hombres". ¿Por qué hay que dejarlo todo? Porque Él manda, Él es el Señor ¿Para qué? Hay un propósito. La autoridad de Dios no es caprichosa, no es porque sí, porque yo mando, hay un propósito. ¿Para qué? Para hacerles pescadores de hombres.

Supongo que Pedro y Andrés poco habrán entendido lo que puede significar pescar hombres. Pero Jesús entendía bien y se los iba a explicar sobre la marcha. Los hombres se están hundiendo, y nadie se preocupa por ellos. Esta sociedad es como un mar profundo de iniquidad. La maldad, el egoísmo y la injusticia reinan por doquier. Satanás, los demonios, en esta noche oscura, mar embravecido, agitan las aguas. Y las aguas, significan en la Biblia, las aguas de los mares, significan naciones. Los hombres se están perdiendo, se están hundiendo, se están ahogando, y yo estoy entretenido con mis cosas y viviendo para mí. "¡Dejá de pescar! Vení conmigo, hay una **misión**, hay que salvar a los que se están perdiendo. ¡Dejá todo! Porque yo soy el que manda. Pero deja todo para **unirte a mi misión.**"

Los hombres están perdidos

¿Cuál es la misión de Cristo...? En la casa de Zaqueo, Él dijo: "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido". Cristo tenía clara cual era su misión, no se entretenía con otras cosas. Los hombres están perdidos, la humanidad se está hundiendo. A nadie le importa de su prójimo. Cada uno vive en su egoísmo, en su avaricia. Cada uno se preocupa por sí, nadie se preocupa por los demás. Cristo sí, dejó su gloria, y se encarnó, con una misión. Y ahora pide a los hombres que le sigan, que dejen todo ¿Para qué? Para buscar y salvar a los perdidos.

Hermanos, los hombres están perdidos, nadie mejor que Dios lo sabe. Y Dios no quiere que nadie se pierda. Perdidos significa que están lejos de su Padre, de su Creador, lejos de Dios, como un niño que se pierde de sus padres. Un día perdimos a una de nuestras niñas en las playa ¡Qué desesperación! ¿Qué haces tú si tu hijo se pierde? Se escuchan tantas cosas: Secuestros, que los llevan a otros países, que los operan, les sacan los órganos ¡Cuántos casos hay! Los padres se desesperan. No se puede entender la desesperación de un padre si su hijo se pierde.

Hace algunos meses se perdió una joven en E.E.U.U., los padres cordobeses, ella también. Los padres fueron allá. Toda la policía, los guardabosques, todo el mundo buscando y buscando. La desesperación de los padres, no importaba el sacrificio, de noche y de día. ¿Qué les importa otra cosa? Hay un hijo que está perdido... ¡Ojalá lleguemos a tiempo! Ojalá lleguemos antes que la vejen, que la violen, que la maltraten, que la operen, que la maten ¡Ojalá lleguemos! Y cuando la encontraron ya estaba muerta. Pero hicieron todo lo que podían de su parte, para buscar y salvar lo que se había perdido.

Hermanos, nosotros vivimos en una sociedad tan materialista que nos insensibilizamos. Sólo nos conmueve cuando vemos a alguien que sufre. Pero somos ciegos y no vemos la parte espiritual. La gente está desamparada, perdida, atada por Satanás, engañada, arruinada. Las familias se destruyen, los matrimonios no pueden convivir, se divorcian, dicen: "No hay solución, no hay esperanza". Está aumentando asombrosamente la violencia familiar: Padres que violan sexualmente a sus niñas, es impresionante el número y aumenta... Mi hija, que es sicopedagoga, está trabajando en el hospital Durán de Buenos Aires, en un gabinete sicopedagógico, y es desesperante, caso tras caso... Nadie se preocupa por la gente.

Pero aún esto es la dimensión presente, aquí en la tierra, que un día va a terminar ¿Y después...? Nos hemos vuelto tan materialistas que pensamos sólo en la tierra. Y no pensamos que el hombre, la mujer, que muere sin Cristo, está perdido eternamente, va a ir al infierno, tormentos indescriptibles. Y eternamente va a estar en el lago de fuego y azufre con Satanás y sus demonios, en prisiones de oscuridad y de maldad. Y Dios no quiere que nadie se pierda, sino que todos sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Dios no quiere la muerte del

impío, sino que el impío se vuelva de su mal camino. De tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él crea, no se pierda. Hizo lo máximo que podía hacer ¡Para que nadie se pierda dio a su Hijo! Quien, cargando la iniquidad del mundo, murió en la cruz, porque Dios no quiere que nadie se pierda. Y consecuente con este corazón de Dios, Jesucristo les dijo a sus discípulos: "Vayan por todo el mundo, prediquen esta buena noticia a todas las naciones ¡Qué no quede uno sólo sin escuchar esta buena noticia! ¡El Reino de Dios se ha acercado a los hombres! Que hay salvación, que hay una oportunidad, que hay esperanza, que Dios reina, Él está en el trono ¡Hay una buena noticia para los pobres, para los que sufren, para los pecadores ¡Hay perdón en Jesús! ¡Hay salvación en Jesús! ¡El Reino de Dios! Acercuen a los hombres, prediquen a los hombres de esta buena noticia ¡A todos! ¿Amén?

El ejemplo de Jesús

Jesús, una vez, tenía hambre, sed, estaba cansado, y se sentó junto al pozo de Jacob, en Samaria. Estaba yendo desde Judea hasta Galilea, del sur al norte, y tenía que pasar por Samaria. No tenía un 0Km., ni siquiera un Ford Falcon 62. Todo era a pie. Cansado, se sentó. Él no se disfrazó de hombre, Él se hizo hombre. Los discípulos se fueron al pueblo, a comprar algo para comer. No sé porque Jesús no fue con ellos, me parece que no daba más, se sentó ahí... Y vino una mujer. Mire hermano, cuando yo ya estoy tan cansado, y tengo hambre y tengo sueño, no quiero hablar más con nadie, no quiero atender a nadie. Se acercó una mujer samaritana, despreciada por los judíos. Jesús en forma natural le dice: "Mujer, dame de beber". No estaba buscando un gancho, era natural, espontáneo, tenía sed. Y no tenía cántaro para sacarlo del pozo. Ustedes conocen la historia, no voy a hacerles el relato. Y entra en una conversación tan tremenda con la mujer. Y empieza a ministrar a la mujer. La mujer se queda maravillada. Primero le parece un hombre amable, nunca un judío la había tratado así. Después le parece que era un profeta, porque le dijo su vida. Y después Jesús le dice: "Yo soy el Mesías". Vienen los discípulos con los sandwiches. Le dicen: "Maestro, ¿come...?". "No, mi comida es que haga la voluntad del que me envió". Es más importante la misión que tengo que cumplir, que comer o que beber o que descansar. **¡La misión!**

Miremos Mateo, capítulo 9. Ponga atención en cada palabra, cada palabrita. Mateo 9: 35-38 :

"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies"

Tenía un plan prolijo, completo. Veía a las multitudes como ovejas sin pastor. ¿No te pasa esto a ti cuando vas a visitar una familia, y ves la necesidad, y ves la situación? Cuando vas a un pueblito y vuelves... Cuantos jóvenes han sido tocados al ir quince días a un campamento de servicio, a servir en alguna provincia de frontera o en algún lugar. Muchos jóvenes han vuelto cambiados ¿Y qué si van un mes? ¿Y qué si van tres meses? ¿Por qué los jóvenes solos? ¿Porqué algunos no pueden parar un año e ir a servir un año? Después vuelven y siguen en su trabajo, en su facultad. A todos los jóvenes mormones les exigen, en un punto de sus vidas, en Estados Unidos, dos años de servicio, después vuelven y se integran a su profesión, a su trabajo.

Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, y al ver... ¡Claro! Ojo que no ve, corazón que no siente... Andá a un hospital, andá a la cárcel. O ahí, donde estás, en tu facultad, en tu oficina, en la fábrica. Si pudieras mirar con ojos espirituales y no materiales, detrás de cada una de esas compañeras que se maquillan, que guardan la silueta, que parecen tan simpáticas, detrás de esa máscara, hay una cara, un rostro que llora, sus padres están separados, su hermano es un homosexual. Dramas y dramas detrás de cada máscara. Hay que mirar con ojos espirituales. Las compañeras de mi hija siempre quieren venir a estudiar a mi casa. Encontraron algo que no encuentran en su casa. Los padres de una de ellas, separados. Ella, sufriendo, está pegada, estudiando siempre con mi hija. Estamos orando para que el Señor la salve. Ver con los ojos de Jesús. Ser sensible a la gente. ¿Sabés como veía Jesús a la gente? Como ovejas sin pastor ¿Sabés lo que es la oveja sin pastor?. Aquí, en la Argentina, ponen las ovejas y el ganado en un campo con alambrado. Allá, en Oriente, no había alambrado y hacía falta un pastor. Las ovejas no tienen instinto de orientación. Si tu quieres deshacerte de un perro, lo pones en el auto, lo llevas a treinta cuadras, y cuando vuelves a tu casa, el perro, antes que tú, está ahí, en la puerta. El gato hace igual, porque tiene instinto de orientación. El caballo también. Pero la oveja no, es tonta, cree que se está acercando, que va bien, y cada vez se aleja más. Y así veía

Jesús a la gente, y tenía compasión ¿Quién le va a avisar? ¿Quién le va a enseñar? ¿Quién le va a predicar una buena noticia y decirle: "Dios es real, no te desesperes, hay esperanza. Dios está sentado en el Trono, no te aflijas, Él sabe todas las cosas, Cristo está vivo, Él resucitó, Él es el Señor. Si le entregas tu vida Él te puede hacer una nueva persona"? ¿Quién le va a predicar el evangelio del Reino? La gente está desesperada, desesperanzada y desamparada.

¿Quién protege al otro? A los políticos le importan sólo los votos, no le importa la gente. A los comerciantes le importa la plata de los clientes. ¡Qué triste es cuando a los pastores también les importa mucho la gente para tener más fama, más poder, más prestigio, más dinero, más gloria ante los ojos de los hombres! ¿Quién se preocupa sinceramente por los desamparados? El banco da crédito solamente a aquellos con los cuales puede garantizar, hipotecar algún buen sueldo, embargar... Pero a los más desamparados, no hay nada para nadie. El que gana \$400, ¿quién le va a dar un crédito? Si no tiene donde caerse muerto. No hay nada para embargar ¿Quién se preocupa...? Sólo Jesús ¿Amén?

Todo discípulo es un obrero

¿Por qué nos pide Jesús todo? Porque Él es el Señor ¿Para qué...? ¿Para qué nos pide que dejemos todo? **Para unirnos a su misión** ¿Cuál es la misión de Cristo? **Buscar y salvar a los que están perdidos**. Pero aquí, el pasaje que leímos... Había tanta gente y un solo obrero, un solo obrero. Y Él recorría todo, pero no daba abasto. Porque había más ciudades, en otras regiones y en otros países ¿Cómo alcanzar a todos? Entonces, dijo Jesús a sus discípulos: "A la verdad la mies es mucha y los obreros pocos..." Y les hizo un pedido: "Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies". Otros evangelios relatan que esa noche, Jesús fue al monte a orar y pasó la noche orando. Me imagino lo que oraba, cuando cerraba los ojos, se le presentaba ante sus ojos, la imagen que había visto en esos días, esos pobres, esos niños, esos ancianos, esas mujeres, en ignorancia, desamparadas, explotadas, perdidas, sin saber la verdad de Dios. No hay nadie que les enseñe, nadie que les predique, nadie que les ayude. Y Jesús oraba: "Padre, Padre, ¡Padre!, envía obreros a la mies, envía obreros a la mies. Padre, la mies es mucha ¿Cómo vamos a alcanzar, Padre? Envía obreros a la mies". Descendió de la montaña, a la mañana, y llamó a doce discípulos, para que estuvieran más cerca de Él, y para enviarlos a predicar. Doce que habían dejado todo para unirse a su misión, así que estuvo más estrechamente con ellos. Ahora eran trece obreros en vez de uno. Estaba un poco mejor ¿Pero qué son trece en medio de miles y miles y millones...? Así que escogió a otros setenta. Y los mandó de dos en dos a todas las ciudades y aldeas donde Él iba a ir. Y mandó setenta, ahora eran ochenta y tres obreros: Jesús, los doce, más los setenta. ¿Qué son ochenta y tres en medio de millones y millones?

Entonces, ¿qué hizo el Señor? **A todos los discípulos los hizo obreros**. A todos los discípulos, no sólo a los doce, a los setenta, a todos los discípulos nos hizo obreros. Y nos llamó, nos pide que renunciemos a todo lo que poseemos, le entreguemos nuestra vida y pongamos nuestra vida incondicionalmente bajo su autoridad ¿Por qué? Porque Él es el Señor ¿Y para qué? Para unirnos a su misión ¿Amén? ¿A quienes...? A todos. Todos los que estamos aquí somos obreros. "Padre, la mies es mucha, los obreros son pocos, te ruego que envíes obreros a tu mies". Tú eres un obrero del Señor ¿Amén? Cada hijo de Dios es un sacerdote, es un ministro, es un discípulo. Cristo es tu Señor y todo lo entregaste porque Él es el Señor. Y todo lo entregaste para unirse a su misión ¿Y qué quiere decir eso? ¿Qué tengo que dejar la facultad? No sé ¿Tengo que dejar el trabajo? No sé ¿Tengo que dejar mi empresa? No sé ¿Tengo que juntar todo el dinero que tengo, todas las propiedades, vender todo y entregarlo a los pies de los apóstoles? No sé. Lo que sí sé es: todo lo que tienes, lo tienes que poner bajo su autoridad ¿Amén?

A todos no les va a decir "dejá la facultad" como me dijo a mí. A mí me dijo dejá la facultad... ¿Para qué? Para unirme a su misión. A otro le va a decir: "Quiero que estudies", porque Él es el que manda ¿Para qué? Para unirse a su misión, "quiero que sepas que vas a la facultad para tener una misión ahí". A uno le va a decir; "Quiero que seas médico" y a otro le va a decir: "No quiero que seas médico". A uno le va a decir: "Quiero que vendas tu empresa, todo lo que tienes, junta todo tu dinero y entregalo". ¿Para qué? Para que la misión progrese. Para que la misión avance hace falta dinero. Y a algunos les va a decir: "Entregá todo". A otro empresario le va a decir: "No vendas nada, pero todo lo que ganás y produce tu empresa, todo, es para mi Reino, es para unirse a la misión" ¿Amén? Nosotros somos simples judíos, ponemos el diezmo y nos sentimos fieles. Eso es el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento hay que poner todo, algunos de una manera y otros de otra.

Y muchos estudiaron con la visión de ser ingeniero o profesor o médico para el Reino de Dios, para la misión, pero en el transcurso se olvidaron de la misión, se recibieron, trabajan en su

profesión, no le predicán a nadie, tienen lindas casas, cada vez más amplias, más lujo. Todo para mí. ¿Y la misión? ¿Para que quieres una casa tan grande si no hay allí pecadores que vienen para conocer a Cristo? ¿Para qué quieres tantas cosas si no están contribuyendo a la misión? ¡Mas bien son un estorbo, un freno en la misión! Tenemos que oír al Espíritu Santo decirnos lo que Él quiere de nosotros. Él tiene el derecho de decirnos: vendé todo. Tiene el derecho de decirnos no vendas nada. Él tiene el derecho de decirnos vendé la mitad, porque con la otra mitad te alcanza ¿Amén?

Viviendo en el lugar que Dios nos mande estar

Todos unidos a Cristo en la misión. El por qué y el para qué están respondidos ¿Porqué vives en Rosario? Ya sé, porque eres rosarino, y estás enamorado de tu ciudad. Yo les confieso que es una ciudad hermosa, pero si no renuncias a Rosario, no renunciaste a todo. ¿Qué quiere decir, hermano? ¿Por qué vives en Rosario? Porque naciste aquí...¿Qué tiene que ver? Porque viviste aquí... ¿Qué tiene que ver? Si vives en Rosario es porque el Señor te dice: "Quiero que cumplas tu misión en Rosario". Tú sólo ves la necesidad de Rosario, pero Dios, que está más arriba, vé la necesidad del mundo.

Unirnos a la misión significa: "Señor, donde tú me mandes, iré, no me importa si me gusta o no me gusta". Puede mandarte a una ciudad, a 200Km de aquí, o a 1000Km de aquí. Puede mandarte a la frontera, puede mandarte a otro país, puede mandarte a Europa, puede mandarte a la India ¡A donde Él quiera! Porque Él ve toda la tierra y nosotros no, hay que renunciar a todo lo que uno posee. Los discípulos, los doce, que eran de Galilea, vivían en el pueblo de Capernaum ¿Qué les dijo Jesús? ¿En dónde se van a quedar...? ¿Dónde...? En Jerusalén. Habían acompañado a Jesús hasta Jerusalén como una cosa transitoria. Ahí, en Jerusalén, a Jesús le crucificaron, ahí fue sepultado, ahí resucitó, ahí estuvo con ellos 40 días. Y la idea de ellos era: "Bueno, una vez que Jesús se vaya, volvemos a nuestra ciudad". Jesús les dijo: "No, se van a quedar en Jerusalén, ahí es que quiero que comience la misión. Esperen hasta que reciban el Espíritu Santo". Y esperaron, y recibieron el Espíritu Santo, y no se pudieron ir, porque se convirtieron miles y empezó la misión.

Hermanos, tenemos que vivir donde Dios nos diga ¿Amén? Dios puede mandar, en misión, a algunos. Si tu eres zapatero, y haces zapatos, lo puedes hacer en Rosario o en cualquier otro lugar. Dios te puede mandar a cualquier parte. En Jerusalén vino la persecución porque los cristianos se quedaron, se quedaron, se quedaron en Jerusalén. Y Jesús había dicho: "En Jerusalén, en toda Judea,..." ¿Y después? Y ellos hicieron primero en Jerusalén, segundo en Jerusalén, tercero y cuarto en Jerusalén. "Ah, no se quieren mover... Ahora los voy a mover yo. ¡A ver, persecución! Marche la persecución". Y vino la persecución, y todos fueron esparcidos. Y donde iban, fueron predicaron el Evangelio ¿Amén? O vamos a ir por persecución o por obediencia ¿Qué prefieres? Llena el formulario, hay dos opciones. Pon una x donde dice persecución o en obediencia ¿Amén? Donde estés, donde el Señor te mande. Algunos estarán dedicados full-time al evangelio, a tiempo completo. Serán sostenidos con fondos de la Iglesia, algunos... Pero todos entregados a la misión.

No todos son apóstoles, profetas, no todos son evangelistas, pastores, pero todos son sacerdotes ¿Amén? Todos son discípulos, todos son obreros. Uno como ingeniero, metido en la profesión, está en contacto con ingenieros, con empresarios, para cumplir allí su misión. No te entretengas tanto con la profesión al punto que pierdas de vista la misión. Unos como comerciantes, otros como obreros, otros como enfermeros, como médicos, lo que sea... El Señor tiene una gran variedad ¿Para qué? Para poder poner, en la sociedad, a cada uno, en puestos estratégicamente diferentes, para que allí cumplamos la misión ¿Cuál es la misión? Buscar y salvar a los que se habían perdido ¿Amén?

Los dos motores de la misión

Quiero mostrarles cuales son los dos motores que nos mueven a la misión. Aquí leímos uno de estos dos motores, el versículo 36:

"Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas..."

Quiero explicarles esta palabra, **compasión**, que es uno de los dos motores. En el griego, estas dos palabras, **tuvo compasión**, es una sola palabra. Y la palabra es un poco difícil, no sé si la puedo pronunciar bien: **splagchizomai**, traducido **tuvo compasión**. En Lucas 10, cuando habla del samaritano que vio al hombre herido y dice: "Fue movido a misericordia", es la misma palabra del griego, splagchizomai. ¿Qué quiere decir splagchizomai? Viene de la palabra splagcha ¿Qué significa splagcha? Entrañas, las vísceras principales del hombre. Los hebreos y los griegos consideraban que las vísceras eran el asiento de las emociones y de las pasiones, buenas y malas. Y con vísceras, se referían a todos los órganos internos: el estómago, el

hígado, los intestinos, el corazón, todas esas partes, a eso llamaban splagcha. Nosotros les decimos vísceras o entrañas. Se comprendía que eso era el asiento de las emociones. Y cuando dice aquí: "Al ver las multitudes, tuvo compasión...", como dije, dice splagchizomai. Lo tradujeron: Se le conmovieron las entrañas.

En Lucas, tradujeron "al verle, tuvo misericordia", algo adentro, todo lo íntimo de su ser, se estremeció. Cuando ve uno a alguien que sufre, a algún necesitado, algo pasa adentro. El sacerdote que vio al hombre herido junto al camino... ¿Qué hizo? Siguió de largo, ese tenía vísceras de plástico ¡Insensible! Pasa el levita, y al verlo, siguió de largo. Pero vino un samaritano, y al verlo: "¡Ahh... splagchizomai! Y he descubierto, hermanos, que este era el motor de Jesús, uno de los dos motores para cumplir la misión.

Mira lo que dice en Mateo 14:14 :

"Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos."

Otra vez, allí dice **splagchizomai**, al ver la multitud. ¿Y qué hizo? Sanó a los que de ellos estaban enfermos. Cuando ves a uno enfermo, a uno que sufre, algo pasa adentro. Lo que lo movía a Jesús a ministrar sanidad era ese **splagchizomai**. Uno de los dos motores.

Compasión y fe

El otro motor es **la fe**.... La fe. Jesús creía que la unción del Padre, la unción del Espíritu, estaba sobre Él para sanar a los enfermos. Jesús tenía fe, Él tenía una buena noticia, el Reino de Dios se había acercado. No tiene por qué, Satanás, seguir oprimiendo a estos endemoniados o a estos enfermos. Él tenía la buena noticia de que Dios es el que reina, y Él tiene todo poder y toda autoridad ¿Amén? Sólo con la compasión nos quedamos rengos. Hace falta que estos dos motores operen conjuntamente: Compasión por los perdidos, por los que sufren, y fe en Dios ¿Amén?

Cuando te acercás a algún enfermo, está bien que tengas compasión, pero necesitás tener también fe. ¿Tu crees que Dios está vivo? ¿Crees que Jesucristo vive? ¿Crees que es el Señor? ¿Crees que tiene todo el poder en el cielo y en la tierra? Entonces hace falta el otro motor, fe. "Tengo una buena noticia para ti, que sufres. Jesucristo tiene poder, Él te ama, Él tiene autoridad ¿Amén?"

Mira otro pasaje, Mateo 15: 32-37 :

"Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión (splagchizomai) de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino. Entonces sus discípulos le dijeron: ¿De dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, para saciar a una multitud tan grande? Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. Y mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas."

¿Ves los dos motores? Se le estremeció todo adentro. Tuvo compasión, porque estaban hambrientos. Y tenía fe. Los discípulos decían: "¿Señor, cómo hacemos?" . "¿Cuánto tienen?". "Siete panes, unos peces". "Traigan...". Cuantas veces, cuando vamos a una casa, vemos que él está sin trabajo, vemos que están sufriendo, tienen hijos enfermos ¡Ah, como quisiera tener dinero para poder darles! Pero, hermanos, la compasión tiene que ir junto con la fe. La compasión me lleva a dar todo lo que tiempo. Puedo ayudar algo, pero es tan poco lo que puedo darles. Pero hay un Dios que es grande y que está conmigo ¿Amén? ¿No dijo Él: "Toda potestad tengo en el cielo y en la tierra, id y haced discípulos... he aquí yo estoy con vosotros..."? ¿Cuántos días...? Yo voy y Él está conmigo. Yo digo: "Señor, tengo apenas 7 panes, tengo apenas 7 pesos que puedo dar ¿Y que puedo hacer con siete pesos en esta gente?" . Pero, espera, siete o setenta es poco y nada, pero tengo un Dios... que yo puedo poner mis manos sobre esos siete pesos y decir: "Padre, tu eres poderoso, te ruego que proveas a esta familia". Tenemos que ser predicadores de las buenas noticias del Reino de Dios ¡Él es dueño de todo cuanto existe, tiene todo poder! El Reino de Dios se ha acercado.

Compasión y fe, hay muchos pasajes, les muestro uno más, Marcos 6:34 :

"Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas."

¡Qué interesante! El motor de la enseñanza es **splagchizomai** ¿Por qué le enseñamos? Porque Jesús veía a la gente como ovejas sin pastor, sin orientación y le enseñaba, porque amaba a la gente. Tenía misericordia de ellos, su corazón se estremecía. Las cosas que les decía, lo que les enseñaba, era la *didaké*, la voluntad de Dios para ellos. Pero lo que lo movía era la compasión ¿Qué es lo que nos mueve a predicar, a enseñar, a sanar, a hacer la obra de Dios? ¡El motor! Cuando el padre del hijo pródigo lo vio volver, dice que sintió **splagchizomai**, y fue corriendo, y lo abrazó y lo recibió. Todo lo de Dios, el corazón, el hígado, los intestinos de Dios ¿sabe qué son? Entrañas de misericordia, así es nuestro Dios.

Estoicos o cristianos

Miren hermanos, les voy a decir algo interesante. Los estoicos eran los filósofos más eminentes de la época del Nuevo Testamento. Creían ellos, que la suprema y esencial característica de Dios es la apatía. Apatía puede significar dos cosas: dejadez, abandono, no se refería a eso, sino al segundo significado: inmutabilidad. Ellos creían que Dios era un ser tan, tan perfecto, que nada lo afectaba. Dios tenía tal grado de perfección, que no tenía ninguna emoción, era impasible, imperturbable. Él estaba por encima de toda emoción, de toda sensación. Ni alegría, ni tristeza, ni ira, ni compasión o amor. Dios era tan perfecto que nada le afectaba. Lo terrible de esto es que ellos enseñaban que el hombre, para alcanzar la perfección, debía ser como Dios. Así que ellos, para ser como Dios, trataban de superarse, para alcanzar la insensibilidad ¡Qué terrible! ¿no? Perder algo, un familiar, un ser querido... Ser perfecto significa no emocionarse, no entristecerse. Y si hay una gran alegría, no inmutarse. Podían ver sufrir al prójimo, y ellos ser impasibles. Estaban alcanzando la perfección. ¡Qué diabólico! Y decir nada me turba, nada me asombra, nada me afecta. Estoicos. Nosotros decimos a veces, cuando alguien soporta alguna cosa, "sufrió estoicamente". Viene de ahí ¿Ven?

Nosotros no somos estoicos ¿Amén? Somos cristianos. El dios de los estoicos no es el Dios que enseña la Biblia. La Biblia dice que Dios es amor. El amor es una emoción muy fuerte, un sentimiento sublime en Dios. Es lo que lo moviliza a Dios a enviar a su Hijo para salvarnos. Es lo que dice Zacarías (Lucas 1:78) : "Por las entrañas (**splagcha**) de misericordia de Dios...". Dios tiene vísceras, Él siente, Él se enoja, Él se alegra, Él sufre, Él ama, Él se conmueve y se estremece en compasión! Se inflama de compasión, dice el profeta Oseas. Cada vez que se convierte un pecador ¡Un pecador! ¿Qué hay en los cielos? Hay gozo delante de los ángeles de Dios. ¿Sabe qué es ese gozo delante de los ángeles? ¡El eco de la alegría del Padre! Cuando un pecador se arrepiente, dice: "¡Uno más...! Uno más creyó en mi Hijo. Lo confesó como Señor, uno más". El Padre se alegra y en el cielo hay fiesta ¿Amén?

¿Quieres conocer a Dios...? Dijo Jesús: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Nosotros también creemos, igual que los estoicos, que la perfección consiste en llegar a ser como Dios, pero no como el dios de ellos, sino como Jesús, como el Dios verdadero.

¡Pero cuidado, hermanos! ¡Cuidado, hermanos! Que la apatía, el estado de perfección del dios de los estoicos, la impasividad, la insensibilidad, la indiferencia, no nos haya alcanzado. ¿Cuánto hace que no llorás? No por tus problemas, sino por los problemas del otro. ¿Cuánto hace que no llorás por un perdido? ¿Cuánto hace que no ayunas y oras con gemidos indecibles por los que no tienen a Cristo? ¿Cuándo fue la última vez que predicaste el evangelio a un compañero? ¿Qué vísceras tenés? Las de Cristo o las del hombre carnal, egoísta, insensible.

Portadores de buenas noticias

Nos ha encomendado una buena noticia para dar a todos. La gente está cansada de malas noticias, televisión: malas noticias, diario: malas noticias, en la calle: malas noticias. Son todas pálidas. La gente está preparada hoy para escuchar alguna cosa diferente, alguien que diga algo que sea bueno. Y nosotros tenemos buenas noticias ¡y las callamos!

Los cuatro leprosos, cuando fueron al campamento de los sirios y encontraron comida, y los enemigos no estaban, dijeron: "Noo, ¿qué estamos haciendo, comiendo nosotros? Hoy es día de buenas noticias, vayamos a decirle a todos que allí hay comida". Israel se estaba muriendo de hambre, se estaban comiendo a sus propios hijos para sobrevivir, y no sabían que allí había abundancia, y los enemigos habían sido vencidos por el Señor. Y dijeron: "Vamos, aunque nos maten, vayamos". Y fueron a anunciar buenas noticias.

¿Qué estamos haciendo, hermanos? Tenemos buenas noticias ¿Tú crees que Dios es real? Porque no se lo dices a esa mujer que está sufriendo, tu vecina. ¿Tú crees que Cristo tiene poder? Porque no le predicas el Reino de Dios, la buena noticia del Reino de Dios. Decíle a todos que Dios está en el Trono, Cristo reina. Que si se entrega a Él, le va a cambiar la vida ¿Sigues creyendo que el evangelio es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree? ¿Lo crees? ¿Y por qué te lo callas?

Necesitamos que se enciendan los dos motores: splanchnic, vísceras. Un trasplante necesitamos, de todos los órganos interiores ¡Oh Dios, pon en mí los órganos de Cristo Jesús! ¿Amén? Y la fe del Hijo de Dios. Pablo decía ya no vivo yo, el que está dentro mío no soy yo, sino que Cristo vive en mí, Él late en mí, Él arde en mí, Él ama en mí, predica en mí, Él se sacrifica en mí... ¡Él splanchnic en mí! Y lo que ahora vivo en este cuerpo, lo vivo en la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó así mismo por mí ¿Amén? **El splanchnic y la fe nos van a llevar a unirnos a Cristo en la misión.**

Oír la voz del Espíritu

¿Qué nos ha pasado...? Que nos hemos anestesiados, nos hemos vuelto insensibles ¡Dios, despiértanos esta mañana! Haz una operación profunda en nuestro corazón ¿Te acuerdas al principio? Cuando te convertiste, cuando descubriste el Reino de Dios ¡Qué feliz que eras! A todo el mundo le querías contar. Querías que lo que vos tenías y habías recibido, otros lo tengan ¡Por que no volver al primer amor! ¿Amén?.

¿Puede Dios volvernos ahí? ¿Puede...? Puede. Y Él quiere. Estos dos motores nos van a llevar a la misión, donde ya vivimos o trabajamos, o a otra ciudad, otro país, a otro continente, hasta lo último de la tierra.

Gabriel Falco e Irene, su esposa, están en Campana. Son los ayudantes del pastor, Juan Carlos Chebreau. Tienen un grupo de hogar, líderes de hogar. Matrimonio precioso, formado. Hace 5 años Dios puso en su corazón amor por los marroquíes, Marruecos, en el norte de Africa. Han estado orando por ellos, leyendo. El Señor les ha hablado, que quiere enviarlos ahí. Y hace 4 ó 5 años ellos están esperando, orando, que llegue el momento. Y ahora se están preparando para ir, necesitan nuestra ayuda, nuestro apoyo. En Campana, la Comunidad tiene 80 miembros. Ya tienen un misionero en Bolivia, Juan José Salomone, que lo están sosteniendo desde ahí. Pequeña congregación... ¿Sabe cuántos misioneros hay aquí? ¿Sabe a cuántos formados, linda gente como ustedes, conocen el Reino, conocen la Palabra, la didaké, el kerigma? Algunos, el Señor los va a dejar aquí, a otros los va a enviar a otra ciudad, a otros los va a enviar a otra nación

Nos dijo ayer Víctor, a los pastores: "¿qué viene después de esto? ¿qué viene después de escuchar todo esto?" Y Víctor dijo: "Lo que viene ahora es oír la voz del Espíritu Santo" ¿Amén? Así que oigamos al Espíritu Santo, y obedezcamos. ¿Cuántos quieren decirle al Señor: "Necesito un trasplante, un trasplante de órganos espirituales". Pónganse en pie los que quieren decirle al Señor esto. Yo quiero orar, hermanos, vamos a orar juntos:

"Señor, necesito un trasplante. Quita esta insensibilidad mía, esta intermitencia. Yo quiero tener estos dos motores encendidos..."

¿Y cuántos quieren tener la fe del Hijo de Dios? La fe. Oremos al Señor, levanta tus manos, oremos al Señor:

"Padre, tuviste misericordia de mí, Dios. Mandaste alguien movido por tus entrañas para que me predique el evangelio, Señor. Mandaste a tu Hijo por mí. ¿Dónde estaría hoy yo, Señor, si alguien no me hubiera alcanzado, no me hubiera contado esta buena noticia. Gracias Señor.

Mira cuantas manos se levantan para ti, Señor, mira los corazones, juntos, unánimes, todos pidiendo: Oh Dios, haz una operación sobrenatural, quita de nosotros este corazón insensible. Oh, todas las vísceras, Señor, quítalas de nosotros. Y pon las vísceras de Cristo. Que habite Cristo, por la fe, en nuestros corazones. Que todo mi ser interior sea Cristo, el amor de Cristo, la compasión. Señor, no quiero ser más insensible. Tanta necesidad a nuestro alrededor. Oh, haz esta operación en mí y en mis hermanos.

Señor, te suplicamos, pon en nosotros una nueva fe en el evangelio del Reino, en la buena noticia de que Cristo reina, Él es el Señor, Él tiene poder, Él tiene autoridad. No hay ninguna situación desesperante, porque Él es nuestra esperanza y la esperanza de todos los términos de la tierra. Renueva nuestra fe esta mañana, Señor ¡Renuévala!

Corta, Señor, todos los lazos que nos atan e impiden el cumplimiento de la misión. Corta nuestros prejuicios,, nuestros conceptos humanos, todos los pensamientos y estructuras que nos limitan a estar libre para ti. ¡Hoy nos disponemos a ti, Señor, libremente, haz lo que quieras con cada uno! Dispón de todo lo que tenemos. Todo lo que tenemos es tuyo. Y todo lo ponemos a tus pies, que todos los bienes que

tengamos, toda la capacidad que tengamos, sirva para la misión, Señor, para la misión: Buscar y salvar al que está perdido”